



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

**“EL MECANISMO DE MERCADO EN LA GLOBALIZACIÓN:
UNA VISIÓN TEÓRICA Y EMPÍRICA”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
PRESENTA:
ERICK RODRÍGUEZ SOLARES



ASESOR DE TESIS:
MTRO. GUSTAVO SAURI ALPUCHE

CD. UNIVERSITARIA, D. F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A quienes todo debo: **Mis Padres**

Mi madre:

Símbolo de integridad, constancia y entrega.

Mi padre:

Insignia de reivindicación del camino y perseverancia.

A mis hermanos: **Daniel y Mario**

A Mayito

INDICE

- INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO # 1.

La Concepción del Mercado:

Clásicos:

- i.- Adam Smith
- ii.- Jean Baptiste Say
- iii.- David Ricardo
- iv.- John Stuart Mill

Primeros disidentes de la escuela clásica:

- v.- John A. Hobson
- vi.- Karl Marx

Neoclásicos:

- vii.- Leon Walras
- viii.- Alfred Marshall
- ix.- *Escuela Keynesiana*

Escuela Neoliberal

- xi.- Friedrich A. Von Hayek
- xii.- Milton Friedman

Escuela de las fallas del mercado

- xii.- George Akertof

Una aproximación a un concepto vigente del mercado

CAPÍTULO # 2.

El Equilibrio del Mercado:

- i. La mano invisible de Smith y la generalización del equilibrio en la escuela clásica
- ii. El equilibrio walrasiano
- iii. Los Teoremas Fundamentales de la Economía del Bienestar y ciertas apreciaciones sobre sus restricciones
- iv. Algunas consideraciones sobre el teorema Greenwald-Stiglitz

CAPÍTULO # 3.

La Disputa Estado v/s Mercado:

- i. Regulación e Intervención
- ii. Laissez Faire versus Intervención
- iii. La refutación a los Teoremas y a la Mano Invisible
- iv. La resurrección de la mano invisible

CAPÍTULO # 4.

El Mercado en la Globalización:

- i. ¿Es nueva la globalización?
- ii. El papel de la apertura de nuevos mercados
 - ii.1. El flujo de comercio
 - ii.2. El flujo de inversiones
 - ii.3. El flujo de fuerza laboral
- iii. Características de la economía global actual
- iv. Nuevas concepciones hacia el mercado
 - iv.1. Alternativas ante las imposiciones globales

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El mercado ha sido definido en sus rasgos más generales como el mecanismo mediante el cual, diversos agentes económicos ofrecen y demandan bienes y servicios. La aparente simpleza con la que se define el mercado se refleja en las formas cotidianas en que los agentes económicos lo conciben y en las referencias constantes hacia el mercado en las transacciones económicas.

Y es que, hablar del mercado implicaría abordar los procesos fundamentales de un sistema económico: producción, distribución y consumo; ya que el mercado también constituye el espacio donde se realizan las mercancías, ahí se reúnen el conjunto de conocimientos, técnicas, habilidades, información y recursos que los individuos, gobiernos e instituciones han desarrollado.

Del lado de la producción, en el mercado se determina la técnica de producción que domina una rama económica específica, eficientiza la producción penalizando a los productores que se rezagan respecto a la técnica prevaleciente y recompensando a los interesados en renovar las formas de producir.

Cada sociedad posee distintas estructuras de producción que responden a su proceso histórico de industrialización y de inserción en el mercado global. Con este trabajo queremos enfatizar que el proceso productivo es inmanente a la concepción y función del mercado. Desde el punto de vista funcional, podemos hablar de un mercado de factores productivos: un mercado de trabajo ó un mercado de bienes de capital; podemos hablar de un mercado manufacturero, acerero, textil, crediticio, informático, etc. Y a grandes rasgos, o en su versión más agregada hablamos de los mercados de bienes, trabajo y activos.

En su importancia y función distribuidora se habla del mercado como el asignador eficiente de recursos, avalando que no existe otro mecanismo que pueda distribuir los recursos de forma tan eficiente como el mercado, por tanto, tiene una función importante en la distribución de los recursos en una sociedad. La producción se efectúa socialmente y la distribución de forma privada, quedando a expensas de las relaciones antagónicas de los agentes económicos esta distribución.

Aquí, la tarea clave es pretender aclarar si las leyes de distribución son tales, y si corresponden a leyes naturales, leyes humanas o simplemente determinadas bajo un mecanismo que parece ser eficiente hablando funcionalmente de la retribución a los factores productivos. No será un objetivo principal analizar las formas distributivas en que las economías asignan sus recursos.

En el mercado se presentan de forma definitiva tanto un bien como un servicio, pero la manera en la cual fueron producidos, a través de compra de insumos, intercambio, uso de tecnología y canales de comercialización difiere de la certeza de su realización. Su consumo no está asegurado en el mercado, esto pudiese tener cierta relación con su técnica de producción, pero también en gran parte estaría determinada por la capacidad de consumo de la sociedad, es decir, del conjunto de variables económicas agregadas que propician la inversión y el consumo.

El llamado vaciado de mercado está determinado por el íntegro proceso de producción, por la remuneración que se realice a los factores productivos, pero de igual preponderancia, por la propia función de demanda efectiva. Así el mercado no asegura su propio vaciado, sino que necesita de injerencias para equilibrar sus fuerzas. Requiere de la intervención gubernamental para solucionar sus deficiencias en la formación de monopolios, oligopolios, costos de transacción, bienes públicos, externalidades, mercados incompletos, riesgo moral y asimetrías de información, es decir, del conjunto de las fallas del mercado.

Esto da origen a una de las controversias más claras en la ciencia económica, que es la disputa Estado-Mercado, que a nivel teórico, siempre ha estado presente en esta discusión, trasladada con frecuencia a los calificativos que tienen las formulaciones de grandes economistas, en ser extremadamente ortodoxas o con la simpatía de la heterodoxia. La inclusión de otras fuerzas no propias de la economía, ha dividido al pensamiento económico, incluso en la corriente convencional. La ruptura más evidente y revolucionaria la encabeza John Maynard Keynes en 1936. La *Teoría General* abre espacio a la macroeconomía y

a la política económica; desatando posteriormente críticas a las sugerencias keynesianas de la intervención gubernamental.

También diversas aplicaciones en países subdesarrollados de postulados a favor de la economía intervenida han evidenciado –con crisis posteriores– la confrontación entre el mercado y el estado. ¿Qué tanto mercado, que tanto estado?; esto es más fácil de percibir ejemplificando, por decir, si los sectores estratégicos de un país (energía, armamento, seguridad nacional, sistemas de inteligencia) deben estar en tutela del estado o de la iniciativa privada.

O si en un mercado, por ejemplo en el de trabajo, debe intervenir el estado para abatir el desempleo, o dejarlo a las propias fuerzas del mercado. Existen más allá de esta discusión, tesis que superan esta controversia, ya que no debe buscarse una respuesta en posicionamientos extremos, sino en las nuevas formas de intervención; si es así, ¿hacia donde se encaminan?

Sin embargo, es menester diferenciar entre la intervención y la regulación gubernamental, la intervención no necesariamente es injerir sobre la producción o sobre el desempeño de las variables macroeconómicas, sino se limita a garantizar ciertas tareas que debe ofrecer cualquier sociedad libre y democrática, siendo responsabilidades del estado no negociables. De ahí, la importancia de incursionar en la distinción de intervenir y regular.

Por último la concepción de mercado que se tiene en la actualidad es muy diferente a las concepciones pasadas; la economía se ha transformado rápidamente, cuando cierra la Bolsa de Valores en Nueva York, se abre la de Londres, cuando cierra la de Londres abre la de Japón; la definición de economía globalizada proviene de fenómenos de esta naturaleza, una característica peculiar de la globalización actual es que: *las transacciones se realizan día a día sin descanso* en diversos campos de la economía. Los ejes que identificamos en la globalización son: el del mercado laboral, el comercio, los servicios, los flujos de capital, los flujos de información y en la tecnología.

Es impresionante las nuevas formas de producción, las tasas de productividad, los patrones de apertura de mercados y la lógica que sigue la extensión del mercado vía inversiones directas.

En la Riqueza de las Naciones de Adam Smith, él se impresionaba con la cantidad de alfileres que se podían producir: 4,800 alfileres/trabajador por día, cuando en la actualidad tenemos que son posibles 800,000 alfileres/trabajador por día; lo que nos indica que 167 veces se incremento la productividad¹. Éste como otros cambios en el desarrollo de las fuerzas productivas tiene estrecha relación con las transformaciones del mercado.

La extensión de mercados ha sido un factor contrarrestante a la baja de utilidades de las empresas, algunos autores marcan que la globalización ya había comenzado desde los fenicios y los comerciantes marítimos, sin embargo queremos señalar que son distintas las formas tendenciales al mercado mundial. No puede ser comparada esa época con la *era de la información* y el *capitalismo del conocimiento* de la actualidad, por tanto, diremos que el proceso de globalización actual es peculiar y responde directamente al desarrollo de la tecnología, la reducción de los costos de transporte y las interconexiones económicas entre una y otra nación.

¿Cómo encaran los países la conformación de la economía global?, la vía contemporánea ha sido a través de Tratados de Libre Comercio, teniendo como nivel superior la integración económica, homogenizando sus políticas económicas y estándares de vida económica, social y jurídica. Al respecto están ciertos trabajos teóricos sobre la tendencia de estos mercados, o de la forma ideal como deberían de ser, abatiendo o minorizando las diferencias en los grados de desarrollo de los países en integración.

Además los últimos trabajos galardonados con el premio Nobel, se han ocupado de las asimetrías de información que prevalecen en algunos mercados y en la conformación del mercado global, las fallas del mercado de trasladan a fallas globales del mercado, así, estos trabajos han facilitado el funcionamiento de algunos mercados y mantienen una postura escéptica ante la resurrección de los dogmas económicos del siglo XIX auspiciados por la globalización.

¹ Duncan K. Foley & Thomas R. Michl, *Growth and Distribution*, Harvard University Press, 1999. pp.5-6.

Hemos recorrido de manera somera las implicaciones que tendría hablar del mercado en toda su extensión, dado esto, en este trabajo pretendemos analizar al mercado en su función que cumple en el sistema económico capitalista, que es: la legitimación de las fuerzas productivas, de las relaciones sociales de producción y la demostración de su incapacidad de ser el regulador y definidor de las cuestiones económicas de la sociedad, lo que lleva a requerir de la regulación e intervención gubernamental, aunque ahora bajo los nuevos patrones de intercambio y las nuevas características del mercado global.

Para alcanzar nuestro objetivo y comprobar nuestras hipótesis de trabajo, comenzaremos con la propia definición del mercado haciendo un esfuerzo al revisar las corrientes del pensamiento económico para proponer una definición con vigencia a nuestros días. Posteriormente analizaremos la idea de equilibrio de mercado, lo que constituye *el modelo básico competitivo*, y la asignación eficiente de recursos. Pasando a la disputa estado-mercado, y por último el papel del mecanismo de mercado en la conformación del mercado global.

Capítulo 1.

La Concepción del Mercado

En cualquier manual de Economía podemos observar la referencia al mercado como un lugar o espacio donde interactúan oferentes y demandantes, y en donde dominan las características de la optimización y el equilibrio. Cada individuo actúa en su plena libertad y elige lo que es mejor para él, su conducta es la de un individuo racional. En el espacio del mercado es muy común distinguir que las cantidades demandadas son casi siempre iguales a las cantidades ofrecidas y esta es la tipología de mercado que nos presentan, más que definir la categoría, lo que hacen es describir las características del mercado.

Considero importante en primera instancia analizar la definición que encontramos regularmente en la mayoría de los libros y manuales. Así podemos saber de que estamos partiendo, cual es nuestro punto de referencia y así proceder a compararlo con los autores originales de estas ideas.

El mercado tiene la característica de poseer muchos productores u oferentes de algún bien o servicio. La característica de ellos es que no tienen el tamaño suficiente para poder determinar el precio de un bien. Todos son de pequeños tamaños e incapaces de injerir en las asignaciones y determinación del precio. Por esta misma razón es que hay una libertad en el flujo de entrada o salida de productores y consumidores, pues cualquier persona que decida dedicarse a una determinada labor comercial puede hacerlo y no existe ningún impedimento para ello.

Un supuesto importante es que la información que fluye en el sistema económico es completa y todos los agentes pueden disponer de ella. De aquí se desprende que no existen costos de transacción, la información disponible es asequible para todos los agentes. Una vez teniendo en claro que estas son las características más generales del mercado competitivo, abordaremos las concepciones originales de los autores que incursionaron la naturaleza y las características de este concepto, lo que podemos llamar *el modelo básico de equilibrio competitivo*.

¿Qué tanto ayuda el que intentemos definir un proceso o esquema de índole económico-social?. En las ciencias sociales las definiciones más convencionales de categorías propias a la materia son aceptadas parcialmente por una gran mayoría de científicos sociales del rubro. Pero del mismo modo, es cierto que imperan digresiones en algunos conceptos. Estas digresiones pueden ser por la propia naturaleza dinámica de éstos sucesos (comúnmente ligados a la sociedad), que conduce a cambios endémicos que exigen adecuar y asignarle vigencia a la definición más convencional. También porque coexiste una diversidad de enfoques en las ciencias sociales, cuyas diferencias tienen que ver directamente con *juicios de valor*, a cuestiones de herencia intelectual, así como a la propia formación de los científicos.

Para algunos puede ser que lo importante no radica en que tanto estemos cerca de una definición precisa, sino en las características del concepto que intentamos definir. De hecho, se pudiese considerar como una pérdida de tiempo el acercamiento que tratamos de realizar (en este primer capítulo) para expresar una definición del mercado con vigencia en el siglo XXI. Para el autor no está de más emprender un esfuerzo en retrospectiva para allegarse de los instrumentos y requerimientos en vísperas de construir una enunciación más completa y vigente del mercado.

Es importante distinguir de donde proviene la definición más convencional del mercado. Debido a la gran cantidad de autores que han trabajado el tema, hemos elegido una serie de economistas que podrían ser los más representativos de cada escuela o corriente del pensamiento económico. En ciertos autores, tal vez, no se encuentra la definición tal cual del mercado, pero a través de disímiles pasajes se puede llegar a establecer cual era la idea que concebían del mercado y sus implicaciones. Contrariamente a estos casos, hay algunos en los cuales se establece claramente la definición del mercado.

Clásicos:

i. *Adam Smith*

La obra del padre de la economía mantiene suma relevancia hasta la actualidad, no solo por haber sido el primer trabajo económico en forma¹, sino por la doctrina que se desprende de la Riqueza de las Naciones que permeó al pensamiento económico y consecuentemente a la política económica subsiguiente, llegando su influencia hasta nuestros días. Es un homenaje al *Laissez Faire*. No obstante, como veremos en el tercer capítulo, Smith no solamente hace reiteraciones a la eficiencia propia del mercado, sino que también justifica aquellas áreas en las que la regulación estatal es deseable.

Mark Blaug apunta: "...su marcado éxito significa su efectividad en el alcance y el contenido de la política económica para las posteriores generaciones y fue citada como una autoridad a favor del libre mercado, de la economía de *laissez faire*; pero es más que una obvia apología de la empresa privada de lo que pareciera ser, de acuerdo con esto, da importancia a la función de regulación del gobierno".² Sigue siendo sorprendente la capacidad de Adam Smith para idear y exponer un sistema de mercado que no apelaba a los hechos y que se ligaba fuertemente con los juicios de valor, que él, consideraba propios y adecuados para el buen desempeño del soberano y de los agentes económicos.

Una de las ideas más inauditas de Smith en su obra se refiere a que si el individuo busca sus intereses privados, a la vez, está fomentando el interés público. Sus premisas consisten en suponer que los seres humanos son racionales y calculadores, y que el interés egoísta los estimula. Su virtud fue construir un sistema económico que comenzaba a gestarse en su época; tal y como Ricardo sigue siendo admirado por su lucidez y erudición en la abstracción analítica, Smith lo es en su capacidad deductiva y de formulación de políticas.

¹ La tutela de ser el padre de la economía puede solamente cuestionársele por el trabajo que le antecede, *Essay on the Nature of Commerce in General*, de Richard Cantillon. Este libro se escribió cerca de 1730 y fue publicado en 1755; evidentemente es un tratado de economía política que mezcla posiciones de mercantilismo y fisiocracia, aunque no con la fuerza suficiente, ni con el prestigio que impuso la Riqueza de las Naciones de Smith en 1776.

² Blaug, Mark, *Who's who in Economics*, Third Edition, Published by Edward Elgar, Publishing Limited, Glesanda House, Montpellier Parade, Cheltenham, Glus GL50 1VA, UK, 1999, pp. 1,043.

"...lo único que busca es su propia ganancia, y en éste, como en muchos otros casos, una mano invisible le lleva a promover un fin que no estaba en sus intenciones. Y ello no es necesariamente malo para la sociedad. Al buscar su propio interés a menudo promueve el de la sociedad más eficazmente que si realmente pretendiera promoverlo".³ Esto es, una clarividencia del mecanismo de mercado. Es obvio que Smith la extiende a ser una propiedad inmanente del mercado, única e inigualable.

De hecho, lo distingue como un orden natural, un proceso mediante el cual se puede dar una solución eficiente a diversos problemas, a diferencia de un intento de acuerdos entre los seres humanos. ¿Qué fortaleza tiene esta proposición de Smith que se heredó fielmente a Ricardo, Mill y gran parte de sus predecesores?. Éstos últimos la perfeccionaron, pese a que el teorema básico seguía siendo el mismo: «dado que los seres humanos son racionales y calculadores, éstos ven por sus propios intereses y al prevalecer la libertad para los individuos, actuarán en beneficio propio, pero a la vez, lo están haciendo para la sociedad en su conjunto».

¿Cómo es que los intereses personales de cada individuo no interfieren el uno con el otro?, la explicación es que cada capitalista producirá bienes a fin de obtener ganancias y lo hará tratando de que sus costos no excedan una tasa de ganancia media. A la par, buscarán innovar para reducir aún más sus costos y obtener mayores ganancias, es decir, la competencia funciona a cabalidad.

Si en algún sector de la economía se están produciendo ganancias por arriba de la tasa media de ganancia, la lógica económica llevará a que incursionen más empresas en el rubro, forzando a que los precios se reduzcan y se alcance la ganancia media. De tal forma, que los factores productivos se estarán canalizando a las áreas donde la eficiencia es mayor. Los consumidores, por su parte, reflejarán sus preferencias en sus compras, y premiarán a aquellos de buena calidad ó simplemente eficientes (que ofrecen los precios más bajos) y vetarán a los ineficientes. Se crea un sistema competitivo donde "cual sea la especie de

³ Smith, Adam, *Investigación sobre la Causa y Riqueza de las Naciones*, FCE, México, 1958. pp. 402.

actividad doméstica en que pueda invertir su capital, y cuyo producto sea probablemente de más valor, es un asunto que juzgará mejor el individuo interesado en cada caso particular, que no el legislador o el hombre de Estado"⁴, desenlace que receta una política de *laissez faire*.

Para que opere este mecanismo que describe Smith, es esencial la libre movilidad de los factores de la producción. Cada movimiento estaría siendo una expresión de los intereses económicos de cada poseedor de un factor de la producción, y a la vez, contribuye a la reducción de costos. Esto, a razón de que al haber una tasa de ganancia por arriba de la general, tal situación, atrae a otros empresarios buscando gozar también de estos beneficios. Al haber más productores en este rubro económico, sucederá que la propia competencia entre los productores estará centrada en reducir costos de producción y muy probablemente innovar mejores técnicas de producción ó de organización del trabajo. Éste proceso nos dirigirá a que se ubiquen los factores productivos en las áreas más eficientes, y por tal, una asignación eficiente de los recursos. Smith expone tres tipos de precios: a) *precios artificiales*, b) *precios naturales* y c) *precios de mercado*

Los *precios artificiales* se refieren a aquellos que se imponían en el régimen feudal, no siendo precios determinados por el mercado sino impuestos por mandato jerárquico. Los *precios de mercado* son los que prevalecen en el corto plazo y son determinados por la oferta y demanda dentro del mercado. Antes de estos, existen los *precios naturales* compuestos por los costos de producción, llamémosle la retribución a los factores de la producción (salarios, beneficios, renta), éstos son los que prevalecerían en el largo plazo. Él creía que existiría un mecanismo que llevaría a la igualación del precio natural con el costo de producción, de modo tal, que esto conduciría a la homogenización de la tasa de ganancia, los salarios y las rentas. Así, el mecanismo de mercado, ya una vez rigiendo sobre los precios de mercado, generaría (en el largo plazo) una asignación óptima de recursos, la reducción de los costos de producción hasta su igualación con el precio natural, ya no habiendo lugar para diferencias entre los

⁴ *Ibidem*.

precios naturales con los costos de producción. Así, habría también bienestar de los consumidores (al adquirir bienes al precio más bajo posible), y la gran competitividad en el circuito económico garantizaría altas tasas de crecimiento.

Siguiendo este razonamiento aparte de exponer las virtudes del sistema de mercado, es incuestionable que exalta el papel de la clase capitalista. Si no existiera esta clase no habría un impulso tal hacia la obtención de ganancias, no habría la acumulación que permite el empleo de los recursos productivos, ni su respectiva retribución, que sirve para consumir el producto final. No obstante, se debe ahorrar una parte del producto para la acumulación de capital; porque ciertos bienes servirán para producir otros bienes del siguiente ciclo productivo, y esto solo lo podría realizar la clase capitalista.

El mayor descubrimiento de Smith dentro de una economía de mercado fue esta noción de la *mano invisible*, que inspiró a muchos economistas y matemáticos a intentar comprobar si esta intuición empírica (o deducción teórica) de Smith era inequívoca. Una vez demostrado que solo abstrayéndonos de muchas consideraciones de la realidad, es como realmente funciona la mano invisible, se desplazó la investigación a tratar de encontrar bajo qué circunstancias y suposiciones explícitas la mano invisible era cierta. No obstante, en la actualidad encontramos asiduos partidarios de la mano invisible. El discurso a favor del *laissez faire* ha sido reanimado, ahora bajo la modalidad de *la apertura y la consolidación del mercado global*.

Para los teóricos del equilibrio general como Kenneth Arrow, es difícil determinar como es que Adam Smith llegó a estas conclusiones. ¿Cómo es que pudo darse cuenta de este mecanismo, que es en si mismo natural (aplicado a las ciencias exactas) y que en algunas ocasiones evidentemente funciona para las ciencias sociales?. La recomendación política de Smith hacia el *laissez faire* no era producto de creer en la perfección de los mercados, sino que de acuerdo a la evidencia histórica (que él conocía bastante bien) los mercados por si solos obtenían mejores resultados que la intervención gubernamental. Reconoció ciertas fallas de los mercados y lo deseable de la intervención estatal, así que su punto de vista a favor del *laissez faire* supone mercados competitivos y debe analizarse así.

Para nuestro interés en este trabajo, esta es la idea del mercado que prevalece en Smith y creo que para él, no era tan difícil hacer esta deducción. Porque (basado en las políticas de Inglaterra del siglo XVIII) estaba convencido que Inglaterra se enriquecería si "apadrinaba" una política de *laissez faire* en contraste con la intervención gubernamental, pese a que los mercados fallaran. En aquél tiempo estaban gestándose la consolidación de los estados nación, y esto llevaba a comenzar a preocuparse en la prosperidad y la riqueza de una nación.

Casi toda la atención de los filósofos políticos estaba centrada en los asuntos de la renta y la riqueza, del comercio y los resultados de las conquistas. Smith, no solo pudo deshilar los patrones de comercio que imperaban en Europa, sino que pudo darse cuenta de la importancia que tenían las colonias en la grandeza material de las potencias, como la colonización de América y la extracción de metales preciosos; así como el papel de la incursión de nuevos productos. Tanto de un lado del Atlántico como del otro, el mecanismo y la actitud de mercadeo era similar. Pese a existir amplias diferencias en los medios de transporte, en la organización del trabajo y en la gestoría de los negocios, en el fondo, cada uno de los individuos permanecía bajo la velación de sus propios intereses y sus ganancias.

Estas características trasladadas a aquél espacio donde se reunían los comerciantes locales y foráneos, las familias, los aristócratas y en general, los individuos con diversas necesidades de «negociar»; hacía que este mecanismo pareciera a la simple vista, como *un hecho natural*. Sin embargo, esta actividad característica de una sociedad de mercado estaba sustentada por la producción, por la división del trabajo, nadie necesitaba organizar este comportamiento, era muy natural al panorama de todos. Smith creía que el objetivo fundamental de la actividad económica era el consumo, más no la producción en sí misma. El consumo era la forma de cerrar la producción, y a la vez, iniciar el siguiente ciclo productivo, y tal pareciera ser que todo era resultado de un orden natural.

Lo mismo se puede decir de alguien que en la época actual se encuentra sorprendido por lo que representa la Globalización. Presenciando que los mercados financieros están ampliamente conectados, y que por medio del

Internet, se han reducido notablemente los costos de transacción. Y de que casi cualquier producto del más remoto rincón del orbe, puede ser conseguido a través del Internet. Que las relaciones humanas se extienden, al poder estar en contacto con una persona del otro lado del mundo con una cultura distinta a la nuestra, y que además podemos intercambiar información y conocimientos.

Así, la globalización para las empresas (de vanguardia) ha representado abatir costos y poseer un potencial de información que es necesaria para realizar sus decisiones de consumo y de inversión. Una sociedad, donde la transparencia y la juridización apuntan a dotarle eficiencia a los procesos políticos y económicos. Esta visión palpable, pero *no uniforme* del mundo actual, llevaría a pensar que efectivamente impera una autorregulación de los mercados, que la mano invisible esta presente y que ahora actúa en la conformación del mercado global.

ii. *Jean Baptiste Say*

Con influencias de Adam Smith, Say escribió su Tratado de Economía Política, donde a sugerencia de "personas sensatas", –a las que él llama–, elabora un *Epítome* de los principios fundamentales de la Economía Política, donde se encuentran reunidos en pequeño espacio los principios fundamentales de la Economía Política que emplea y a los cuales recurre constantemente en su Tratado.

En esta parte de su obra define el mercado dentro de los principios que tienen relación con la naturaleza y la circulación de las riquezas. El Mercado "es un lugar en que se encuentra facilidad de cambiar, o si se quiere, de vender los productos (...) en la economía política no se entiende solamente por mercado el lugar en que se verifica una reunión material para comprar y vender; sino cualquier lugar donde se presentan compradores. Así, la Inglaterra es un mercado para el té de la China; y lo es el Asia para los metales preciosos del nuevo mundo"⁵, vemos que este último miramiento de Say, es lo que podemos escuchar con frecuencia como una definición de mercado en la actualidad, donde solamente se precisa y

⁵ Say, Jean Baptiste, "Epítome", en *Tratado de Economía Política o Exposición Sencilla del modo con que se forman, se distribuyen y se consumen las Riquezas*, última edición, 1821; nueva traducción por D. Juan Sánchez Rivera, Burdeos, en la imprenta de Lawalle Joven, Paseo de Tourny, No. 20.

se hace hincapié en el mercado como el lugar donde existen compradores viables. Con esto, casi se da por sentado que éstos consumidores se encuentran ocupados y que reciben un ingreso que les permite consumir diversos bienes, dentro de éstos, los de nueva incursión en el mercado.

Y lo que se puede distinguir claramente es que tanto del lado de la oferta, como de la demanda, las expresiones hacia el mercado varían. El productor se expresa hacia el mercado como aquél lugar o espacio donde se encuentran demandantes en potencia, y por su parte, el consumidor se expresa hacia el mercado como el lugar donde encontrarán mercancías de la más variada especie (a menos de que asista a un mercado en específico). Para el primero, esto representa una oportunidad de incrementar sus ventas, desentendiéndose de la capacidad de consumo de la sociedad. Para el segundo, representa la posibilidad de encontrar el producto de su interés y preferencia, dando por sentado que el producto que requiere, efectivamente se produce.

Sin duda, son dos situaciones inmersas una a la otra; una subjetiva, que es pensar como consumidor que ciertos individuos tienen toda la intención de producir, y que saben como hacerlo. Por su parte el productor ve subjetivamente a un consumidor que busca lo mejor, y que busca variedad de productos cerca de su localidad, sin la necesidad de tener que trasladarse desde lugares lejanos para conseguir su bien requerido. Pero, existe la parte real, tangible, que probablemente no distingue ni uno, ni otro; que es, si el consumidor se ha puesto a pensar que el productor debe saber si es viable la venta del producto en la apertura de ese nuevo mercado.

El consumidor no aprecia con detenimiento la serie de riesgos que amerita la producción, ni la inversión de tiempo y dinero en esta actividad; a primera instancia debe evaluar si vale la pena aumentar la producción para llevar la mercancía a ese nuevo mercado, si los costos de transporte son elevados o no, y la disponibilidad de materias primas para que sea posible ese aumento de producción.

Esto muchas veces queda fuera de la consideración del consumidor. Pero del otro lado, también sucede una situación similar; el productor deja a un lado si

el consumidor tiene un trabajo que le permita en primera instancia satisfacer sus necesidades más inmediatas y si puede destinar parte de su ingreso a la compra de su producto.

Esto solamente en el plano económico porque existen diversas cuestiones como los patrones de consumo, o la cultura de consumo, que sin duda alguna interfieren en las decisiones de producir, vender, trabajar y consumir.

Todo esto que se desprende de la definición de mercado de Say, y que está auspiciada por la ley que lleva su nombre, La ley de Say: «*produit consommé ou détruit est un débouché fermé*»: "la oferta crea su propia demanda". A razón de que en una economía de mercado, la producción en la que asisten los poseedores de bienes de capital (tierra, trabajo, capital y organización) genera los productos suficientes para el consumo de la sociedad; pero ¿cómo es que se consumen éstos productos?.

La propia ocupación de recursos, emana remuneraciones, y son esas remuneraciones a los factores productivos: salarios, sueldos, renta, interés; las que se desempeñarán como ingreso monetario para el intercambio de éste bien dinerario por los bienes producidos, de tal manera que no habrá posibilidad de una insuficiencia en la demanda, y el consumo de los bienes está asegurado.

Éste razonamiento es lo que lleva a aseverar que la propia producción genera su demanda. No obstante, descuida toda consideración suficiente y meticulosa sobre los determinantes de la demanda, es decir, de la composición de la función de demanda; la oferta no se genera solo por el instinto de los productores, ni solo por el interés de generar ganancias, no se produce por ley.

Porque si bien los individuos tienen la intención de producir o consumir, esto no asegura que la demanda o la oferta pueda ser excesiva o deficiente. El capital que se invierte en la producción no se forma por la propensión a ahorrar solamente, porque si bien esto es cierto en un principio lógico de un inversionista, la sociedad presenta deficiencias en su organización económica y la formación de capital se genera como la respuesta de demanda del consumo actual y el de las expectativas que se hayan conformado.

Esta definición del mercado de Say, sigue el mismo razonamiento de la incapacidad de la sobreabundancia de producción, además de presentar la visión ofertista del mercado, una visión que en muchas ocasiones encontramos en los medios de comunicación en la actualidad.

iii. *David Ricardo*

Ricardo disiente de algunos puntos de vista de Smith, pero tal y como señalábamos el teorema fundamental es el mismo. ¿Cómo es que se gesta la autorregulación del mercado? si de acuerdo a la ley de Say, la oferta crea su propia demanda; es decir los factores de la producción hallan su retribución y esto permite consumir los bienes finales de dicha producción; las mercancías estarían vendiéndose a su precio de mercado. Esto no quiere decir que el vaciado de mercado sea siempre acertado, sino que a veces existirá una sobreabundancia y en veces una escasez de productos.

La noción de equilibrio de mercado no es una formulación estática, sino que cuando los economistas clásicos están hablando de equilibrio, es que los mercados tienden al equilibrio, aunque en veces haya un pequeño desajuste en la oferta o la demanda, pero que precisamente la variación en los precios es el mecanismo mediante el cual se realiza el ajuste entre las fuerzas de oferta y de demanda, y por añadidura, se restablece el equilibrio. La eficiencia del mercado, consiste en la asignación eficiente de factores productivos en diversas ramas de la industria, que arrojan un producto final, que mediante el consumo, permite obtener la retribución exacta a cada factor.

¿Hay posibilidad de una sobreoferta? Ricardo expone claramente la asignación eficiente que realiza el mercado, dado que su teoría del valor esta anclada en el trabajo, el intercambio de bienes para Ricardo tiene como regla la cantidad de trabajo que hay en uno u en otro bien. Pero no por esta razón están exentos estos productos de las variaciones en el precio real o de mercado, (que es el que se fija en la competencia) respecto de su precio primario o natural (que es la cantidad de trabajo que expresa el producto). El mecanismo que describe Ricardo es que, si varía el precio, esto hace que el capital acuda a esas áreas donde el precio se ha incrementado y abandone aquellas ramas donde el precio

ha disminuido, y que este capital se transfiera en la abundancia que requiera la demanda. Todo productor intentará ubicarse en la rama que le reporte mayor utilidad, pero este mecanismo llevaría a que prevaleciera la tendencia de igualar la tasa de utilidad; esto aporta el hecho eficiente de localizar al capital en el área donde se le requiera.

Pero si esto fuese así, habría cambios constantes de los industriales de rama en rama; lo que ocurre es que la manera más adecuada de hacer frente a estas variaciones en los precios, es disminuir el nivel de inversión en capital, despedir a algunos trabajadores y cesar algunos préstamos que se tenían en mente.

Lo mismo, pero en forma contraria, ocurrirá con aquellos empresarios, cuya industria ha registrado un aumento en los precios y las utilidades; aumentarán el nivel de inversión en capital, contratarán más empleados y solicitarán más préstamos. Este precepto de Ricardo permite evaluar que del mercado emana una asignación eficiente de los recursos disponibles, por tanto, no hay exceso, ni deficiencia en los recursos productivos empleados y por consiguiente, tampoco lo hay en la demanda.

Ricardo señala: "Cuando examinamos los mercados de una gran ciudad y observamos cuán regularmente son abastecidos con bienes nacionales y extranjeros, bajo todas las circunstancias de una demanda variable, ocasionada por el capricho de los gustos o por un cambio en el contingente demográfico, a menudo sin producir los efectos de una saturación por un abastecimiento sobreabundante, ni un marcado aumento de precios por la desigualdad entre la oferta y la demanda, debemos confesar que el principio que reparte el capital entre las industrias, en la cantidad exacta que se necesita, es más eficiente de lo que en general se supone"⁶; con esta idea se hace notar la receta política de *laissez faire* de Ricardo y que el mercado esta en el centro de su obra.

⁶ Ricardo David, *Principios de Economía Política y Tributación*, Fondo de Cultura Económica, México, 1959, pp. 68.

John Stuart Mill

J. S. Mill es uno de los economistas más dotados tanto por su talento innato, como por su formación multidisciplinaria. No se encuentra una definición explícita de mercado, pero sus referencias a éste son diversas y sus puntos de la economía política son coincidentes con los de Smith y Ricardo. Si bien, es cierto que sigue dentro de la misma línea del pensamiento a sus progenitores (y en especial de Ricardo), en los *Principles* de Mill, podemos distinguir otras situaciones dentro del mercado, que no habían sido enunciadas por sus predecesores.

En principio se refiere a las mercancías ó los agentes de la producción que tienen un lugar en el mercado y las distingue de las que son de goce gratuito. "...mientras la cantidad disponible de un agente natural sea prácticamente ilimitada, no puede tener ningún valor en el mercado, a menos que sea susceptible de monopolizarse por medios artificiales, puesto que nadie pagará nada por lo que puede obtener gratis. Pero tan pronto como aparece una limitación prácticamente efectiva, tan pronto como no puede obtenerse de una cosa tanto como se apropiaría y usaría si se pudiera obtener con solo pedirla, la propiedad o el uso de ese agente natural adquiere cierto valor de cambio"⁷; por tal situación solo aquello que es escaso, tiene un valor de cambio y es sujeto de estar en el mercado.

Esto cuadra con la aceptación que tiene Mill de la teoría de la población de Malthus, porque si a nivel de los recursos (naturales), éstos al comenzar a escasear un poco ó dejar de ser abundantes, son susceptibles de entrar al mercado. Con toda la razón de este argumento todos los bienes que produce el hombre son destinados hacia el mercado, y como tal, son escasos por definición. Lo único que Mill, hace en este pasaje es caracterizar a los agentes o bienes que están destinados para el mercado. Pero esta idea también nos dirige a considerar aquellas definiciones de la economía que la refieren directamente como la ciencia de la escasez.

Pero también es necesario que para producir un producto, no solo este sea escaso, sino que pueda presentar una demanda, y mejor aún, si es una demanda

⁷ Mill John Stuart, *Principios de Economía Política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1943, pp. 58.

en aumento, "el aumento de la demanda de una mercancía tiende a aumentar la eficacia del trabajo empleado en producirla. La importancia del mercado puede limitarse por causas diversas: una población demasiado reducida; población demasiado diseminada y distante para ser accesible; falta de caminos y vías acuáticas; y, por último, una población demasiado pobre, esto es, cuyo trabajo no rinde lo bastante para permitirles ser grandes consumidores. La indolencia, la falta de habilidad, y la falta de combinación en el trabajo, de aquellos que de otro modo serían compradores de la mercancía, limitan, por consiguiente, en la práctica, la combinación del trabajo de los que producen"⁸.

Mill observa que la extensión del mercado queda restringida si no existe una oferta de personas capacitadas, que puedan ser empleadas en diversas actividades de la producción y que dado esto, reciban un ingreso y sean consumidores potenciales.

Pero además también considera los atrasos de una localidad, las brechas que persisten entre las localidades grandemente desarrolladas y dotadas de todos los servicios necesarios; la abundancia o la carencia, son determinantes para la restricción ó el aumento de la extensión del mercado. Mill aprecia que la prosperidad y adelanto económico en general, necesariamente lleva a la extensión del mercado: "El aumento de la riqueza en general del mundo, cuando va acompañada de libertad, de intercambio comercial, mejoras en la navegación y en las comunidades interiores por medio de caminos, canales o ferrocarriles, tiende de tal manera a aumentar la productividad del trabajo en cada nación considerada aisladamente, al permitir a cada localidad suministrar sus productos a un mercado más amplio, que su consecuencia ordinaria es una gran extensión de la división del trabajo en su producción"⁹; me parece que esta aseveración de Mill, se puede considerar como una descripción de los beneficios potenciales de la consolidación del mercado global, porque señala la reducción de los costos de transporte, que es una pieza inminente de la globalización, y (siguiendo su razonamiento) pese a que algunas localidades del orbe viven de forma aislada o marginada, al reducir

⁸ *Ibid*, 153.

⁹ *Ibid*, 154.

los costos de transporte, potencialmente se tiene la oportunidad de incursionar al mercado global y la información que fluya al mercado, mostrará las virtudes que posee esta localidad en su fuerza de trabajo que seguramente debe ser diestra para algunos oficios.

Como veremos en el último capítulo, los beneficios a los que la mayor parte de las personas puedan acceder mediante la globalización, son potenciales; pero evidentemente los beneficios existen, y efectivamente una buena gestión de estos procesos de inserción en el mercado global puede hacer efectivos los beneficios y transformar el adjetivo *potencial* a beneficios *reales*.

Otro de los perfeccionamientos que tiene Mill respecto a sus predecesores, es que reconoce explícitamente dos situaciones del mercado. "Existen dos situaciones de los mercados: una que puede llamarse de estabilidad y otra de expectación o especulación. La primera es aquella en la que no hay ningún motivo que tienda a producir en ninguna parte apreciable del público mercantil el deseo de extender sus operaciones. Los productores producen y los comerciantes compran solo de costumbre, ya que no esperan dar salida a sus géneros con mayor rapidez que la acostumbrada. Cada persona realiza el nivel ordinario de negocios, y nada más; o lo aumenta tan sólo en proporción al incremento de su capital o a medida que aumenta la demanda de su mercancía, por efecto de la prosperidad general"¹⁰; esto es, la situación del mercado en tiempos normales, sin la especulación que es característica del sistema capitalista, Mill no desconoce esta situación en que a veces se torna el mercado y que desafortunadamente lleva a situaciones dolorosas para la prosperidad general.

Es el caso cuando subsiste "...la impresión de que es probable de que el abastecimiento de uno o varios de los más importantes artículos de comercio no baste a satisfacer el consumo ordinario. En circunstancias tales, todas las personas relacionadas con el comercio de dichas mercancías desean extender sus operaciones. Los productores o importadores desean producir o importar una mayor cantidad, los especuladores desean crear una existencia de esas mercancías para aprovecharse del alza de los precios que se espera, y los que

¹⁰ *Ibid*, 650.

tienen existencias de las mismas desean anticipos adicionales para no tener que desprenderse de ellas"¹¹; es la descripción clara de la crisis, donde se han generado precios especulativos, y que al recibir señales de la baja de estos precios, los especuladores obviamente no venderán con el mercado a la baja.

Mill plantea estas dos situaciones del mercado desde el punto de vista de la moneda, y para este último caso, el aumento en la emisión de billetes es una inseparable compañera de la especulación, que hace que los precios especulativos perduren más tiempo; esto lleva a la salida de metales preciosos, el incumplimiento de pagos y finalmente a la bancarrota de muchas empresas y bancos. Es fehaciente que en estas frases, Mill haya descrito la crisis, desde el punto de vista de la estabilidad y la inestabilidad del mercado. Hemos visto como Mill hace honor a su eclecticismo, y en efecto, tiene una gran capacidad para tomar formulaciones anteriores, incluir otras tantas de su inspiración, y finalmente sintetizarlos conjuntamente arrojando formulaciones y apreciaciones más completas, y que a su vez, proyectan ideas del mercado con mayor visión.

Primeros disidentes de la escuela clásica:

iv. *John Atkinson Hobson*

Es bien sabido que en los textos de historia del pensamiento económico (y con mayor frecuencia en los textos) de microeconomía y macroeconomía, que Hobson, no ocupa un lugar dentro de las páginas de estos libros. Éste economista inglés, se había desempeñado en algunos trabajos que dentro de otros aspectos, trataban de manifestar la insuficiencia del mercado para mantener el pleno empleo de los recursos, en contraste, con lo que proclamaba la escuela clásica.

"Fue esencialmente un crítico humanista de la economía en curso, refutando exclusivamente las definiciones materialistas del valor. Con A. Mummery él desarrollo la teoría del sobreaahorro, la cual le dio un generoso tributo por Keynes. Su segunda mayor contribución fue su análisis del capitalismo, el cual, Lenin había construido individualmente"¹². Los halagos a *The Physiology of Industry* por parte de Keynes, no carecen del meticuloso análisis que

¹¹ *Ibid*, 651.

¹² Blaug, Mark, *op. cit.*, pp. 539.

caracterizaba a Keynes en sus sediciones hacia alguna obra o autor. Reconoce las confusiones de Hobson respecto al exceso de ahorro y los errores de previsión, así como valora sus penetrantes intuiciones hacia la insuficiencia de demanda efectiva.

Hobson no ofrece una definición explícita del mercado, pero si se encuentran en *The Physiology of Industry* rechazos a la idea de la autorregulación de los mercados y específicamente a la asignación eficiente de los recursos productivos. La idea de autorregulación de los mercados subyace de la creencia de que el total de los costos de producción debe necesariamente gastarse por completo, directa o indirectamente, en comprar los productos. Los asalariados emplean su remuneración para adquirir bienes de consumo. Las clases que obtengan ingresos más elevados lo harán en bienes de consumo y muy probablemente bienes de lujo. La clase capitalista además de gastar en consumo, podrá ahorrar parte de sus ingresos y gastarlos en bienes de capital. Todo el producto se consume, sea en bienes de consumo o de inversión.

Pero además, el papel del ahorro es preponderante para el enriquecimiento de la sociedad, la sobriedad es lo que debe imperar como ética social. Hobson aboga en contra de este credo de la siguiente forma: "...El objeto de la producción es proporcionar «utilidades y comodidades» a los consumidores, y el proceso es continuo desde las primeras manipulaciones de la materia prima hasta el momento en que se consume como una utilidad o una comodidad. Siendo el único uso del capital ayudar a la producción de estas utilidades y comodidades, el total que se usa variará necesariamente con el conjunto de las que se consumen diaria o semanalmente. Ahora bien, el ahorro, al mismo tiempo que aumenta la existencia global de capital, reduce el volumen de utilidad y comodidades consumidas; cualquier ejercicio indebido de este hábito debe, por tanto, ocasionar una acumulación de capital por encima del que se necesita, y el excedente se manifestará en forma de sobreproducción general".¹³

¹³ Hobson, J. A. & A. F. Mummery, *The Physiology of Industry*, Nueva York, Kelley y Millman Press, 1956, pp. 3.

Es claro que Hobson esta señalando con el anterior pasaje su escepticismo hacia la perfección de los mercados y, consecuentemente, a la política de *laissez faire*. No es posible que el nivel de ahorro sea el del capital existente, al menos no hay un mecanismo claro que permita dilucidar esta creencia Su teoría de la sobreproducción puede apreciarse a través de este párrafo: "Así llegamos a la conclusión de que las bases sobre las cuales se ha sustentado toda la enseñanza económica desde Adam Smith, a saber, que la cantidad producida cada año se determina por los volúmenes totales disponibles de agentes naturales, capital y trabajo, es errónea; y que, por el contrario, si bien no es posible que la cantidad producida exceda jamás los límites impuestos por estos agregados, puede reducirse, y de hecho se reduce, mucho más allá de éste máximo, por el freno que el ahorro indebido y la consiguiente acumulación de excedentes de la oferta ejercen sobre la producción; es decir, que, en el estado normal de las comunidades industriales modernas, el consumo limita a la producción y no la producción al consumo".¹⁴

Con esto, Hobson esta atacando fuertemente la creencia de que las sociedades más opulentas y prósperas serán las que más ahorro promuevan y las que dediquen solo una parcialidad de su ingreso al gasto en consumo. Ataca al vicio de la avaricia en la sociedad. El problema radica en que el ahorro inundo y la acumulación de excedentes de la oferta, reduce la producción, pero el origen se encuentra en el consumo.

El hecho de que exista la sobreproducción no es directamente atribuido al ahorro excesivo, tampoco la formación del capital se debe a la propensión a ahorrar, sino que se forma como respuesta a la demanda resultante del consumo actual y el consumo probable. Lo que Keynes llego a perfeccionar y enunciar con una mejor elaboración teórica, más adelante (en su apartado) veremos los determinantes de la demanda efectiva.

No es posible que haya un incremento del capital sin su contrapartida en el consumo. Para que el ahorro (posteriormente invertido en bienes de capital) sea realmente una virtud de la sociedad debe estar aparejado por un incremento

¹⁴ *Ibid*, 6.

correspondiente en el consumo. Este es el argumento central de Hobson que abate el credo de la autorregulación de los mercados.

v. *Karl Marx*

Diversos fragmentos en la obra de Marx son los que se refieren a la naturaleza y características del mercado, no obstante, siempre hacer ver la importancia histórica y social del mercado dentro del sistema económico capitalista. Él se refiere al mercado global como una tendencia del sistema capitalista. "La biografía moderna del capital comienza en el siglo XVI, con el comercio y mercados mundiales".¹⁵ Las potencias económicas llevan la tutela de la extensión de mercados; y conforme el capitalismo vaya desarrollándose más se tenderá a la existencia de un mercado global. Marx consideraba que una nación que comenzaba a desarrollar su mercado y su forma de producción capitalista, podía ver como un "espejo" a las naciones capitalistas más desarrolladas. Es decir, naciones que tenían que seguir un sendero similar al de las potencias económicas ya consolidadas.

El capitalismo se caracteriza por el desarrollo de este espacio de concurrencia entre productores y consumidores, el cual es forjado en respuesta a los grandes descubrimientos del siglo XV. En principio, Marx identifica al mercado como la escena en que se desarrolla el proceso de cambio de la mercancía. Cualquier actividad que se haya emprendido con el objetivo de destinarla al mercado, es tal, que prevalece toda una estructura productiva detrás de ella, y un eslabonamiento de actividades productivas.

Esa actividad como otras tantas "cobra existencia propia e independiente y lanza al mercado, como mercancía también independiente, su producto parcial"¹⁶. Marx identifica al mercado como ese lugar donde se consolida la producción, donde se espera obtener más del dinero desembolsado en la esfera de la producción. No obstante en el mercado prevalece cierta incertidumbre sobre la realización de la mercancía, porque se espera obtener más del dinero desembolsado en la esfera de la producción, aspecto que no está garantizado y

¹⁵ Marx Carlos, *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1946, pp. 103.

¹⁶ *Ibid*, pp. 67.

que constituye una característica del sistema capitalista. Con estas premisas Marx deja claro que la naturaleza del mercado es la de ser una escena de concurrencia y legitimación del sistema productivo, es un árbitro que sanciona o recompensa a los concurrentes, pero que además mantiene relaciones sociales en base a una estructura de posesión material.

Es decir, que permite reproducir las formas antagónicas de producción social, de dependencia y subordinación económica. En la esfera de la producción se generan diversas actividades que anteriormente tuvieron una experiencia en el mercado, es decir, las materias primas debieron estar a disposición de los productores en el mercado de factores, de hecho la propia fuerza de trabajo se presenta libre en el mercado para ser empleada y según la teoría marxista del valor para ser explotada y generar plusvalor.

Pero todo lo que hay detrás de la mercancía consumada, puede ser en vano si en el mercado no se realiza la mercancía, o si se realiza de una forma deficiente, no permitiendo la reproducción del proceso productivo. No solo desde el punto de vista del análisis abstracto es como Marx analiza al mercado, sino que históricamente, y como tendencia del desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales que se generan a partir de la estructura productiva y los derechos de propiedad.

Neoclásicos:

vi. Leon Walras

Walras es uno de los máximos representantes de la revolución del análisis marginal. Su mérito fue modelar un equilibrio general de la economía y es el primer economista que formaliza el equilibrio general de la economía. Este equilibrio consiste en una igualación de fuerzas de los distintos sectores de la economía, tanto por el lado de la oferta como de la demanda, y a través de ecuaciones simultáneas el logra aportarle expresión formal a esta idea¹⁷ que ya se venía manejando verbalmente por Smith, y por Francois Quesnay en su *Tableau Economique*.

¹⁷ La presentación del modelo de equilibrio general de Walras a través de ecuaciones simultáneas. será tratado en el segundo capítulo.

Walras piensa y considera a si mismo su teoría como pura, y su visión del mercado la considera como la intersección entre precios y cantidades de bienes, "cosas que tienen valor y son intercambiables son bien conocidas como bienes. El mercado es un lugar donde los bienes son intercambiados. Así, el fenómeno de intercambio del valor se manifiesta a si mismo en el mercado y debemos ir al mercado a estudiar el valor en el intercambio cuando se deja a si mismo, se incrementa espontáneamente en el mercado como resultado de la competencia".¹⁸ Así, él considera que la economía pura es el estudio de precios y cantidades, y que el mercado es la expresión del intercambio de mercancías, donde se establecen los valores de intercambio.

"Él fue el primer economista en producir un modelo multiecuacional del equilibrio general. Dividió la economía en tres partes: la pura, la aplicada y la social"¹⁹, respecto a la primera parte de la economía, cree fervientemente que la economía se autorregula, que impera (casi por naturaleza) una estabilidad, en todos los mercados, que la cantidad de bienes ofrecidos, es igual a la cantidad de bienes demandados. Podríamos explicar su creencia del equilibrio de mercado de la siguiente forma: la demanda de bienes finales por parte de las familias puede expresarse mediante el uso de ecuaciones relacionando el precio con la cantidad demandada de cada familia.

La demanda de un bien final en el mercado también puede expresarse mediante una ecuación que se obtiene sumando las cantidades demandadas de las familias. En la oferta los bienes finales la determinan de una manera similar, sumando las ecuaciones de las empresas y relacionando el precio con la cantidad ofrecida. El "equilibrio" en el mercado de bienes finales requiere que la cantidad de cada bien final sea igual en la oferta y la demanda conjuntamente. Las ecuaciones de oferta y demanda en el mercado pueden derivarse análogamente para el mercado de factores, si se cumple la condición del equilibrio de que todos los mercados queden vacíos. Esto está basado en el supuesto de «la regla equimarginal». Esta significa que las funciones de utilidad marginal son las

¹⁸ Walras, Leon, *Elementos de Economía Pura o la Teoría de la Riqueza Social*, 1969, pp. 83

¹⁹ Blaug Mark, *Op. cit.*, pp. 1,147.

mismas para todos los productos y que son proporcionales a sus precios; básicamente su creencia del reinado del equilibrio en la economía, deduce que gobierna la estabilidad en todos los mercados.

Ya en la tercera parte en que divide a la economía, traslada su idea de mercado a la sociedad en general: "...de hecho todo el mundo puede ser visto favorablemente como un basto mercado general, hecho de diversos mercados especiales donde la riqueza social es comprada y vendida"²⁰. Para este capítulo solo nos compete esta idea del mercado, no muy diferente a la de la escuela clásica, aunque añade elementos de la revolución marginal y concibe al sistema económico como un ente conjunto con interrelaciones. Esta idea la traslada a la sociedad, y esto, por exactitud y rigor, es un mercado. Para Walras, en síntesis, el conjunto de las sociedades es un mercado.

vii. *Alfred Marshall*

Marshall en sus *Principles*, elabora todo un tratado de economía, y es de los pocos economistas que incluye aspectos y cuestiones sobre el mercado en su forma más abstracta y general. Señala que éstos deben analizarse con las fluctuaciones de dinero, inversión y del comercio exterior; pero esto implicaría una carga de dificultades en el análisis, por ello, cree conveniente realizar un acercamiento a los mercados de forma provisional.

Si bien, él no define al mercado, se limita a citar las definiciones de Antoine Augustin Cournot y William Stanley Jevons, al citar al primero escribe: "los economistas entienden por el término mercado no un lugar particular cualquiera en que se compran y venden cosas, sino la totalidad de una región cualquiera en que compradores y vendedores tienen entre sí un libre intercambio tal que los precios de los mismos bienes tienden a igualarse rápida y fácilmente"²¹. Persiste la idea general, de no restringir al mercado a un solo segmento de la localidad, sino a toda una extensión donde el mecanismo de igualdad entre los montos de dinero invertido en la producción, son iguales a los montos de ganancias del consumo de los productos. La igualación de precios es el resultado de que existe un

²⁰ Walras Leon, *Op. cit.*, pp. 84

²¹ Marshall, Alfred, *Principios de Economía*, Tercera Edición, Aguilar Madrid, 1957, pp. 270.

determinado nivel de calidad y prestigio de los productos o servicios en el mercado, y si alguien pretendiera aumentar los costos de los factores ó los precios de venta, no sería posible en función de que persisten los precios competitivos del mercado y en consecuencia éste saldría expulsado.

Pero no solamente se aprecia esto que sería su resultado final, sino que se visualiza a los comerciantes, industriales, productores, patronos y empleados como individuos que conocen a la perfección el mecanismo y que asisten por voluntad propia al intercambio de éstos bienes. Sobre la definición de mercado de Jevons, Marshall apunta: "en un principio, un mercado era un lugar público de la ciudad en que se exponían víveres y otros objetos para la venta, pero la palabra se ha generalizado de modo que hoy significa un conjunto de personas que están en íntimas relaciones comerciales y llevan a cabo extensas transacciones de cualquier mercancía. Una gran ciudad puede contener tantos mercados como ramas importantes de comercio, y estos mercados pueden o no estar localizados. El punto central de un mercado es la bolsa pública, lonja o sala de contrataciones, donde los comerciantes se reúnen para ponerse de acuerdo y tratar de sus negocios. En Londres la Bolsa de Valores, el mercado del trigo, el del carbón, el del azúcar y otros semejantes están localizados: en Manchester existe el mercado de algodón, el de los restos y desperdicios del mismo y otros. Pero la distinción de la localidad no es necesaria. Los comerciantes pueden estar diseminados por toda una ciudad o por toda una región, y constituir, sin embargo, un mercado, si están en íntima comunicación los unos con los otros por medio de ferias, reuniones, listas de precios o también por medio del correo"²²...hasta el momento esta definición de Jevons, es altamente satisfactoria, sumamente completa.

Jevons esta diferenciando su definición de las que ubican históricamente al mercado como un lugar físico, donde se destinaba cierto inmueble para realizar las transacciones, o se aglomeraban los comerciantes en un lugar determinado. No obstante, –como dice Jevons y lo aprueba Marshall–, no es necesario que exista una lugar para realizar las transacciones, si éstos agentes se mantienen comunicados, intercambiando información sobre precios, costos, ventas,

²² Ibidem.

proveedores, compradores y nuevas tecnologías; estamos entendiendo que esta situación, es propiamente un mercado, sin la necesidad de un contacto físico.

No sorprende que Marshall acepte esta definición, porque la idea pionera de *capacidades productivas locales* y sus beneficios que emanan de esta conjunción, es algo que aprecia tanto en su parte subjetiva como objetiva. Dentro de sus *Principles*. De estas definiciones estamos derivando que el mercado no necesariamente debe ser tangible o estar a la vista, sino que puede existir en base a los medios de comunicación ó a la tecnología. Esto quiere decir que en la medida que los medios de comunicación vayan evolucionando (debido a los cambios tecnológicos), en esa misma medida las modalidades del mercado también se modificarán.

Jevons fue visionario en esta definición, ya que para nuestro cometido de este trabajo, veremos que efectivamente el mercado en la época global, no tiene porque ser necesariamente un mercado físico. Adverso a esto, en la actualidad la sola comunicación entre los agentes económicos permite las transacciones y pese a que en algunos casos se han presentado fraudes, se ha desarrollado una legislación cibernética encargada de resguardar las transacciones vía Internet.

Siguiendo con Marshall, él identifica la correspondencia de un mercado con otro. Atestiguó la dificultad de conocer las consecuencias que ocasionaría los cambios en la oferta y la demanda de un mercado sobre otro. La clave esta en la estructura del comercio exterior de un país, qué tanto exporta y quienes son sus principales socios comerciales; y por el otro, que tantos productos importa de otro país. La balanza en cuenta corriente nos dice la composición comercial del país con respecto al resto del mundo, pero para conocer si los cambios en los precios de un determinado producto afectarán otro mercado, es factible conocer a los productores mundiales del producto en cuestión y los principales abastecedores de materias primas; esto nos acercaría a predecir cuales serían las posibles consecuencias de un desplome o incremento de precios en un sector específico de la economía. Y efectivamente como abordaremos en el cuarto capítulo, una característica del sistema económico actual es esta interconexión entre los mercados, quizá más presente en los mercados financieros. Hecho que arroja una

complejidad mayor al tratar de desentrañar los efectos y consecuencias de estas interconexiones.

Marshall está consciente de que si un mercado es extenso, seguramente los productos que se venden, son de uso común y probablemente de carácter universal, y no importará que diversos productos provengan de otras partes del mundo, ya que su aceptación es intrínseca. Pero cuando el mercado es reducido, se debe a que las mercancías son muy voluminosas, y elevados los costos de transporte, siendo que solo algunos consumidores deseen adquirirlas. Además también se tiene que considerar si son perecederos los productos o no, para evaluar si soportaran los tiempos de traslado. Esto sin duda, en la actualidad ha sido en gran medida superado por el desarrollo de la química que ha generado conservadores más efectivos; y por las compañías de mensajería y los almacenes de inventarios que laboran bajo el sistema del «*justo a tiempo*».

Es indubitable que Marshall al igual que Mill acercaron en sus obras más elementos de análisis para el mercado, aspectos que en la actualidad han cambiado y que en cierta medida han sido resueltos por el avance tecnológico y el desarrollo endémico del capitalismo.

viii. John Maynard Keynes

Para acertar en las concepciones de Keynes respecto al mercado y su naturaleza, nuestra referencia está basada en sus trabajos realizados en su casa de Tilton, Sussex, los cuales se habían perdido y se descubrieron después de 1946. Es parte del material que le antecede a la *Teoría General*.

Como debe esperarse, estas referencias constituyen una crítica a la economía clásica, y básicamente están centradas en la ley de Say. Todo el mundo relacionado con la economía sabe que Keynes construye la crítica más efectiva a la creencia de la ley de Say y en general de la escuela clásica. La fuerza de esta crítica radica en que nos proporciona un esquema teórico alternativo.

Dentro de nuestra discusión del mercado, ubicamos las posiciones de Keynes como una crítica a la autorregulación de los mercados, al pleno empleo y a la asignación eficiente. Existe también una consideración que debemos aclarar: la revolución keynesiana trae consigo el nacimiento de la macroeconomía, y sus

críticas a la posición teórica clásica se generan en el campo de los agregados macroeconómicos, diferencia notable con la posterior revolución a la que incursiona la escuela de las fallas del mercado, abordados en el último apartado de este capítulo.

Según los postulados de la escuela clásica, en la producción cada factor productivo recibe una retribución: "el punto esencial es que por cualquiera de los métodos indirectos, cada factor de producción finalmente acepta como su remuneración una predeterminada tasa de ingreso corriente, uno y otro, en especie o en términos de algo lo cual, ha habido un intercambio de valores igual a la tasa predeterminada"²³, este mecanismo también se podía aplicar a la sociedad de los tiempos de Keynes "donde el ascenso de los procesos productivos depende ampliamente de una clase de empresarios quienes emplean los factores de la producción por dinero y buscan su recuperación de la venta del producto de su dinero, previsto que del total de los ingresos corrientes de los factores de la producción son necesariamente gastados, directa o indirectamente en comprar su propio producto corriente de los empresarios".²⁴

Pero de acuerdo a los supuestos de su teoría, –que a diferencia de la escuela clásica– estaban basados en hechos de la realidad, (lo que se le puede denominar una teoría «realística»), estas consideraciones cambian, "para una economía empresarial, como hemos visto, el volumen de empleo, la desutilidad marginal²⁵, la cual es igual a la utilidad de su producto marginal, puede ser no redituable en términos de dinero. La explicación de cómo el producto, el cual no podría ser producido en una economía cooperativa puede ser «no redituable» en una economía empresarial, se encuentra, en lo que llamamos, en breve, las fluctuaciones de la demanda efectiva"²⁶. Se identifica que no es un mecanismo automático el que el total de los ingresos obtenidos por la puesta en marcha de los factores productivos iguale el gasto en la compra de esa producción.

²³ Keynes John Maynard, "The General Theory and After: a Supplement", en *The Collected Writings of John Maynard Keynes*, MacMillan Cambridge University Press for the Royal Economic Society. Vol. XXIX, 1979, pp. 77.

²⁴ Ibidem.

²⁵ Se refiere a la *desutilidad marginal del trabajo* o lo que es lo mismo, *la resistencia al trabajo*.

²⁶ Ibid, 79-80.

Puede existir un exceso en las ventas sobre el costo que se tenía contemplado, este exceso sobre los cálculos predeterminados, no solo los sobrepasa, sino que en otras circunstancias puede descender, así como también puede permanecer en un nivel «normal». Keynes nos dice que "la demanda efectiva fluctúa si este exceso fluctúa siendo deficiente si se reduce poco o en alguna forma normal (aún no definida) y excesiva si la excede...en una economía empresarial las fluctuaciones de la demanda efectiva pueden ser el factor dominante en la determinación del volumen de empleo..."²⁷

Es justo decir que la posición en contra de la ley de Say ya había tratado de ser refutada por Malthus. Él se había percatado que el total de los productos que los hombres producen, puede ser superior a sus necesidades, y así, puede quedar sin uso una parte de estos productos, que puede prevalecer la superabundancia y la falta de ventas simultáneas en diversos sectores. "Si solo hubiesen de compararse y cambiarse las mercancías unas con otras, resultaría que, con tal de que aumentasen en proporciones convenientes, podrían conservar el mismo valor relativo, cualquiera que fuese su aumento. Pero si las comparamos, como debemos, con el número y necesidades de los consumidores, un aumento considerable de productos y un número estacionario de consumidores con necesidades reducidas por la parsimonia, ocasionarán indispensablemente una gran baja en el valor de los productos apreciado en trabajo, de tal modo que un producto que haya costado el mismo trabajo que antes, no bastará ya para comprar la misma cantidad de él".²⁸

Keynes declara que a pesar de ser valiosos estos puntos de vista en contra de la ley de Say y las críticas que Malthus enunció hacia Ricardo, él no pudo construir un enfoque teórico alternativo. En lo que, en efecto, Keynes si pudo avanzar: Así que a diferencia de la escuela clásica, Keynes supone dos diferencias notables en su modelo. 1) El nivel de ocupación no es el de pleno empleo, sino que el nivel de recursos empleados puede estar por debajo del nivel

²⁷ Ibid, 80.

²⁸ "Carta de Say a Malthus", Carta II, en *Tratado de Economía Política o Exposición Sencilla del modo con que se forman, se distribuyen y se consumen las Riquezas*, última edición, 1821; nueva traducción por D. Juan Sánchez Rivera, Burdeos, en la imprenta de Lawalle Joven, Paseo de Tourny, No. 20., pp. 281.

de pleno empleo. El nivel de producto que prevalezca no tiene que ser necesariamente el del pleno empleo; y 2) en contraste con la escuela clásica, el dinero juega un papel en la determinación del nivel de producto y el nivel de empleo. De esta forma el producto se define en función de la Demanda Agregada: $Y = f(DA)$, pero ¿cómo se determina la demanda agregada?.

Los factores que determinan la demanda agregada son el consumo privado, la inversión privada, el gasto del gobierno, las exportaciones y las importaciones. Nuestra ecuación fundamental estaría expresada, así: $Y = f(DA) = C_p + I_p + G + X + M$; el producto estaría determinado por el tamaño de la demanda agregada, y a su vez, los determinantes de la demanda agregada son: el consumo privado (C_p), la inversión privada (I_p), el gasto gubernamental (G), las exportaciones (X) y las importaciones (M). Para la teoría keynesiana el énfasis en la determinación del producto se centra en la inversión privada a razón de que es el componente más fluctuante de la demanda agregada.

Primero señalaremos los determinantes del consumo privado: $C_p = f(Y, T, C_A, X, M)$; el consumo privado esta en función directa del ingreso (Y), en función inversa del nivel de imposición (impuestos) (T), y de las importaciones (M); y en función directa del consumo autónomo (C_A) y de las exportaciones (X). Es menester señalar que Keynes agrupa en el consumo autónomo el consumo básico de los agentes, pero también todos aquellos factores subjetivos que determinan el consumo como las expectativas de los consumidores.

El componente de la DA que es más vacilante es la inversión privada, la cual esta determinada por: $I_p = f(i, I_A, X, M)$; donde la I_p es función inversa de la tasa de interés (i), y función directa de la inversión autónoma (I_A), las exportaciones y las importaciones. Dentro de la Inversión autónoma se centra otra de las diferencias de la teoría keynesiana, ya que la escuela clásica da por sentado que todo el ahorro se invierte íntegramente. Pero si una gran parte del ahorro autónomo se considera que esta destinado a la reserva de depreciación, a la adquisición de nuevos medios de producción, no toda esta inversión es autónoma. Puede ser que parte del ahorro permanezca en depósitos o en forma líquida, lo que Keynes llamó *la preferencia por la liquidez*.

Es obvio que la inversión se efectúa cuando la tasa de interés es baja y que se desalienta cuando esta se incrementa, pero además de este hecho Keynes, no solo reconoce como funciones del dinero el medio de cambio y la unidad de cuenta, sino que además reconoce la función del dinero como activo, y por tal, el dinero tiene una *función de especulación o atesoramiento*. Así, que dentro de la inversión autónoma (IA) estamos incluyendo las expectativas que los empresarios tienen en sus decisiones de invertir. De hecho, Keynes apreciaba que era impreciso saber cuando iban a invertir los empresarios, que era un fenómeno complejo que incluía factores subjetivos, que se guiaban por «animal spirits».

Este marco teórico conlleva a dilucidar que dado que no hay un nivel de empleo pleno y puesto que la inversión privada es muy fluctuante, el gasto de gobierno es una variable que puede impulsar al incremento de la demanda agregada y por consecuencia, al producto. Keynes añade: "Para la proposición de que la oferta crea su propia demanda, yo sustituiré la proposición de que *el gasto crea su propio ingreso*, por ejemplo: un ingreso solamente suficiente para conocer el gasto. Esto, encontraremos, es una proposición más general que la anterior. Debemos tomar lo anterior para decir que un cambio en el agregado del costo de producción será balanceado por un cambio igual en el gasto agregado, la última es consistente con la desigualdad entre cambios en el costo de producción y cambios en el gasto".²⁹

Es la sustitución que Keynes hace a la Ley de Say, y su teoría nos genera conclusiones de que el nivel de empleo no tiene que ser necesariamente el nivel de pleno empleo. Que el dinero tiene una función dentro del sistema económico y dado que la inversión privada es muy fluctuante, el gasto de gobierno es una opción para conseguir mayores niveles de empleo y producto.

La Escuela Neoliberal:

Por lo general se ha denominado a las formulaciones teóricas de la Economía que se centran en el aspecto monetario y en la apertura de mercados como Neoliberalismo. Pero la escuela monetarista se refiere al estudio de la economía

²⁹ Keynes, *op. cit.*, 80-81. Las cursivas son nuestras.

donde se cree vehemente en los mercados y que consideran siempre a la inflación como un fenómeno monetario.

En este sentido, la ingerencia del gobierno que busca reducir las tasas de desempleo son contraproducentes en el largo plazo, porque el incremento de la oferta que implica, crearía inflación, lo que a su vez, neutralizaría los efectos esperados en el empleo. Persiste la ideología neoclásica que (haciendo válidos sus supuestos) esta rigurosamente elaborada y resalta la eficiencia de una economía organizada por el mercado, y este fundamento teórico aunado a la ideología antiestatista de la escuela austriaca, es lo que constituye el neoliberalismo. Así, que analizaremos a dos de sus máximos exponentes, a los cuales comúnmente se les imputa el adjetivo de liberales, pero pese a esto, entre ellos existen diferencias explícitas.

ix. Milton Friedman

Los postulados de Friedman han tenido una amplia aceptación en los círculos de los hacedores de política en las décadas de los ochentas, los noventas y en nuestros días. Es un febril creyente de los mercados. "En discusiones de política económica, «Chicago» significa la creencia en la eficiencia del mercado libre como medio de organizar recursos, significa escepticismo con respecto a los asuntos gubernamentales, y significa énfasis en la cantidad de dinero como un factor clave en el surgimiento de la inflación. En discusiones de ciencia económica, «Chicago» significa un enfoque en el que se toma seriamente el uso de la teoría económica como una herramienta para analizar una gama sorprendentemente amplia de problemas concretos, más que como una estructura matemática abstracta de gran belleza pero, poco poder; significa un enfoque en el cual se insiste en la prueba empírica de las generalizaciones teóricas y en el que se rechazan igualmente los hechos sin teoría y la teoría sin los hechos"³⁰. Esta afirmación que resume toda una posición neoliberal de la Universidad de Chicago, donde Friedman tiene la idea de que sólo existen dos maneras de coordinar las actividades económicas de todas las personas: *la planificación centralizada y el mercado*.

³⁰ Warren Samuels, "The Chicago School of Political Economy: A Constructive Critique", en *The Chicago School of Political Economy*, Transactions Publications, New Brunswick, New Jersey, 1992.

Pero la planificación central lleva implícito el uso de la coerción. Y por su parte el mercado encuentra su fundamento en la cooperación voluntaria de los individuos. Friedman se sitúa en un plano más moderno respecto a la idea del mercado y de la organización de una sociedad, al afirmar: "No conozco ni en el tiempo, ni en el espacio amplia libertad política, que no haya recurrido, para organizar su actividad económica, a algo similar al mercado libre".³¹

Y como debe esperarse, hace una mención especial de Adam Smith: "la intuición clave de Adam Smith fue la de comprender que las dos partes en presencia sacan algún provecho del intercambio, y que –dado que la cooperación sigue siendo estrictamente voluntaria– ningún intercambio puede tener lugar a menos que una de las partes deje de sacar provecho. Ninguna fuerza externa, ninguna coacción, ninguna violación a la libertad es necesaria para el establecimiento de una cooperación entre individuos que pueden disfrutar todos de esta cooperación"³², una vez más se acepta como "ley natural" este interés particular de los individuos, y se traslada al agregado, desembocando en que es lo mejor para la sociedad...."el sistema de precios es el mecanismo que lleva a cabo esta tarea sin una dirección central y sin exigir que las personas se hablen o simpaticen entre sí".³³ Es una creencia vehemente en el orden natural. Siguiendo esta idea tal parece que la instauración de gobiernos y leyes son en si mismas ineficaces y entorpecedoras del orden y equilibrio, entonces: ¿para que se crearon las instituciones?

Friedman prosigue: "Este sistema funciona tan bien y con una eficacia tal, que la mayor parte del tiempo ni siquiera tenemos conciencia de su existencia. Sólo nos percatamos de la importancia de su funcionamiento justamente cuando éste es obstaculizado, y aun entonces sólo ocasionalmente reconocemos el origen del problema"³⁴. Esta aseveración nos señala una posición de simpatía extrema de Friedman a las fuerzas del mercado. Tal parece que la raza humana falló al instaurar gobiernos, y que si nos hubiésemos dejado llevar por esta sola ley

³¹ Friedman Milton, *Capitalism and Freedom*, p. 24.

³² Friedman, *Free to choose*, p. 14.

³³ *Ibid*, 26.

³⁴ *Ibidem*.

natural, quizás el ser humano se hubiese ahorrado capítulos dolorosos en su historia.

Friedman con estas tesis teóricas y de propuesta social, nos lleva a construir una historia contra los hechos, contra lo que ha sido en sí la propia historia del hombre y sus instituciones. De acuerdo a esta doctrina es incuestionable la supremacía de los mercados sobre cualquier otra fuerza y de lo contrario, se tiene una plena sospecha de la eficacia del gobierno ante cualquier injerencia en la economía. Más allá de eso, extiende este escepticismo económico hacia el gobierno y critica las reglamentaciones y otros instrumentos que el gobierno utiliza en la gestión de su administración.

¿Como es que este mecanismo natural logra equilibrio y estabilidad en la economía y el orden social? "Para Milton y Rose Friedman, los precios ejercen *tres funciones* en la organización de la economía: *transmiten información, proveen un estímulo que tiende a hacer adoptar métodos de producción menos onerosos* y finalmente *determinan el reparto del ingreso*. Por lo que respecta a la primera función, es necesario señalar que todo lo que impide que los precios expresen libremente las condiciones de la oferta y de la demanda, representa un obstáculo para la información exacta"³⁵, el acierto en esta afirmación radica en que efectivamente el libre flujo de información es una característica del modelo básico de equilibrio competitivo, pero la información tiene restricciones en su flujo. Esta característica existe en la concepción ideal del mercado. La información no fluye libremente, no al menos de manera equitativa, algunos agentes económicos poseen mejor información que otros. De hecho, algunos mercados tienden a marcar jerarquías y algunos agentes económicos poseen información privilegiada.

En el marco del capitalismo del conocimiento y de la información; el generar, procesar y difundir la información cuesta y representa un buen negocio. Hay sectores de la economía que se especializan en brindar servicios de

³⁵ Guillén Romo, Héctor, "El proyecto social de Milton Friedman: el regreso al Laissez Faire", en *Investigación Económica*, Octubre-Diciembre, 1992, pp. 281. Las cursivas son nuestras.

información. La crítica a Friedman es que él da por sentado que la información fluye libremente y que esta propiedad es exclusiva del mercado.³⁶

En la segunda función que los Friedman le asignan al mercado se refieren a la competencia, pero con una visión benevolente; nosotros nos referimos en la parte introductoria de este trabajo a este aspecto cuando señalamos que el mercado: «eficientiza la producción penalizando a los productores que se rezagan respecto a la técnica prevaleciente y recompensando a los interesados en renovar las formas de producir», lo que lleva directamente a la distribución eficiente en los mercados. Aunque si bien la competencia es eficiente, también puede ser desastrosa, porque prevaleciendo una estructura no competitiva del mercado, la competencia discriminará a los pequeños productores a razón de la fuerza monopólica de una empresa ó a consecuencia de prácticas desleales entre los productores que dominan el mercado.

Este dictamen del mercado se genera en condiciones desiguales, por ejemplo, en una estructura de mercado donde pueda persistir una gran concentración del capital, y un poder monopólico avasallante, innegablemente este panorama reducirá toda posibilidad de otros empresarios a incursionar en dicho mercado. Realmente la existencia de esta estructura no competitiva en el mercado llevará a resultados menos eficientes y generará un costo social, muy contrario a la fascinación de Friedman con los resultados autónomos del mercado.

Por último, en lo que respecta a la tercera función del sistema de precios: “La cantidad de recursos de cada especie que cada uno de nosotros posee es en parte cuestión del azar y en parte consecuencia de una elección efectuada por nosotros mismos o por otros. El azar determina nuestros genes y, a través de ellos, influye sobre nuestras capacidades físicas y mentales. El azar determina el tipo de familia y el medio natural en la cual nacemos y por lo tanto determina nuestras oportunidades de desarrollar nuestro potencial físico y mental. El azar

³⁶ El avance en estos tópicos económicos ha sido fructífero. En específico, los Premios Nobel 2001, recibieron este galardón gracias a sus descubrimientos y aportaciones en las asimetrías de la información en los mercados. Véase Greenwald, B. C. & Stiglitz, Joseph, E., “Externalities in Economics with Imperfect Information and Incomplete Markets”, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 101, May 1986, pp. 229-256; y el gran clásico que posteriormente analizaremos: Akerlof, G. A., “Market for Lemons: Quality Uncertainty and Market Mechanism”, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 84, No. 3, 1970, pp. 488-500;

puede destruir o multiplicar los recursos que tenemos como punto de partida. Pero la elección juega también un papel importante. Nuestras decisiones sobre la manera de emplear nuestros recursos...determinan si despilfarramos nuestros recursos o si por el contrario los mejoraremos y los enriquecemos".³⁷ La explicación de Friedman a esta tesis se centra en el poder de decisión de los individuos en una sociedad libre. Por esto, le atribuye a *la libertad de elegir* la facultad de conducir a la distribución "eficiente" del ingreso.

La debilidad de este argumento estriba en que este análisis solamente considera la distribución del ingreso como un problema del individuo, donde las fuerzas económicas agregadas y la propia dinámica del sistema no tienen ingerencia. Si bien, como señala Friedman, en principio el azar es lo que determina nuestra dotación factorial, esto no significa que las grandes brechas en la distribución del ingreso sean consecuencia única de la dotación inicial y de las decisiones de cada individuo.

Si esto fuese así, cada persona que percibe como retribución cerca (o menos) de un dólar al día, tendría que encontrar explicación a su situación en sus decisiones pretéritas que ha realizado. Nos deberíamos de estar atormentando de nuestra insolvencia económica como consecuencia de nuestras decisiones, seríamos los forjadores de nuestras propias desgracias económicas. Esta sería la apariencia de un sistema en el que el poder del individuo esta por encima de todo. Es una referencia directa de Friedman a la bondad y supremacía del rígido individualismo.

"Del mismo modo, el precio que fija el mercado para los servicios de nuestros recursos sufre la influencia de una combinación de azar y de elecciones. Elecciones efectuadas como consumidores de los servicios, de los cuales disponemos, pero también nuestras propias elecciones que determinan dónde elegimos establecernos, cómo escogemos emplear nuestros recursos y a quién escogemos para vender nuestros servicios, etcétera. Bajo estas circunstancias, el reparto del ingreso se efectúa impersonalmente gracias al mercado sin que haya

³⁷ Friedman, *op. cit.*, pp. 35.

necesidad de ninguna autoridad".³⁸ Pero se olvida que existen restricciones que por naturaleza inciden también en nuestras decisiones de consumo.

Un consumidor no puede ignorar las restricciones de su ingreso, que en principio fueron determinadas bajo sus dotaciones factoriales al azar, pero que una vez enfrentándose al mercado, se encara a estructuras monopólicas donde el precio no necesariamente está determinado por las fuerzas de oferta y demanda. Los mercados no son perfectos por naturaleza, y contienen en sí mismos deficiencias que se deben corregir no por la vía del abandono y el libre juego de las fuerzas de interés económico, sino por la vía de la regulación. La sola decisión del individuo (aún siendo racional) no garantiza resultados eficientes.

xi. Friedrich August von Hayek

Pese a representar similares recomendaciones o deducciones hacia una determinada política económica, Hayek se diferencia de Friedman en la importancia que le asignan a los instrumentos de análisis, es decir, las diferencias se concentran en la metodología de la economía.

"Hayek considera que es el rigor de un razonamiento lo que le da su carácter científico y no la abundancia de hechos ni el uso de ciertos instrumentos como el recurso a un aparato matemático sofisticado o como el apoyo de un importante trabajo informático"³⁹

Hayek centra su crítica hacia el estado enalteciendo las virtudes de la organización individual y la actitud que agiliza a los individuos dentro de una economía de mercado. Si la economía recientemente se ha mostrado cada vez más compleja, la tarea del Estado al pretender regularla o al intervenir será difícil y desafortunada.

La razón estriba en que para poder hacerlo requerirá de una serie de herramientas, dentro de las que se encuentra la centralización de la información, y esta labor, implica demasiados costos porque requerirá de la cooperación de los individuos, del monitoreo y computo de sus acciones, y esto transfigurará el accionar del Estado a ser prohibitivo.

³⁸ Ibid, 38.

³⁹ Guillén, *op. cit.*, 299.

Precisamente, esta dificultad de centralizar la información se puede superar gracias a la existencia del «orden espontáneo» del mercado. "...todas las acciones están realizadas por individuos, por lo que el estudio de la realidad debe comenzar por éste y no por ninguna entidad colectiva que solo debería entenderse como una suma de individuos".⁴⁰

Hayek añade que "en una economía de mercado el conocimiento está disperso, es fragmentario y descentralizado por lo que la función central del mercado sería entonces recolectar toda la información dispersa mediante la coordinación de las actividades de los diferentes agentes, ninguno de los cuales puede aportar el conocimiento del conjunto en el cual esta inmerso".⁴¹ Es fácil y cómodo elaborar plataformas sociales, sean de índole económico o político por medio de la inducción del pensamiento. Si analizamos un fenómeno en su ente más mínimo, diremos que en el conjunto prevalece el mismo comportamiento que registramos en este análisis individual, y que la suma de estos comportamientos es el comportamiento del agregado, es decir de la sociedad.

La creencia del «orden espontáneo», es una idea lógica, pero mal aplicada. La visión que obtenemos de un fenómeno en su forma más mínima y específica quizá sea en efecto y rigor apta para lo particular, pero en el agregado, las visiones son distintas. Muchos son los hechos que al analizarlos en el agregado cambian, y adquieren una dinámica conjunta, gregaria o social. Inclusive algunos de estos hechos existen por si mismo ó su existencia es posible gracias al agregado, como resultado de la interacción de individuos. No podemos concebir al estado sin situarnos en un panorama de individuos conjuntos, relacionados e instalados en un territorio determinado.

Lo que Hayek enuncia es tratar de ver el resultado de la sociedad con los ojos del particular, ya que según él la sociedad solo es el resultado de la suma de individuos, pero la verdad de esto es que el solo mecanismo de mercado es un resultado de la sociedad. Analizar al mercado de forma individual es una confusión de análisis, un sofisma. Si partimos de solo analizar al individuo, en este análisis

⁴⁰ Hayek F. A., *Individualism and Economic Order*, Routledge, Londres, 1948, pp.

⁴¹ *Ibid*, pp.

no existen los mercados, ¿quien en su aislamiento de la sociedad requiere mercado(s)?, La confusión radica en que si bien los individuos son la base de la sociedad o de una economía de mercado, nuestras materias de interés (objetos de estudio) se centran en los hechos que emanan y son resultado directo de esta conjunción de individuos o agentes económicos. Son hechos que deben observarse y analizarse en el ambiente en que se generaron y del cual se proyectan, es decir, en la sociedad.

Con esto no queremos decir que el análisis abstracto sea incorrecto o que no tenga utilidad, en efecto, sirve y es un punto de referencia hacia el análisis agregado. Su importancia radica en que permite reducir complejidades, simplificar el análisis y encontrar factores clave dentro de una investigación. Pero el exceso que se comete al realizar este análisis es el querer aplicarlo a la sociedad en su conjunto. Constituye un fraude intelectual haber desmenuzado pormenorizadamente el análisis de un individuo o agente económico racional y después se quiera trasladar esto como una conclusión para todo el sistema de mercado. Es ejercer un paso gigantesco y casi mágico. Una forma de análisis se complementa con la otra, ni una ni otra por si solas sirven para dar carpetazos finales o para emitir recetas generales de organización social, el asunto es más complejo.

Hayek al generar su propuesta de Estado, resulta que en este punto si identifica las posibles soluciones en el marco de la sociedad y no individualmente, "las tareas de la autoridad central deberían estar, por lo tanto, confinadas a garantizar la operatividad del mercado mediante la protección de los derechos de propiedad, la obligatoriedad de los contratos y la estabilidad de los medios de cambio"⁴²

Coincido en esta recomendación, pero el problema que detectamos es que ¿Por qué al defender la supremacía de los mercados se opta por un enfoque rígido individualista y porque al justificar las fallas del mercado se opta por un enfoque social?, primero critica la existencia e ingerencia del gobierno con su punto de vista individualista y basada en el orden espontáneo, y posteriormente

⁴² Ibid, pp.

expande este razonamiento como receta hacia la política económica, pero centrado en la esfera de la sociedad, pero a la hora de identificar quien resguarda la seguridad de los individuos y quien garantiza las transacciones económicas, voltea hacia el estado.

Escuela de las Fallas del Mercado

xii -George Akerlof

Finalmente en este último apartado, ubicamos nuestro análisis en la concepción del mercado por parte de George Akerlof y las asimetrías en información. No es que sea la primera concepción que enmarca las fallas del mercado, sino que él elaborara un trabajo formal del papel de la información asimétrica en los mercados y las consecuencias posibles de esta falla. El trabajo que inició esta revolución tanto en el análisis académico y posteriormente en el campo laboral y de los negocios fue *The Market for Lemons* publicado en 1970⁴³.

No ofrece una definición del mercado, sino la corrección a una las fallas del *modelo básico de equilibrio competitivo*. La pregunta esencial que se plantea es ¿cómo afecta la información asimétrica a los mercados?, esta cuestión ya había sido planteada con anterioridad, no obstante la solución no había arribado aún. Esta revolución implicó un proceso que va de 1960 a 1990.

“Al inicio de la década de los 60’s, la teoría microeconómica estándar estaba en su mayoría basada en el éxito del modelo de equilibrio competitivo general. Para 1990 el estudio de este modelo fue solo una rama de la teoría económica. Después los *papers* estándar en teoría económica fueron en un estilo muy diferente como ahora, donde los modelos económicos son adaptados a mercados específicos y a específicas situaciones. En este nuevo estilo, la teoría económica no solo es la exploración de variaciones del modelo singular de competencia perfecta. Por ejemplo, en este nuevo estilo, el modelo económico es modificado a describir los rasgos sobresalientes de la realidad que describe el problema especial en consideración. La competencia perfecta es solo un modelo dentro de muchos, aunque en si mismo es un interesante caso especial. Desde

⁴³ Akerlof, G. A., “Market for Lemons: Quality Uncertainty and Market Mechanism”, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 84, No. 3, 1970, pp. 488-500.

que «*The Market for Lemons*» fue un *paper* pionero en este nuevo estilo de la economía, sus orígenes y su historia son una crónica en este cambio".⁴⁴

La ortodoxia permanecía situada en el equilibrio general competitivo con la característica de la información completa. Es claro, que no era la única corriente que prevalecía y lo que sí pudo aportar fue un punto de referencia analítico donde se pudieran restringir ciertos supuestos básicos y clarificar sus consecuencias. "En este camino los economistas utilizaron el modelo competitivo como el mayor mapa del mundo"⁴⁵.

El otro enfoque básico que preponderaba era el de las matemáticas que describían formalmente y resumidamente los fundamentos (en su mayor parte microeconómicos) de la economía. La obra que sintetiza esta concepción son los *Foundations of Economics Analysis* (1947) de Paul Samuelson que ha sido reconocido por los grandes economistas como una fuente de inspiración en su vocación hacia la economía.⁴⁶ Pero no solo en el análisis microeconómico sucedió este hecho, sino que en la teoría del crecimiento (una vez sentados los avances de los trabajos de Robert Solow), fue donde la modelación se transfirió a ser con matemáticas cualitativamente diferentes, aunque aún con el punto de referencia de la economía tradicional.

Los avances en el enfoque analítico de nuestra ciencia se reforzaron por la consideración formal en el modelo de equilibrio competitivo de un aspecto *cualitativo*. Esto es, que se abordaron las distintas características que pueden tener ciertos bienes, y en primera instancia se aplicó a la teoría del crecimiento observando las diferencias cualitativas de los factores del crecimiento económico y la tecnología, y como esto puede explicar un patrón de crecimiento, es decir, que consecuencias genera la consideración de las diferencias cualitativas de los bienes o factores de la producción.

Posteriormente se avanzó del lado de la teoría del crecimiento y el análisis llegó al "creciente residual". Fue otra forma para descubrir la información

⁴⁴ George Akerlof, *Writing The Market for Lemons: A personal and Interpretive Essay*. Essay prepared for the Nobel Lecture, 2001.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Este hecho, puede observarse a través de las propias palabras inmersas en sus autobiografías: Milton Friedman, Robert Lucas, Joseph Stiglitz, George Akerlof, entre otros estudiantes del MIT.

asimétrica. El "creciente residual" es la parte del crecimiento económico que no puede ser contabilizado por incrementos en el capital o incrementos en la fuerza laboral y dado esto, esta parte del crecimiento económico puede ser explicado por el crecimiento en la educación. Quien comenzó a investigar en este campo fue Edward Denison que en 1962 publicó su libro *Sources of Economic Growth and the Alternative Before Us*, y siguiendo la metodología de Solow en el cálculo de los residuales del crecimiento, realizó estimaciones de los efectos que propiciaba el incremento en la educación.

Su labor fue relacionar los diferenciales de las ganancias de individuos con diferentes grados de escolaridad y como estos diferentes grados en la educación afectan a la productividad. Este hecho ayudó a George Akerlof a diseñar su idea del Market for Lemons, en base a lo que publicó Theodore Schultz, *The Economic Value of Education* (1936), aquí se expuso el concepto de capital humano y se evaluaron sus retornos. Así, Akerlof ponderó las implicaciones de los estimados de Schultz y se cuestionó de qué manera podemos saber la extensión en la cual los retornos de escolaridad reflejan un incremento de la productividad debido a la educación. Akerlof compartió esta interrogante con Joseph Stiglitz y fue el primer paso para *The Market for Lemons*.

El diseño de la pregunta y la idea que se pretendía esclarecer estaba claro, no obstante el trasladar esta idea a un trabajo o esclarecer cómo se podía aplicar de forma más general era el siguiente obstáculo. Así que identifico un mercado donde pudiera ser muy explícita la existencia de la asimetría en la información y se pudiera formular una solución clara a esta falla de mercado. "Tuve que ver porque la gente compraba carros nuevos más que rentar autos ó comprar autos usados. Ahí, la información asimétrica pareció jugar un papel clave. Sabía que la mayor razón por la que la gente prefiere comprar autos nuevos que usados fue su duda de los motivos de los vendedores de autos usados"⁴⁷.

¿En que consiste *The Market for Lemons*? Nos encontramos en el mercado de los autos usados y suponemos que la información en el mercado es asimétrica. Sabemos que es difícil conocer la calidad de un auto usado y probablemente la

⁴⁷ Akerlof, *op. cit.*

mejor manera de conocer su calidad es a través de conducirlo, esto puede ser por el plazo de un año o dos. En este punto encontramos una situación crucial, porque el vendedor del auto usado, en efecto, sí lo ha conducido, más los compradores, no. Otra opción que parece ser viable y razonable para evadir esta asimetría de información es que los compradores lleven el auto con un mecánico, pero esto amerita incurrir en un gasto y puede ser que esta opción no sea suficiente para determinar la calidad del auto.

Entonces, facilitando nuestro análisis suponemos que existen dos tipos de autos: los *autos buenos* y los *autos destartalados*. También tenemos la existencia de dos tipos de agentes económicos: los *compradores* y los *vendedores*. Todos los vendedores ostentan un auto cuyo interés está en venderlo y conseguir un precio razonable. Dentro de este mercado el 50% de los autos son buenos y el otro 50% son autos destartalados. Todos los compradores desean comprar un auto siempre y cuando lo adquieran a un precio razonable. Los vendedores conocen con exactitud las virtudes y defectos que tienen sus coches, por el contrario los compradores no lo saben. Los compradores y los vendedores prefieren los coches buenos a los destartalados.

Supongamos que los vendedores valoran a los autos destartalados en \$400 y a los autos buenos en \$800, así que a cualquier precio por encima de él, están dispuestos a vender. Por su parte los compradores valoran los autos destartalados en \$450 y los autos buenos en \$900, de tal forma que a cualquier precio más bajo están dispuestos a comprar. Con esta situación, se creería que los autos destartalados deberían venderse entre \$400 y \$450, y los autos buenos entre \$800 y \$900.

Sin embargo, se halla un obstáculo, que consiste en que los compradores no pueden saber si un auto es destartalado o si no lo es, indudablemente el vendedor lo sabe, pero no existe ningún incentivo por parte de éste para transmitir la información, puesto que a ellos les interesa vender su auto en calidad de bueno y no en calidad de destartalado. Así parece que la situación de los compradores se torna a correr un riesgo del 50% de probabilidad de comprar un auto bueno y

otro 50% de adquirir un auto destartalado, a razón de que la mitad de los autos son destartalados.

Prevalciendo estas condiciones, los compradores optarán por ofrecer la media de los valores de los dos tipos de autos, no más; es decir \$675. Con este precio los propietarios de los autos destartalados venderán, pero los propietarios de los autos buenos no lo harán. Es obvio y de esperarse que los compradores puedan descifrar el razonamiento anterior, sabrán que un auto en venta tiene solo el 50% de probabilidad de ser un buen auto y consecuentemente los autos vendidos serán autos destartalados porque los propietarios de los autos buenos declinarán a las mejores ofertas de los compradores dispuestos a comerciar. Los compradores se percatan de esto, y reducen sus ofertas en consecuencia.

La lógica inicial sigue prevaleciendo, todos los autos valen más para los compradores que para los vendedores, no obstante, solo se venden los destartalados. No hay duda en que esta situación arroja un resultado ineficiente, y si ampliáramos el análisis con más de dos tipos de autos, el resultado es más desastroso, porque solo se lograrían vender los peores autos.

Una de las posibles soluciones para los propietarios de autos nuevos es la emisión de una garantía para el comprador, esta puede contemplar la compra total del auto al cumplir un año de uso, pagando el precio de venta menos un año de uso, en el caso de que el comprador considere que es un auto destartalado. A pesar de esta posible solución, surge el problema de que la condición de comprar el auto dentro de un año implica muchas otras consideraciones (variables), por ejemplo, el mal trato que le pueda dar el comprador.

El objetivo fundamental de Akerlof en su trabajo es evidenciar que los vendedores de autos usados poseen una ventaja en información respecto a los compradores, sea de autos nuevos o usados, así, esta situación forzará a los compradores de autos (en general) a acudir a los mercados de autos nuevos, ante su incertidumbre y desconocimiento de las características de los autos usados.

Esto hecho de información asimétrica generará fluctuaciones constantes en estos mercados y además los resultados son ineficientes. "Pero vi que podía dar ejemplos interesantes en el cual el Mercado para autos usados era debilitado

posiblemente hasta el punto del colapso por la presencia de información asimétrica. También aprecié después, que este fenómeno el cual había percibido primero para la educación, podría extenderse a un gran número de otros campos, como los mercados de seguros y el mercado de préstamos donde los prestatarios difieren de riesgo. Por ejemplo, vi pronto que la información asimétrica era potencialmente un problema en cualquier mercado donde la calidad de los bienes podría ser difícil de ver por ninguna otra consideración más que la de la inspección casual...así el *paper* que pude construir podría dar el mercado de automóviles como ejemplo, su colapso potencial como teorema, y después podría discutir como este ejemplo podría aplicarse al crédito y a los seguros"⁴⁸.

Por más que pueda parecer singular y sencillo, el *paper* toma fuerza e importancia por estar amparado con el uso de instrumental matemático topológico. El trabajo contiene la derivación de la oferta de los propietarios de autos usados y la derivación de la demanda de los compradores potenciales. Pero lo característico es que el equilibrio de mercado único, incluye el que no se alcance ningún acuerdo entre los vendedores y los compradores, y que se pueda llegar al colapso en este mercado.

El trabajo fue enviado en principio a la *The American Economic Review*, y fue rechazado, posteriormente a *The Review of Economic Studies*, después al *Journal of Political Economy*, revistas que tampoco lo publicaron, hasta que finalmente *The Market for Lemons* fue publicado en el *Quarterly Journal of Economics* en 1970.

Akerlof describe como tiempos difíciles el transcurso desde que el *paper* era un borrador, hasta la publicación en el *Quarterly Journal of Economics*. "Los economistas de la época sintieron que esto podría violar su metodología en la consideración de un problema, como es el papel de la información asimétrica que estaba fuera de su enfoque tradicional. Existen todavía importantes áreas de la economía que son totalmente inexploradas debido a este enfoque limitado".⁴⁹

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Ibidem.

Pero que pese a esta situación, Akerlof se vio sorprendido en 1973 en un viaje a Inglaterra por el recibimiento de este trabajo por parte de algunos académicos que estaban interesados en la información asimétrica, fue el caso de Joseph Stiglitz y Michael Spence, académicos con quienes compartió la máxima presea científica en el 2001.

Una aproximación a un concepto vigente del mercado:

El mercado es un lugar o espacio (tangible e intangible; sea físico o cibernético) donde existen las circunstancias propicias para intercambiar factores productivos, bienes, servicios e información. En la actualidad no solamente podemos ubicarlo en la totalidad de una región, sino que el mercado puede no existir físicamente⁵⁰, *la distinción de la localidad no es necesaria. Los comerciantes pueden estar diseminados por toda una ciudad o por toda una región, y constituir, sin embargo, un mercado.*⁵¹

Esta situación, y el adjetivo: *intangible*, es posible gracias al Internet donde podemos adquirir productos, servicios e información de distinta naturaleza.⁵² Los sitios de Internet de comercio se dividen en: 1) *los minoristas en línea*: que son negocios enfocados fundamentalmente a las ventas por Internet⁵³; 2) *los minoristas multicanal*: constituidos por tiendas tradicionales y de venta por

⁵⁰ Uno de los ejemplos más comunes en la enseñanza de la economía donde nos muestran que el mercado no necesariamente tiene que ser físico, es *el mercado de divisas*. Éste se encuentra alrededor del mundo y solo a través de las casas de cambio tenemos acceso a una parcialidad del total de este mercado.

⁵¹ Marshall, *op. cit.*, pp. 270.

⁵² En Estados Unidos, la utilización del uso del *comercio electrónico* entre los usuarios de Internet es del 66 por ciento, dos de cada tres, aproximadamente unos 83 millones de personas. Estudio realizado por el Instituto de Investigación Pew Internet and American Life Project, *The New York Times*, Marzo 29, 2004. Se considera que en EU *las ventas en línea* están en auge.

⁵³ Por ejemplo: Pets.com Inc., eToys Inc., Webvan Group Inc., Amazon.com Inc., eBay Inc., Blue Nile Inc., Sapos.com, eBags Inc.; entre muchos otros websites de los países industrializados y subdesarrollados.

catalogo, pero que además venden por Internet⁵⁴; conjuntamente en el sector financiero tenemos a 3) *los portales financieros para e-trade*.⁵⁵

La razón del desarrollo de este tipo de mercados es porque los compradores se sienten cada vez más cómodos con el uso de Internet, porque se dado un crecimiento en las conexiones de alta velocidad (simplificando el tiempo invertido en la navegación), se ofrecen atractivos descuentos y el envío (en la mayoría de los casos) es gratuito. Determinados sitios aparte de no cobrar el envío en ninguna compra, cubren los costos de envío en caso de devolución.

Por gracia del Internet, los usuarios tienen acceso a los portales financieros y pueden consultar información sobre precios y cotizaciones en tiempo real, conocer las herramientas para tomar las mejores decisiones de donde y cómo invertir; además de "practicar e-trade; es decir compra-venta de acciones bursátiles por Internet".⁵⁶

En esta modalidad de comerciar es cierto que finalmente se tiene que obtener la parte física del producto (tratándose de un bien), pero la cotización y la recopilación de la información puede ser digital, no hay necesidad de acudir físicamente, ni siquiera de tener contacto directo con los vendedores.

El escepticismo hacia el desarrollo del comercio electrónico ha sido en cierta medida refutado. Hoy tenemos casos como la venta de anillos de diamantes para compromiso y todo tipo de joyas. Blue Nile Inc., "la empresa con oficinas cercanas a las de la sede central de Amazon en Seattle, emplea un equipo de joyeros que hacen los anillos, collares y otras piezas que se venden en su sitio de Internet".⁵⁷

Esta empresa estimo ventas por arriba de los \$125 millones de dólares en 2003, lo que contrasta la idea incrédula de que las ventas de productos caros en línea no se extenderían a razón de la imposibilidad de palpar y revisar la

⁵⁴ Son la mayor parte de las firmas que tradicionalmente comercializan los bienes que conocemos, que están ubicados en tiendas departamentales, parques comerciales y plazas; pero que además han introducido esta modalidad de comerciar por Internet.

⁵⁵ Algunos ejemplos de estos sitios son: Invertia (<http://mx.invertia.com>), banamex.com, lxe.com, bmv.com.mx; entre miles de Web sites de los Grupos Financieros nacionales y del mundo. Ciertos sitios se especializan en la cotización de metales preciosos, como: Thebulliondesk.com.

⁵⁶ *El Universal*, Finanzas, Lunes 9 de Febrero de 2004.

⁵⁷ *Reforma*, Negocios, Martes 9 de Diciembre de 2003.

mercancía. "Poco ha cambiado la empresa desde que fue fundada en 1999. Gracias a que tiene muchos menos empleados y operaciones físicas que una joyería tradicional de igual tamaño..."⁵⁸

Por su parte Zappos.com, almacena sus existencias de zapatos en un depósito ubicado en Kentucky, la cifra asciende a medio millón de pares de zapatos de más de 170 marcas. Esta comercializadora en línea ha demostrado también que el negocio de la venta de zapatos vía Internet es viable y rentable, pese a que los consumidores adquieren los zapatos sin probárselos.⁵⁹

Pero no todo ha sido una luna de miel para las *empresas puntocom*; en el año 2000 se registró una crisis de financiación en estas comercializadoras, obligándolas a reducir sus gastos. El riesgo y la etapa difícil pasó y ahora vuelven a retomar su lugar con la experiencia que les arrojó la falta de inversionistas que las apoyaran.

Son diversos los obstáculos que presenta este tipo de comercios (mercados) en línea. Tres son los más esenciales: 1) Los *fraudes* a través de los portales comerciales de Internet (que van desde mercancía dudosa y de mala calidad, información tergiversada; hasta la clonación de los websites), 2) la *pornografía* infantil y 3) la *clonación* de tarjetas de crédito.

En las naciones desarrolladas se ha avanzado en la implementación de una legislación cibernética, quizá no al ritmo de los fraudes, pero se está haciendo algo al respecto. No obstante, esta sería la razón principal por la cual el comercio en línea se ve aminorado y obstaculizado. La solución que se percibe es "que las empresas inviertan en la seguridad de sus sistemas de información, no solo con antivirus, sino también con «detectores de intrusos» y «fire walls», es decir se requieren tecnologías combinadas con protección".⁶⁰ Con la serie de ventajas así como sus deficiencias, el mercado virtual, es *una evidente extensión del mercado*.

El potencial que se registra es que existen mayores opciones para adquirir factores, bienes, servicios e información; no solo en cuantía, sino en calidad

⁵⁸ Declaración de Mark Vadon presidente ejecutivo de Blue Nile, *Ibidem*.

⁵⁹ La estimación de ventas de esta comercializadora en línea en el 2003 fue de \$65 a \$70 millones de dólares.

⁶⁰ *Reforma*, Negocios, Viernes 26 de Marzo del 2004.

diferenciada. Si bien, como primera impresión se deduce que el beneficio lo recibe el consumidor, para hacer efectivo este beneficio potencial debe existir la capacidad de discriminación en la información.

Pero los vendedores también encuentran mayores ventajas debido al incremento de opciones en los mercados de factores productivos y porque además de tipificar como mercado cualquier lugar (físico) donde se encuentran compradores, también extienden esta caracterización a los compradores que tienen acceso al Internet alrededor del mundo. En este punto es donde las percepciones de Marx se presentan de forma más evidente.

Él percibía que en la escena del mercado queda atrás la esfera productiva de la mercancía y ésta cobra vida y existencia propia. Una buena apreciación de la forma en como ven el mercado tanto un productor como un consumidor, nos lleva a registrar lo que creen del mercado y que efectivamente existe, así como también lo que descuidan del mercado, pero que evidentemente está detrás de todo lo que exhibe el mercado (fase productiva). No es distinto a lo que Jevons proclamaba exaltando la supremacía de la circulación (del mercado), no de la producción: «el hecho es que una vez que se ha utilizado el trabajo, éste no tiene ninguna influencia sobre el valor futuro de cualquier artículo: se ha consumido y se ha ido para siempre. En el comercio, lo pasado está por siempre olvidado».

En la modalidad del mercado virtual se distingue con mayor claridad esta aseveración, predominan una infinidad de ofertas y cotizaciones de factores, bienes y servicios totalmente desligados de la producción, exaltando sus virtudes particulares en los *websites*. Así que el mercado además de ser un conjunto de riqueza material, también es un conjunto de riqueza intangible.

Su función de fijador de precios, no opera a cabalidad como lo hemos analizado en todo este capítulo, solo mientras el mercado sea libre y este exento de alguna de sus fallas, efectivamente los precios tenderán a igualarse rápidamente y el reparto del ingreso (efectuado de manera impersonal) será también producto de la interacción de sus fuerzas de oferta y demanda, sin tener la necesidad de que intervenga el gobierno.

Esta ley económica parece que efectivamente se presenta y se extiende ahora en la época global, pero las mismas incapacidades del mercado se extienden a esta modalidad actual. No todos los seres humanos tienen acceso a Internet, si existe una brecha de desigualdad entre pobres y ricos, entre países desarrollados y subdesarrollados; ahora existe también la "brecha digital", que es el diferencial entre los países cuyos consumidores tienen acceso a Internet y los que no lo tienen. Además, no todos los consumidores tienen la capacidad de discriminar la infinidad de información que contienen los portales de la red.

Las fallas de mercado también están presentes en el mercado cibernético. Y las asimetrías de información se reproducen y acrecientan. En este capitalismo del conocimiento, no solo cuentan los recursos económicos para insertarse a la comunidad global, sino que el nivel *de educación y las capacidades* son la llave fundamental de una inserción exitosa a la nueva modalidad económica.

El mercado es desalmado: acepta o rechaza un producto, acepta o rechaza fuerza de trabajo. El mercado es volátil, caprichoso, irracional y en muchas veces llega a ser cruel; muestra la legitimación de las fuerzas productivas, de las relaciones sociales de producción y exhibe su incapacidad de ser el regulador y definidor de las cuestiones económicas de la sociedad.

Los defensores extremos del mercado aseveran que el mercado es como si fuera un Dios que tiene el poder de dar la vida o quitarla, incluso de resucitar. Pero si esto es así, si el mercado es como un Dios, los Dioses solo mandan y si se equivocan, ni modo. Necesitan de la acción del hombre para corregirse, el hombre no puede dejar su destino a la voluntad del azar o la divinidad. Es el hombre y sus instituciones los que deben mediar las imperfecciones y fallas de los mecanismos naturales y sociales.

Con esta revisión del concepto mercado en los autores originales y con esta aproximación a una definición vigente, procedemos a tratar una de las características más importantes del mercado: el equilibrio.

Capítulo # 2.

El equilibrio del mercado:

La economía como otras ciencias ha introducido instrumentos formales para proporcionar un mayor sustento a la solución de sus múltiples problemas. De hecho es una de las ciencias que más elementos formales (matemáticas, estadística, probabilidad) ha adoptado.

Estas características le proporcionan un carácter electivo a la economía, es una ciencia en la cual se puede decidir entre distintos caminos para conseguir un mismo objetivo, y que a través de diversos enfoques se puede llegar a interpretaciones y explicaciones distintas.

Por otro lado, el estudio de la economía *positiva*, (es decir, al estudiarla desde la percepción de los fenómenos tal y cual suceden y se presentan en la realidad), sin juicios de valor; la podríamos reducir dentro del *modelo básico competitivo* a precios y cantidades. Porque finalmente todo lo que estamos analizando se expresa en precios y cantidades (P, Q), y se asocian directamente con la Oferta y la Demanda (S, D).

Al asociar la oferta y la demanda, nos situamos en la escena del mercado. Tenemos precios y cantidades, que podemos representar en el plano euclidiano por medio de curvas. Éstas, al cortarse establecen un precio de equilibrio y una cantidad de equilibrio, la economía estaría encargada de determinar lo que hace que ocurran estos desequilibrios y como se puede regresar al punto de equilibrio inicial o alcanzar otro dentro de un determinado mercado. Los problemas en éste nivel analítico se reducen a equilibrios y desequilibrios.

La noción de equilibrio es propia de la física, es una formulación que se origina a través de la confrontación de fuerzas opuestas que crea un sistema, cuyo estado, no cambia a lo largo del tiempo. Aunque en la ciencia económica esta situación sería más bien la tendencia más que el punto de partida. La estabilidad es lo que se pretende. En la física la estabilidad es la propiedad de un cuerpo que tiende a volver a su posición o movimiento originales cuando el objeto se aparta de la situación de equilibrio o movimiento uniforme, como resultado de la acción de unas fuerzas o momentos recuperadores.

En su aplicación en la economía puede compararse con situaciones de la Biología: "a medida que vayamos alcanzando más altas etapas en nuestro estudio, necesitaremos cada vez más considerar las fuerzas económicas como semejantes a las que hacen que un joven vaya adelantando en fortaleza, hasta alcanzar la plenitud, después de lo cual va gradualmente volviéndose más inactivo, hasta que por último desaparece para dejar el puesto a otras vidas más vigorosas. Pero con objeto de preparar el camino para este estudio más avanzado, tenemos que considerar primero un equilibrio más sencillo de fuerzas, que corresponde, o más bien, al de una piedra sostenida por una cinta elástica, o al de un número de pelotas colocadas unas junto a otras en un recipiente"¹.

Para la ciencia económica resulta de gran utilidad la incorporación de estas categorías porque crea un referencial analítico, del cual podemos partir y proceder a comparar situaciones y estrategias tendientes hacia el equilibrio. Antes, los métodos de análisis consistían en usar largos argumentos verbales basados en juicios normativos.²

i.-La mano invisible de Smith y la generalización del equilibrio en la escuela clásica
"La noción de equilibrio («peso igual», con referencia a la condición de equilibrio de una balanza con pivote en el centro) era familiar en la mecánica mucho antes de la publicación de la Riqueza de las Naciones, y con ella la noción de que los efectos de una fuerza pueden destruirlo".³

Esto era bien sabido pero desde la fisiocracia, la idea de equilibrio en la economía estaba presente. Francois Quesnay en su *Tableau Economique* trata de mostrar las interdependencias entre los diversos sectores de una economía y como podrían tender al equilibrio. En el mercantilismo el análisis de la balanza de pagos merodeaba sobre el equilibrio y la idea de mantener el superávit de metales preciosos. Desde antes, David Hume introdujo su concepto del «*mecanismo flujo*

¹ Marshall, Alfred, *Principios de Economía*, Tercera Edición, Aguilar, Madrid, 1957, Libro V, pp. 269.

² William Petty fue quien por primera vez incursiono la necesidad expresar los fenómenos económicos en números, pesos o medidas (*Political Arithmetic*, 1676). Pero quien expuso con ahínco la necesidad de introducir las matemáticas fue William Stanley Jevons (*Theory of Political Economy*, 1871).

³ Arrow, Kenneth & F. H. Hahn, *Análisis General Competitivo*, FCE, México, 1977, pp. 14.

especie», basado en la creencia de acumular metales preciosos para alcanzar riqueza. Habría que vender mucho al exterior para adquirir los metales preciosos, y dedicarse a incrementar esta acumulación, pero la mayor existencia de metales preciosos llevaría a tener presiones sobre los precios internos y esta situación diferencial de precios internos respecto a los del exterior reduciría las exportaciones y la acumulación de metales. Los residentes verán que los precios exteriores son menores e importarán bienes cediendo metales preciosos hasta la nivelación del precio a sus niveles normales. El *mecanismo flujo especie* es un mecanismo autocorrectivo de las balanzas de pagos entre los países, un mecanismo de autoequilibrio de fuerzas.

La ley de Say que hemos visto en el capítulo precedente también es una creencia en el equilibrio que fue ampliamente adoptada por los sucesores de la escuela clásica. Es la base más general, después de la mano invisible de Smith, que exalta el poder supremo de las fuerzas del mercado que llevan al equilibrio. Este equilibrio en la economía es esencialmente la capacidad de un sistema competitivo para obtener una asignación de recursos eficiente.

Dentro de los economistas clásicos quien le ofreció todo un homenaje verbal con las influencias de los precios fue John Stuart Mill, él sintetiza la ley de Say así: "los medios de pago de los bienes son sencillamente otros bienes. Los medios de que dispone cada persona para pagar la producción de otras consisten en los bienes que posee. Todos los vendedores son inevitablemente, y por el sentido mismo de la palabra, compradores. Si pudiéramos duplicar repentinamente las fuerzas productoras de un país, duplicaríamos por el mismo acto la oferta de bienes en todos los mercados; pero al mismo tiempo duplicaríamos el poder adquisitivo. Todos ejercerían una demanda y una oferta dobles; todos podrían comprar el doble, porque tendrían dos veces más que ofrecer en cambio".⁴

No obstante la debilidad que se les encuentra a los economistas clásicos en la concepción del equilibrio general como resultado de la ley de Say, la economía ricardiana y los perfeccionamientos de Mill, es que la función de

⁴ Mill, John Stuart, *Principios de Política Económica*, Libro III, capítulo 14, pp.

demanda queda descuidada y no se encuentra una preocupación a este respecto, solo es una visión ofertista. "En algunos sentidos Marx se aproximó más a la teoría moderna en cuanto a la forma en su esquema de la reproducción simple (El capital, vol. II), estudiada en combinación con su desarrollo de la teoría de los precios relativos (Vol. I y II), que cualquier otro economista clásico".⁵

Keynes señala claramente la debilidad de la formulación clásica: "el gran rompecabezas de la Demanda Efectiva –con el que Malthus había estado luchando– se desvaneció de la literatura económica. No se le encontrará mencionado ni siquiera una sola vez en todas las obras de Marshall, de Edgeworth y del profesor Pigou, de cuyas manos la teoría clásica recibió una de sus más maduras estructuraciones. Únicamente pudo vivir de manera furtiva –debajo de la superficie– en los submundos de Karl Marx, Silvio Gesell o Major Douglas".⁶

Lo que nos pueden arrojar las concepciones clásicas es que los precios son el mecanismo asignador de recursos y están determinados por un sistema de relaciones derivadas de la condición de la tasa igual de beneficio, pero no intervienen cantidades. Estas conclusiones que se obtienen son obvias, cuando se suponen coeficientes de producción fijos y un solo factor primario, por ejemplo, el trabajo. Pero "«Una teoría de equilibrio general es una teoría acerca de las cantidades y los precios de todos los bienes»...como el famoso intercambio de Smith de venados por castores, y la demostración de Malthus y Ricardo que podría incluirse la tierra en el sistema, constituyo una gran hazaña".⁷

Así, centrados en el supuesto de coeficientes fijos y con una visión ofertista del equilibrio de mercado, el primer esfuerzo formal de un equilibrio, que no solo se ubicará en un mercado específico, ni en una rama económica, sino que tratará de aglomerar a todos los mercados y agentes de un circuito económico tiene como autor a Leon Walras, cuya creencia de un mecanismo de equilibrio general, lo llevo a modelar formalmente en 1874 su idea del equilibrio general, es decir, de todos los mercados.

⁵ Arrow, *op. cit.*, pp. 14.

⁶ Keynes John Maynard, *La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pp.

⁷ Arrow, *op. cit.*, pp. 15.

ii.- El equilibrio walrasiano⁸

Suponemos que:

- a) las preferencias de las familias no se modifican
- b) que la tecnología es constante
- c) que hay competencia perfecta
- d) que prevalece pleno empleo de los recursos
- e) solo hay dos sectores: familias y empresas

El primer equilibrio que Walras analiza es el del individuo y en consecuencia, la unión de individuos hace a las familias, así la demanda de bienes finales por parte de las familias se expresa relacionando el precio con la cantidad demandada de cada familia, y la demanda de un bien final en el mercado puede expresarse – por igual–, como una ecuación generada a partir de las ecuaciones de las cantidades demandadas de las familias, es decir, una suma de todas las ecuaciones.

Por su parte, la oferta de bienes finales en el mercado se compone sumando las ecuaciones de las empresas que relacionan a su cantidad de bienes ofrecidos con sus respectivos precios. Existen “ n ” factores de la producción: T, L, K, tierra, trabajo y capital respectivamente, hasta “ n ” factores. Los bienes finales se representan por las letras A, B, C,..., hasta “ m ” bienes finales. La función de utilidad marginal para el individuo es $u = \phi q$; los precios de los bienes finales son: p_b, p_c, p_d, \dots hasta p_m . Debemos aclarar que el bien A tiene precio 1, porque Walras no utilizó al dinero como unidad de cuenta, en vez de esto añadió un numerario, así el precio del bien A, $p_a = 1$, de modo tal que los precios de los bienes finales y de los factores se cuantifican con esta unidad, los precios de todos los bienes tienen un precio relativo respecto al bien A. Y los precios para los factores de la producción son: p_t, p_l, p_k

$$o_t p_t + o_l p_l + o_k p_k + \dots o_n p_n = d_a + d_b p_b + d_c p_c + \dots d_m p_m \quad (1)$$

⁸ Esta presentación está basada en: Walras, Leon, *Elementos de economía pura o teoría de la riqueza social*, Madrid Alianza, 1987 y la sintética exposición en Landreth Harry & David Colander, *Historia del Pensamiento Económico*, CECSA, 1998.

lo que expresa que la cantidad ofrecida del factor tierra multiplicada por su precio es igual al monto de ingreso de la familia poseedora del factor. Así la suma de las cantidades ofrecidas de los factores tierra, trabajo, capital y de "n" factores por sus respectivos precios, deben ser igual a las cantidades demandadas de bienes finales a, b, c, hasta m bienes de las familias. Una vez determinando nuestra 1ra condición, pasamos a determinar que los factores que las familias tienen son "n" y que la cantidad de bienes demandados son "m". Precisamente, las incógnitas a encontrar son $m + n$.

Las condiciones para que las familias de nuestro circuito económico maximicen su utilidad son que las utilidades marginales tanto de los bienes finales que se compran, así como de los bienes que no se destinan al mercado y los retienen las familias, ambas utilidades de dichos bienes deben ser proporcionales a sus precios. Así, si hay n factores de producción, existen n ecuaciones:

$$\begin{aligned}\phi_l(q_l - o_l) &= p_{l\phi a}(d_a) \\ \phi_l(q_l - o_l) &= p_{l\phi a}(d_a) \\ \phi_k(q_k - o_k) &= p_{k\phi a}(d_a)\end{aligned}\tag{2}$$

Tenemos m bienes finales, no obstante el bien A es el numerario (no se utiliza el dinero), de modo tal que el total de ecuaciones menos la del numerario, son $m - 1$ y muestran en equilibrio de la familia en el mercado de bienes finales.

$$\begin{aligned}\phi_b(d_b) &= p_{b\phi a}(d_a) \\ \phi_c(d_c) &= p_{c\phi a}(d_a) \\ \phi_d(d_d) &= p_{d\phi a}(d_a)\end{aligned}\tag{3}$$

Se tiene el objetivo de localizar las funciones de oferta de una familia representativa para n factores de producción, ya que son las propias familias las empresas, y también queremos encontrar sus funciones de demanda para m productos finales que consumen. Así, el número de incógnitas es $n + m$. La familia representativa debe maximizar su utilidad, es la condición que nos arrojará n ecuaciones como la ecuación (2) y $m - 1$ ecuaciones de la forma (3). Para averiguar la demanda de un bien final A (que es el numerario), nos sirve la ecuación (1), deducimos entonces que debemos resolver $n + m$ ecuaciones para las $n + m$ incógnitas.

Por tal, la demanda es una función de la utilidad, pero además de los ingresos de las familias que se aprecian a través de los precios de los factores de la producción, del precio del bien final y de los precios de todos los bienes finales; estas son las funciones de demanda de una familia para bienes finales. Hay $m - 1$ de estas ecuaciones. La demanda del bien A se describe en la ecuación (1).

$$\begin{aligned}d_b &= f_b(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\d_c &= f_c(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots)\end{aligned}\tag{4}$$

Como las familias representan a la empresas la oferta es una función de la utilidad de los factores productivos (retenidos), el precio de dicho factor, el precio de los restantes factores y el precio de los bienes finales, estas serían las funciones de oferta de la familia para los factores de producción, de las cuales hay n ecuaciones:

$$\begin{aligned}o_t &= f_t(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\o_l &= f_l(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\o_k &= f_k(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots)\end{aligned}\tag{5}$$

Para encontrar las funciones de oferta de la familia representativa para los factores de la producción y las funciones de demanda de la familia representativa para bienes finales, es necesario tomar como dados los precios de los bienes finales y los precios de los factores de la producción. Esto sería una situación de equilibrio de la familia. Pero no se puede hacer lo mismo al analizar el equilibrio general, no podemos dar por supuestos los precios de los bienes finales, ni de los factores, sino que deberán ser incógnitas.

Es claro, que al pasar del equilibrio de una familia representativa al equilibrio general de un mercado, se deben considerar otros aspectos que son necesarios para la modelación. Walras introdujo los coeficientes técnicos de producción, que no es otra cosa más que la expresión de las cantidades de tierra, trabajo, capital y n , factores productivos que se requieren para producir una unidad de un bien final determinado, (cualquiera de los $m - 1$ bienes finales).

Así, a_t, a_l, a_k expresan las cantidades de tierra, trabajo y capital requeridas para producir una unidad del bien final A.⁹ Las fuerzas del mercado (oferta y demanda) se expresan con letras mayúsculas. Consecuentemente la demanda del mercado del bien final A se expresa D y se deduce con la suma de las demandas del bien A de todas las familias ($D_a = \sum d_a$). Análogamente para la oferta de factores del mercado, tenemos: $O_t = \sum O_t$.

Por lo tanto ya en la escena del equilibrio general del mercado encontramos $2m + 2n - 1$ incógnitas. Porque para los precios de los bienes finales ($p_b, p_c, p_d, \dots, p_m$) se tienen $m - 1$ incógnitas —ya que se resta el numerario A—. Para el precio de factores ($p_t, p_l, p_k, \dots, p_n$), se tienen n incógnitas. En lo que respecta a las cantidades de demanda, para los bienes finales ($D_a, D_b, D_c, \dots, D_m$) se tienen m incógnitas y para la cantidad de factores productivos ($O_t, O_l, O_k, \dots, O_n$) se tienen n incógnitas. Si realizamos la suma de incógnitas en los cuatro sistemas de ecuaciones encontramos las $2m + 2n - 1$ incógnitas.

Hay n ecuaciones que expresan las cantidades de la oferta de factores en el mercado como funciones de los precios de los factores y de los bienes finales:

$$\left. \begin{aligned} O_t &= f_t(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\ O_l &= f_l(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\ O_k &= f_k(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \end{aligned} \right\} n \text{ ecuaciones} \quad (6)$$

Por su parte existen $m - 1$ ecuaciones que expresan las cantidades de bienes finales demandados en el mercado que son funciones de los precios de factores y de los bienes finales. Se encuentra una ecuación que expresa la demanda del bien A, es decir, del numerario, dando un total de m ecuaciones.

$$\left. \begin{aligned} D_b &= f_b(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\ D_c &= f_c(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \\ D_d &= f_d(p_t, p_l, p_k, \dots, p_b, p_c, p_d, \dots) \end{aligned} \right\} m \text{ ecuaciones} \quad (7)$$

$$D_a = O_t p_t + O_l p_l + \dots - (D_b p_b + D_c p_c + \dots) \quad \left. \right\} -1 \text{ ecuación}$$

⁹ Walras dio por supuesto que los coeficientes eran fijos en las tres primeras ediciones de su *Magnum Opus*; pero en la cuarta edición, publicada en 1900, retiró este supuesto.

También encontramos n ecuaciones que describen las cantidades de factores utilizados por las empresas que deben, en el equilibrio, igualar a la cantidad ofrecida.

$$\left. \begin{aligned} O_t &= a_t D_a + b_t D_b + c_t D_c + \dots \\ O_l &= a_l D_a + b_l D_b + c_l D_c + \dots \\ O_k &= a_k D_a + b_k D_b + c_k D_c + \dots \end{aligned} \right\} \quad n \text{ ecuaciones} \quad (8)$$

Como se intenta demostrar la asignación eficiente, "los medios de pago de los bienes son sencillamente otros bienes. Los medios de que dispone cada persona para pagar la producción de otras consisten en los bienes que posee" (Mill, 1965), así los costos finales de producción deben, en el equilibrio, igualar a los precios. Existen m ecuaciones de esta forma:

$$\left. \begin{aligned} 1 &= a_t p_t + a_l p_l + a_k p_k + \dots \\ p_b &= b_t p_t + b_l p_l + b_k p_k + \dots \end{aligned} \right\} \quad m \text{ ecuaciones} \quad (9)$$

De los cuatro sistemas de ecuaciones 6, 7, 8, 9 y la ecuación 1, podemos sumar las incógnitas, y en efecto, nos generan $2m + 2n$ ecuaciones, pero se tiene que restar una de estas ecuaciones porque no es una ecuación independiente dado que no proporciona información nueva. Así, finalmente obtenemos $2m + 2n - 1$ ecuaciones para hallar un número equivalente de incógnitas.

El modelo solo nos dice que dada la producción de bienes finales y su precio, las familias y el conjunto de familias –las empresas– consumen estos bienes a través de los mismos bienes con los que recibieron su retribución. Pero además las utilidades marginales de todos los bienes ó productos son iguales, por eso es que el medio de pago de los productos son sencillamente otros productos.

Así, que lo que se desprende del modelo de equilibrio general de Walras es que los patrones de intercambio se generan en el mercado, y es ahí a donde debemos de acudir a analizarlo, el análisis se centra en el intercambio y la competencia que lo rige. Es claro, que de acuerdo a este modelo, efectivamente

se alcanza el equilibrio, pero no sabemos que tipo de equilibrio es; si es estable, si es un equilibrio óptimo ó si se pudiesen alcanzar otro tipo de equilibrios.

iii.- Los Teoremas Fundamentales de la Economía del bienestar y ciertas apreciaciones sobre sus restricciones

Alfred Marshall se centró en el análisis del equilibrio parcial y sus conceptos de economías externas y fallas del mercado, fueron extendidas por Vilfredo Pareto y Arthur Cecil Pigou, en la llamada *Economía del Bienestar*. Se le llama así a la parte de la Economía que intenta explicar en que circunstancias la Economía es eficiente, es decir, en que momentos satisface o mejora el bienestar de los individuos.

No hay objeción para establecer que la economía del Bienestar ya incorpora juicios de valor dentro del análisis económico, y es una manera clara de humanizar la Economía, de darle sentido humano y social. Marshall se ocupó más del equilibrio parcial de la economía, mientras que Pareto, siendo discípulo de Leon Walras, siguió en la tradición de equilibrio general walrasiano¹⁰. Mucho de la Microeconomía moderna se sitúa entre las bases teóricas de Marshall y las de Walras, y los cursos de Finanzas Públicas y Economía Pública siempre comienzan con el estudio de Pareto y los Teoremas Fundamentales de la Economía del Bienestar.

Los Teoremas centran sus planteamientos en la implementación de políticas públicas a modo de que sean más eficientes *socialmente*. Por ejemplo, políticas que conduzcan a una mejor distribución de la riqueza, políticas que acorten la brecha entre pobres y ricos, políticas que favorezcan los programas sociales básicos (educación, vivienda, seguridad social, salud, pensiones para el retiro, etc.);

Para poder proceder a describir nuestro enfoque teórico, debemos describir brevemente en que consiste el óptimo de Pareto y los Teoremas Fundamentales que aportan el sustento teórico de la Economía del Bienestar, y cuyas refutaciones abordaremos en el capítulo siguiente. El óptimo de Pareto acepta como positivo un cambio de política pública o el incursionar otra política, si ésta hace que los

individuos mejoren su bienestar o al menos mejoren al mismo tiempo. De acuerdo con el Profesor José Ayala Espino¹¹ se basa en dos supuestos:

- a) No es absoluto, se pueden evaluar los cambios que mejoren o empeoren el bienestar de todos.
- b) Es un concepto limitado, ya que para evaluar cada cambio es necesario comparar los incrementos de la satisfacción de los ganadores y la pérdida de satisfacción de los perdedores.

Este criterio de Pareto es válido para la competencia perfecta ya que es la única que lo satisface, y además su veracidad, supone que la asignación de recursos en una determinada economía es perfectamente competitiva. Otra característica más que encontramos en el criterio de Pareto es que no nos dice nada acerca de la calidad de las distribuciones, si una es más deseable que otra para la sociedad, aunque implícitamente conocemos que el bienestar alcanzado por un individuo fue resultado del decremento de bienestar de otro; de esto es como podemos encontrarle un lugar a la intervención estatal ya que podrían hacer más equitativa la distribución, aunque la redistribución de la riqueza tiene como resultado la alteración de los precios relativos, y probablemente lleve a escenarios injustos.

Primer Teorema Fundamental:

"En determinadas circunstancias los mercados competitivos dan lugar a una asignación de los recursos que tienen una propiedad muy especial: no existe ninguna reasignación de los recursos (ningún cambio de la producción y del consumo) que pueda mejorar el bienestar de una persona sin empeorar, al mismo tiempo, el de alguna otra. Existen, desde luego, muchas otras asignaciones de los recursos que mejorarían el bienestar de algunos. Las asignaciones de los recursos que tienen la propiedad de no poder mejorar el bienestar de una persona sin empeorar el de alguna otra se denominan asignaciones eficientes en el sentido de Pareto"¹², por lo general cuando los economistas hablan de eficiencia se refieren a la eficiencia en éste sentido, en el de Pareto.

¹¹ Ayala, Espino, José, *Mercado, Elección Pública e Instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado*, Facultad de Economía, UNAM.

¹² Stiglitz, *The Role of Public Sector*, p. 65.

El análisis de la eficiencia económica fue lo que dio lugar a controversias teóricas entre economistas y originó la Economía del Bienestar. Éste primer teorema está inscrito en el supuesto de una Economía competitiva donde los agentes económicos (oferentes y demandantes) son tomadores de precios, nadie tiene el poder suficiente para fijar precios en el mercado. Éste equilibrio, que es competitivo, según el teorema, se aplica para todos los mercados, si un mercado está en equilibrio, el segundo mercado también lo está, y por definición: *el tercer mercado también se encuentra en equilibrio*; lo que se le conoce como la ley de Walras.

Lo que está detrás del teorema consiste en recalcar que el mercado es autosuficiente y que no es alterado por problemas de oferta o de demanda, el propio instinto maximizador de los agentes y su preocupación de velar por sus propios intereses es lo que lleva al mercado a autorregularse. El mecanismo es de flexibilidad de precios, lo cual hará funcionar perfectamente las leyes de oferta y demanda, adecuando el nivel de precios a los cambios de producción y de consumo. Valdría mencionar como una crítica a este 1er teorema, una simplificación de análisis de las ideas de los economistas que los ubica del lado de la oferta o del lado de la demanda; a todos los economistas se les puede situar del lado de la oferta y la demanda, esto no quiere decir que solo defiendan una fuerza respecto a otra, sino que esta simplificación analítica se refiere al campo de mayor estudio que analizan los economistas en cuestión, si predominan sus trabajos sobre la oferta ó sobre la demanda, así como si sus propuestas de solución son por parte de la oferta o de la demanda.

Así el primer teorema fundamental de la economía del bienestar (dentro de esta simplificación) tiene insuficiencias en:

1) Ignora que la demanda es importante y establece que el mercado puede ofrecer bienes sin que nadie los demande, en ningún momento se hace alguna reticencia a la composición de la demanda.

2) Otra deficiencia del teorema estriba en que si los individuos consiguen el beneficio general que no estaba dentro de sus objetivos, esto supone que los

individuos están cooperando entre ellos, y ¿qué motiva a esta cooperación?. parece que esta cooperación entre los individuos es espontánea¹³.

3) Pasa por alto las restricciones de las autoridades públicas, que si bien no son prohibitivas de la iniciativa privada de invertir, pero exigen requisitos mínimos para poder emprender una empresa o establecimiento comercial.

4) Da por sentado que todos los agentes comprenden como funciona la economía, la premisa de pensar en seres racionales obliga a interpretar que un ser racional conoce todas las variables que intervienen en determinada situación y dado esto, toman la mejor decisión, pero también se podría concebir un individuo racional como aquél que de acuerdo al contexto toma la mejor decisión y que ha aprendido de acuerdo a la experiencia que ha tenido.

De esta forma, aún siendo válido este supuesto de que todos los individuos conocen como funciona la economía, habría que precisar bajo que modalidad de ser racional se esta englobando a los agentes económicos. No obstante, la realidad dista mucho de que todos los individuos reconozcan cada fase y estructura del mercado.

El Segundo Teorema de la Economía del Bienestar

“Una economía competitiva puede alcanzar todos los puntos de la curva de posibilidad de utilidad, siempre que la distribución inicial de los recursos sea la correcta”¹⁴, es decir, ya que nos ubicamos dentro de la frontera de utilidad y más no por debajo de ella, la economía siempre podrá alcanzar cualquiera de estos puntos que hay a lo largo de la curva de posibilidades, siempre que la distribución inicial de recursos sea la correcta, lo que es ó significa que la distribución inicial sea óptima en el sentido de Pareto. La implicación al analizar la curva de posibilidades, es que al mejorar el bienestar de un individuo forzosamente será en detrimento del otro, existe un *trade-off* entre el bienestar de un individuo y el del otro. Otro aspecto implícito en este teorema consiste en que la economía siempre se ubica dentro de la frontera de posibilidades, no esta por encima ni por debajo

¹³ Ésta es una de las similitudes de los teoremas fundamentales de la economía del bienestar con la idea de “orden espontáneo” de Hayek.

¹⁴ Ibid, 66.

de la frontera, y el que se localice dentro de la frontera, nos indica que es una economía competitiva.

Partiendo de este teorema, la economía es competitiva y el mecanismo de mercado conduce por si mismo a las asignaciones eficientes en el sentido de Pareto, sin contar con la necesidad de la intervención estatal. Bajo el segundo teorema deducimos que al ubicarse siempre dentro de la curva de posibilidades de utilidad, no existe un desperdicio de recursos (que sería en el caso que nos encontráramos por debajo de la curva), ni tampoco sería posible estar por arriba de la curva, puesto que la economía no es capaz de ubicarse en una posición que amerite una mayor utilización de recursos a los que cuenta.

Pero ¿cómo se plantean estos teoremas en relación a la sociedad? quiero decir, que si bien, esto puede tener consistencia como un razonamiento lógico teórico-abstracto en lo individual, ¿es consistente en lo general?, para la Economía del Bienestar existe la función social de bienestar, que es la suma de las funciones de utilidad de los individuos, por lo cual se deduce que los niveles de utilidad de todos los individuos, constituyen el bienestar social. Aunque esta función social de bienestar no es una expresión total de los ideales y metas de una sociedad en general, esto implica que el gobierno no tomará a la función social de bienestar como la razón única y exclusiva para el diseño y aplicación de políticas públicas.

Estos teoremas de la Economía del Bienestar son considerados como una forma precisa de interpretar la mano invisible de Adam Smith y la versión moderna o la versión en como hoy en día se presentan estos teoremas, esta a cargo de Kenneth Arrow y Gerald Debreu, lo que se le conoce como el teorema Arrow-Debreu.¹⁵

¿Qué relación tiene la mano invisible de Smith con la Economía del Bienestar?, precisamente la creencia de Smith respecto a que *los individuos que persiguen su propio interés y al hacerlo buscan también el interés general*; lleva a la conclusión de que "esta búsqueda de su propio interés era una mejor forma de

¹⁵ El paper clásico de Kenneth Arrow es *An Extension of the Basic Theorems of Classical Welfare Economics*, Proceedings of the Second Berkeley Symposium, University of California Press (Berkeley), 1951. Y el de Gerard Debreu es *Theory of Value*, 1959.

asegurar el interés público que cualquier otra alternativa (era seguramente mejor) que la confianza en algún líder del gobierno, así como mejor intencionada que lo que un líder podría¹⁶, entonces de acuerdo a las primeras impresiones que hemos reconocido de Smith a favor de la regulación y a que el mismo Smith dentro del pasaje donde hace mención a la mano invisible, él "invoca las nociones de *aversión al riesgo* e (implícitamente) mercados de riesgo imperfectos para explicar porque el capital era imperfectamente movable a través de las fronteras nacionales. Y para él, esta imperfección del mercado era algo bueno, porque aseguraba los ahorros de la nación, su capital podría ser utilizado para incrementar la riqueza de la nación"¹⁷, esto, constituye una apreciación más íntegra, que reconoce otro tipo de insinuaciones de Smith, que van más allá de la mano invisible, y que evidentemente, nos llevan a aseverar que él estaba consciente de las fallas del mercado.

Desde la mención de esta frase de Smith, el trabajo de los economistas y de la ciencia económica en general, ha consistido en conocer bajo qué circunstancias es cierta esta aseveración, pero al pasar a la fase del teorema Arrow-Debreu, el 1er teorema del bienestar, por ejemplo, (cuyas críticas ya habíamos enumerado), sabemos que necesitamos situaciones y circunstancias especiales para que se genere este 1er teorema, y posteriormente se transfiere a la identificación de las fallas del mercado y esta constituye una aproximación a la Economía del Bienestar Moderna.

Diversos puntos que se deducen de los teoremas, se pueden mencionar y tienen diferentes consecuencias e implicaciones. Para el segundo teorema la distribución del ingreso emana del mercado competitivo pero quizás no sea lo que la sociedad desee. Éste es un sitio en el que Stiglitz se muestra indiferente, pues el hecho de que la competencia de mercado determine la distribución de los recursos casi siempre lleva a que la sociedad esté en desacuerdo con esta

¹⁶ Stiglitz, Joseph, *The Invisible Hand and Modern Welfare Economics*, NBER, Working Paper, March, 1991, pp. 1.

¹⁷ Esta es una *auténtica reinterpretación* que hace Stiglitz de la mano invisible de Smith, pocos son los trabajos ubicados en un postura de escepticismo a éste concepto de Smith y que (de lo contrario) defienden la intervención gubernamental o reconocen esta parte dentro de la Riqueza de las Naciones de Smith.

distribución. Stiglitz asevera: "en esta parte de mi discusión me he mostrado deliberadamente vago en el uso de los términos, como «lo que la sociedad quiera» ó «bienestar común» ó «interés público». La sociedad no tiene preferencias, los individuos sí"¹⁸,

¿Es cierta esta aseveración?...no creo que solo los individuos expresen sus preferencias y que el conjunto de ellos no lo haga, o no exista como interpretarlos: de hecho gran parte de la formación de opiniones de los individuos se genera de lo que escucha de la sociedad, de los que escucha en la opinión pública. Es bastante limitante realizar una simplificación y asegurar que los individuos tienen preferencias y la sociedad no. ¿Cómo elegimos a nuestros gobernantes en las sociedades actuales?

Nuestra vía es a través del voto libre y secreto, y el resultado en definitiva es una expresión de lo que la sociedad quiere o desea...y de lo contrario a lo que opina Stiglitz, la preferencia del individuo es la que no se distingue (en el campo político), es la que resulta delegada; de ahí el que se evalúe como ineficiente a la democracia, y lo que sucede en sí, es que en una democracia no gana el candidato más capaz, ni el más inteligente ó el que mejor pueda desempeñar el puesto en disputa, sino que gana aquél que idee una estrategia política efectiva para ganar votos, quien haya realizado la mayor cantidad posible de alianzas con sectores de la comunidad y como lo hemos presenciado en México, quien derroche sumas considerables de dinero en propaganda y publicidad; esto es más frecuente en los países en vías de desarrollo.

Posiblemente el interés propio de los individuos sea cierto en sus preferencias como «homo economus», pero como acabo de mencionar, en la política si cuenta en demasía la unión y agregación en grupos de poder. Y se cuestionaría lo contrario a lo que se le cuestiona a Smith. Para el precepto de éste, el óptimo económico individual no necesariamente tiene que ser el óptimo económico social, pero en la política, el óptimo de algunos grupos, sectores o confederaciones no necesariamente es el óptimo de un individuo, es decir, no es el óptimo de un ciudadano.

¹⁸ Stiglitz, op. cit., 4.

Pese a esto, la sociedad aprende de sus errores y aunque sea en veces muy demorada la respuesta crítica de los ciudadanos, siempre termina por expresarse, esto es lo que hace que la sociedad si tenga preferencias, de hecho, todo el tiempo las tiene; éste problema es más axiomático cuando lo analizamos en los llamados grupos de poder, que constituye la forma o la manera más clara de expresión de los fines o intereses de la sociedad, porque no esperamos ver que la sociedad tenga una sola expresión, sino que las preferencias se distinguen en base a agrupaciones, en la conformación de sociedades civiles, cámaras de comercio, confederaciones, sindicatos, asociaciones, consorcios y actualmente en organizaciones no gubernamentales¹⁹, etc.

Me parece que Stiglitz esta apreciando este problema desde la perspectiva de decir "que no existe una función social que podamos maximizar", por tal, éste es un inconveniente más escolástico, porque en la práctica claramente se puede distinguir las preferencias de la sociedad.

Asimismo, el segundo teorema del bienestar siempre implica hablar y preguntarnos ¿de qué forma se organiza la sociedad económicamente?, las políticas publicas que buscan cambiar la distribución del ingreso para mejorar el bienestar, tienen que evaluar sus consecuencias sobre diferentes grupos sociales, desde el punto de vista de la *eficiencia y la equidad*. Justamente es lo que hace difícil la toma de decisiones por parte de los *hacedores de política*, necesariamente al beneficiar a un sector de la sociedad, tendrán que perjudicar a otro. Y si le agregamos los pactos políticos, bajo los cuales idearon su estrategia de proselitismo, ellos tendrán que hacer efectivos los cumplidos que prometieron en campaña a ciertos sectores que financiaron parte de sus campañas, esta situación reduce el campo de maniobra de los gobernantes, haciendo más crucial cada decisión de política pública.

¹⁹ Bajo la Globalización, han florecido una amplia cantidad de agrupaciones (con distintas fuentes de financiamiento) que repudian a los organismos financieros internacionales, sus actividades y acuerdos con los países del orbe. Su presencia es más evidente en las economías emergentes, y sus características son de total desacuerdo ante cualquiera de las opciones políticas existentes. Proponen un órgano comunitario y popular para la toma de decisiones, la opinión pública –y algunos intelectuales– les han denominado: "grupos subversivos".

iv.- Algunas consideraciones sobre el Teorema Greenwald-Stiglitz

El teorema se deriva del trabajo de Bruce C. Greenwald y Joseph E. Stiglitz²⁰, donde analizan las externalidades en economías con mercados incompletos e información imperfecta, y también identifican los efectos pecuniarios de estas externalidades. Además evalúan cuando las intervenciones del gobierno vía impuestos, son una mejora en el sentido de Pareto.

Las externalidades pueden dividirse en externalidades *tecnológicas* y externalidades *pecuniarias*. En las primeras, las acciones de un individuo o empresa afectan directamente la *utilidad* o *beneficio* de otro y en las segundas las acciones de un individuo o empresa afectan a otro, solo a través de los *precios*.

Las externalidades tecnológicas llevan implícitamente el hecho de que el equilibrio competitivo pueda no ser eficiente en el sentido de Pareto, mientras que las externalidades pecuniarias no son en sí mismas una fuente de ineficiencia. Los cambios en los precios tienen dos importantes consecuencias para una economía, producen efectos distributivos y efectos en la asignación.

Cuando prevalecen economías con distorsiones como monopolios, externalidades tecnológicas ó impuestos distorsionarios; las externalidades pecuniarias tienen consecuencias en el bienestar. Así, el teorema nos dice que: «las economías en las cuales hay mercados incompletos e información imperfecta no son, en general, eficientes en el sentido de Pareto, pero existen intervenciones del gobierno como impuestos o subsidios que pueden mejorar cada situación».

Por ejemplo, los bienes como los extinguidores de fuego que ayudan a disminuir el tamaño y la frecuencia de la inseguridad contra las pérdidas que ocasiona un incidente, por esta razón, estos bienes podrían ser subsidiados. Pero en el caso del alcohol, éste bien incrementa el tamaño y la frecuencia de accidentes –dentro de otros perjuicios– por tal, debería de ser gravado con un impuesto. El teorema Greenwal-Stiglitz, nos ofrece alternativas de diseño por parte del gobierno en impuestos correctivos, que nos pueden llevar a mejoras eficientes en el sentido de Pareto. Si los individuos se comportan de forma similar ante la

²⁰ Greenwald, Bruce C. and Stiglitz Joseph E., "Externalities in Economies with Imperfect Information and Incomplete Markets", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 101, May 1986, pp. 229-256.

adquisición de un tipo de bien, será relativamente fácil diseñar el subsidio o impuesto para alcanzar una mejora en el sentido de Pareto, pero una falla de mercado que nos los dificulta este fin, –por ejemplo– son los problemas de información imperfecta.

Los cambios en los precios pueden no afectar en los modelos basados en el modelo básico de equilibrio competitivo, porque simplemente las distorsiones no existen. En las economías de gran tamaño, las acciones de un individuo puede que no tengan una repercusión en los precios, los cambios en los precios afectan a muchos individuos, así que el efecto total en el bienestar sería el producto de la magnitud del cambio en el precio por el número de individuos que son afectados.

El teorema Greenwald-Stiglitz reconoce e identifica las limitaciones por las cuales la mano invisible no funciona y constituye en sí, una nueva luz dentro del Primer Teorema de la Economía del Bienestar, porque acerca a las consideraciones restrictivas –que abordamos en el anterior apartado– para que sean eficientes en el sentido de Pareto. Un objetivo que se trazaron en este trabajo Greenwald y Stiglitz, fue que pudiesen evaluarse los impuestos correctivos a través medidas observables.

Así, se han generado *dos* críticas explícitas a este teorema. Una crítica apunta a cuestionar la significancia empírica de sus resultados, ¿cómo podemos saber que las desviaciones que causa la información imperfecta nos llevan a desviaciones en el sentido de Pareto?

La respuesta no es precisa, pero lo que queda en claro es que las pequeñas desviaciones en algunos supuestos de información imperfecta, causan diferencias en las propiedades cualitativas del equilibrio, como los costos a la sociedad por precios de monopolio, rigideces en los precios, dispersiones de precios, o simplemente la no existencia de un equilibrio.

Y es que precisamente el teorema Greenwald-Stiglitz esta diseñado para remover los supuestos que llevan a concluir que los mercados son eficientes por si solos. La *segunda* crítica que defiende la mano invisible revierte la posición ideológica y se basa en la frase conocida de que «cualquier cosa que el gobierno pueda hacer, el sector privado lo puede hacer mejor».

Sucede que tanto el gobierno como el sector privado para suscitar mejoras en el sentido de Pareto, deben afrontar costos de información y transacción, pero existen diferencias entre la naturaleza de cada sector. El hecho es que el teorema Greenwald-Stiglitz muestra que los gobiernos en presencia de mercados de riesgo imperfectos pueden imponer impuestos en variables observables –como el nivel de inversión–, los cuales provocan mejoras en el sentido de Pareto.

Otras variables que son observables para el gobierno son el nivel de consumo de cada bien y servicio, la oferta total de trabajo, el total de préstamos y ahorro, el nivel total de compras de seguros para las contingencias de cada individuo, y, todo aquello que pueda ser observable. Pero si la crítica se centra en que no todo lo que se menciona es observable, existen variables secundarias – por ejemplo, los salarios de cada bien o industria en cuestión– que podemos conocer, y el estado es el único agente que puede imponer impuestos o subsidios en los salarios totales.

Los límites de los impuestos también son observables, porque si se gravaran los cigarrillos, puede ser que llegará a ser tan elevado el impuesto que comenzarían a proliferar los llamados «mercados negros» y esto evidenciaría que el gobierno debe modificar el impuesto.

Pese a las críticas, el trabajo de estos economistas es un logro porque identifica de forma retrospectiva los cambios del conjunto de supuestos y circunstancias que llevan a una economía ser eficiente en el sentido de Pareto, “no hay un conjunto de mercados completos; la información es imperfecta, los bienes comprados en cualquier mercado no son homogéneos en todos sus atributos relevantes; es costoso determinar las diferencias entre los bienes; los individuos no obtienen su pago en base a una porción de tasa; y hay un elemento de riesgo en casi todos los convenios contractuales, en trabajo, capital y los mercados de productos(...) en todas estas circunstancias, la mejora en el sentido de Pareto puede tener un efecto a través de las políticas de gobierno, como los impuestos sobre bienes”.²¹ La intervención gubernamental, vía impuestos-subsidios correctivos, puede ocasionar una mejora en el sentido de Pareto.

²¹ Greenwald and Stiglitz, *op. cit.*, 259-260.

Capítulo 3

Asignación Eficiente e Intervención Gubernamental

i. Regulación e Intervención:

En la mayoría de los trabajos donde se hace referencia a la acción del gobierno dentro de la economía no se encuentra una distinción entre la regulación y la intervención. Existen formas bajo las cuales los defensores extremos del mercado aceptan la acción del gobierno, hablamos de los derechos de propiedad, todo lo relacionado a la legitimación de la propiedad privada, que faculta al individuo poseedor de un bien de capital (o factor productivo) a trabajar su propiedad, explotarla, rentarla, enajenarla e incluso venderla al precio que se encuentre en el mercado.

Es inimaginable pensar en una sociedad organizada económicamente por el mercado sin que posea la jurisdicción necesaria y suficiente para proteger a los agentes económicos de sus beneficios, del derecho a sus remuneraciones, de sus dividendos, así como también de sus obligaciones al erario público y al medio ambiente.

El marco jurídico es producto de la propia dinámica evolutiva del hombre. Los primeros grupos humanos tuvieron que saciar su hambre en base a la dotación factorial del lugar de establecimiento, además de recolectar frutos, cazar animales salvajes, entre otras actividades. El instinto gregario del hombre fue mostrando convincentemente su eficiencia como forma de organización para el trabajo en comparación al aislacionismo o al individualismo. Por tal, una región ya explorada por ellos, representaba un esfuerzo pretérito, trabajo acumulado que debían de proteger y defender de algún modo, esto es, la necesidad de avalar la propiedad, de legitimarla.

En principio a nivel micro, cada persona debe estar respaldada por el Estado, debe ser reconocido como ciudadano, y como parte integral de una nación; sus derechos como ser humano deben ser reconocidos y respetados.

Posteriormente, como integrante de una sociedad capitalista se le debe reconocer su derecho a vender su fuerza de trabajo, su derecho a emplearse en algún oficio o profesión, así como también a emprender una empresa comercial, industrial o de servicios. Partiendo de esto, cada transacción económica que se

realice con su contrapartida, esta expuesta al riesgo de incumplimiento de alguna de las partes, de modo tal, que el cumplimiento cabal del contrato ó en su defecto, la falta a una de las cláusulas del contrato (debiendo ser indemnizada) implica la regulación del Estado, vía el estado de derecho a través del poder judicial.

El estado de derecho es vital para el funcionamiento de las economías de mercado, existe una relación entre un marco jurídico desarrollado con una economía de mercado desarrollada, de lo contrario la debilidad del estado de derecho genera una economía de mercado deficiente y con experiencias desastrosas. Si ni siquiera el Estado puede cumplir con las garantías individuales de los ciudadanos, es difícil que lo haga con las transacciones comerciales en conjunto.

La confianza que el Estado arroje en cada una de sus obligaciones, ya no solamente es reflejada por el grado de desarrollo capitalista de la nación en cuestión, ni solamente se refleja en un sistema crediticio dinámico, sino que ahora ese grado de confianza (o de desconfianza) es evaluado por las empresas calificadoras. Son ciertas empresas transnacionales que se dedican a efectuar estudios de mercado en la gran mayoría de los rubros de la economía y evalúan la credibilidad de las medidas y metas anunciadas por el gobierno.

Sin embargo, debemos distinguir entre las obligaciones del Estado que tienen consecuencias indirectas para la economía y los instrumentos del Estado mediante los cuales puede intervenir directamente en la economía. El sector privado es y debe ser la *fuerza motriz del desarrollo*, y la intervención del Estado debe ser simplemente *subsidiaria y complementaria*. Así la "regulación" se refiere a todos los factores que dotan al individuo de libertad, igualdad y seguridad en el desarrollo de su existencia en la sociedad y en consecuencia, en el sistema económico.

Por esto, entendemos proveer identidad, una identidad de pertenecer a una nación, y poseer una nacionalidad. Siendo reconocido como ciudadano de un determinado país, se le asigna el derecho a emplear su fuerza de trabajo en la actividad que más le satisfaga, siempre y cuando sea lícita y dentro del marco jurídico.

También faculta al individuo a poseer una "propiedad", que será resguardada con la seguridad que brinda el Estado a través de su sistema judicial. Y a la vez, con la libertad de usar, enajenar, ó vender su propiedad, dentro y bajo las cláusulas de un contrato de compra-venta ó arrendamiento. Sintéticamente, estos serían los aspectos fundamentales de la "regulación" del Estado, consideraciones que no precisamente son económicas, pero que al tomar forma objetiva en la praxis conllevan consecuencias de índole económico. Son consideraciones incluidas en las Constituciones Políticas de todas las naciones y constituyen el *estado de derecho de una nación*. El marco jurídico referente a la propiedad privada, sea individual o colectiva, –con gran repercusión en la economía– constituye los *derechos de propiedad*.

Por su parte, el término "intervención" se basa: 1) en los instrumentos mediante los cuáles el Estado puede intervenir en la manipulación de los agregados macroeconómicos –entiéndase *política monetaria*: aumento y reducción de la oferta monetaria, presiones sobre la tasa de interés; *política fiscal*: aumentos o decrementos de impuestos, aumento ó disminución del gasto público; *política de Ingresos*: controles sobre precios específicos, salarios, o de un bien en particular, como el petróleo o los productos agrícolas; *política comercial*: ligada a la política fiscal, es la imposición de tarifas arancelarias o implantación de subsidios, y hoy en día, tratados comerciales; *política cambiaria*: el manejo del régimen cambiario, en la actualidad la uniones monetarias son el régimen monetario de muchas naciones y algunos países se rigen mediante la libre flotación–.

Estos son los instrumentos tradicionales mediante los cuales el gobierno en turno actúa para tratar de lograr un nivel sostenido de producto interno bruto, un nivel alto de empleo, estabilidad de precios y finanzas públicas sanas. Son las llamadas *políticas discrecionales*, que constituyen la parte fundamental de la intervención.

Sin embargo existen otro tipo de intervenciones quizá no tan evidentes para ciudadanos no muy familiarizados con la economía. El estado en su forma moderna y contemporánea, al hacer frente a las imperfecciones del mercado,

realiza diversas actividades para corregir estas fallas. Independientemente que el Estado también cometa errores, "fallas del estado", la intervención estatal sobre las fallas de mercado ha sido en algunos casos deseable, necesaria y exitosa.

Una de las más distintivas es la "regulación de estructuras de mercado imperfectas", casi siempre de monopolios. Pero esta regulación es diferente a la regulación que describimos anteriormente, es decir, la que se refiere a la formulación de leyes antimonopólicas severas que pueden llevar paulatinamente a destruir empresas monopólicas privadas. Pero la regulación puede percibirse en otro sentido, el Estado crea a cargo del erario público una institución encargada de *regular*, probablemente la principal labor de estas instituciones nos puede crear confusión con la distinción que estamos realizando, pero esta regulación no es igual a la regulación general que hace el Estado.

La primera ya la hemos definido y delimitado, por su parte esta *regulación que se encuentra dentro de la intervención* tiene un significado único y propio, "regular" es *fijar precios*. Para combatir la falla de mercado en una estructura determinada el Estado crea una "Comisión de Competencia", de orden general y después crea comisiones de competencia para rubros específicos de la economía donde se presenta una estructura de monopolio u oligopolio.

Existe una considerable literatura sobre las formas de regular, siendo esto, *fijar precios*¹ (literatura que se caracteriza por el manejo de un paquete de condiciones y exigencias que el gobierno considera para fijar un precio competitivo), el logro que emana de estos trabajos es que los modelos tienen gran aplicación al mundo real, siendo palpables los resultados de estos diseños de fijación de precios.

Si en éste sentido regular: es fijar precios, la regulación de las *comisiones de competencia* la clasificaríamos dentro de la política de ingresos. Solo que a diferencia de ésta práctica de política económica, —que era básicamente una negociación o pactos entre confederaciones de productores de determinados

¹ Kreps D., *Game Theory and Economic Analysis*, Clarendon Press, Oxford, 1990; Fundemberg D. y J. Tirole, *Game Theory*, MIT, Press, 1992; Hurwicz, 1986; Hammond, 1979 y 1987; Guesnerie R. y J. Laffont, "Taxing price makers", *Journal of Economic Theory*, 1978, 19, pp. 423-455; Laffont J. y Tirole, *A theory of incentives in procurement and regulation*, 1993, MIT Press; entre otros libros y *papers* clásicos en la materia.

productos que se reunían con representantes del gobierno y mantenían largas sesiones negociando hasta fijar un precio— predominantemente prácticas clientelares, la política de ingresos a través de la regulación sobre estructuras de mercado imperfectas, es deseable y en muchas veces, eficiente.

En el cuadro 1 hacemos una síntesis de las acciones del Estado dentro de la economía, siendo éstas la regulación, la intervención y la gestión de la globalización.

Cuadro 1.
Acciones de la Intervención, la Regulación y Gestión de la Globalización

<i>Acciones del Estado dentro de la Economía</i>			<i>Atendiendo a:</i>
Regulación	Intervención	Gestión de la Globalización	Fallas del mercado:
Cuestiones Jurídicas elementales: *Garantías individuales, *Derechos de propiedad, *Contratos de Arrendamiento, *Contratos de compra-venta, <i>Derecho procesal:</i> *Demandas por incumplimientos *Legislación antimonopolica	Política económica: *Política monetaria, *Política fiscal, *Política comercial, *Política cambiaria, Política Social: *Combate a la pobreza *Desarrollo Regional *Redistribución del Ingreso Regular (fijar precios): *Comisiones de Competencia Privatización Rescates Bancarios Blindaje Económico	*Liberación de los mercados *Anulación de Tarifas Arancelarias *Tratados de Libre Comercio *Creación de zonas económicas *Uniones monetarias *Acuerdos migratorios *Acceso a la Información y Transparencia *Legislación cibernética (virtual)	*Externalidades *Monopolios Naturales *Bienes Públicos *Estructuras de mercado imperfectas *Mercados incompletos *Información imperfecta *Información asimétrica

* En esta división, estamos considerando que el Estado tiene en sus manos y bajo su decisión, gran parte de la gestión de la globalización. No obstante de que existen agencias internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y en menor medida la ONU, que deben ser las instituciones que gestionan la globalización, aunque en la práctica finalmente éstos organismos deben negociar con los gobiernos nacionales. Esta es la razón por la cual incluyo como acción del estado la gestión de la globalización.

Las comisiones de competencia son una modalidad de política de precios pero *competitiva*, asignando un precio en base a costos medios y un factor de productividad; esto crea un incentivo a las empresas para innovar o ser más productivos. Es todo un arte el diseño de estos mecanismos, en el esquema de revelación de los costos de la empresa (principio de revelación), así como en la compatibilidad con los incentivos, tanto bilateral como multilateral.

Hay ejemplos ideales de intervención cuando en una economía subsistía un determinado sector con una estructura de mercado monopólica y posteriormente se comienza a regular y gradualmente se va reduciendo el poder monopólico hasta que esta estructura de mercado adquiere las características de una estructura de mercado competitiva, es decir, una estructura de mercado donde prevalecen muchas empresas de reducido tamaño, ninguna capaz de fijar el precio o la cantidad y sin la presencia de prácticas discriminatorias.

Una vez logrado este cometido, la comisión de competencia desaparece, solo en los casos de las economías del Hemisferio Occidental se ha presenciado esta situación ideal.

Habiendo distinguido estos términos debemos decir que muchas veces se llega a confundir la regulación, con la intervención, pero este fenómeno tiene su explicación a través de las nuevas estructuras de la economía global. Una cosa es que ciertas naciones no tengan un desarrollado estado de derecho que garantice mínimamente las "cuestiones jurídicas esenciales" de las que hicimos mención anteriormente, y otro caso, es que estas *cuestiones jurídicas esenciales* hayan sido rebasadas por los cambios en la estructura económica y no sean aparejados con cambios institucionales.

De tal forma que ahí entramos a distinguir atrasos institucionales que son necesarios para apoyar las transacciones económicas que se perciben, aspectos que comúnmente se les llama intervenciones, pero pertenecen a las regulaciones del gobierno, "reformular leyes", "contratos colectivos de trabajo", "reformas eléctricas", "reformas fiscales", "desregulación", "procesos de privatización de empresas estatales", que a *grosso modo* son el fortalecimiento del estado de

derecho frente a la dinámica económica, es una manera de modernizar el aparato jurídico.

Laissez Faire v/s Intervención:

Se ha concebido al mercado a lo largo de la Historia como el asignador eficiente de recursos para una sociedad, se le atribuye el carácter de definidor de los problemas de organización económica de las sociedades, pero también ha estado presente la incredulidad de que el mercado pueda cumplir con los cometidos de equilibrar las fuerzas de oferta y demanda, y de no poder resolver los problemas más característicos de una economía capitalista.

En esta última vertiente, se le achaca también la incapacidad de no consolidar una sociedad libre, igualitaria y próspera. Esta situación, se puede revisar desde los inicios de nuestra ciencia, incluso antes, pero es menester para nosotros abordarla en sus puntos más medulares y representativos a lo largo de su desarrollo.

“En el siglo XVII predominaba la idea, especialmente en los economistas franceses, de que el Estado debía desempeñar un papel activo en el fomento del comercio y de la industria. Los que defendían esta idea se llamaban mercantilistas”², no sorprende a nadie que John Maynard Keynes dedicará en el libro VI de la *Teoría General*, ciertas consideraciones sobre lo que él consideraba que era acertado por parte de la corriente mercantilista.

Posteriormente a la época mercantilista, –avanzando en la formulación y conformación de la ciencia económica–, los asuntos económicos ya no eran solamente preocupación ética, sino que estaban siendo mejor comprendidos con la ayuda de una estructura teórica.

Adam Smith tuvo en mente la idea de una estructura económica bien organizada, con sus participantes y características, profético como muchos de los grandes economistas, llevo a que tuvieran una gran aceptación sus formulaciones teóricas, que estaban ejemplificadas con acontecimientos históricos de su época, “muchos de los economistas más importantes del siglo XIX, como los ingleses

² Stiglitz, Joseph, *The Role of Public Sector*, p. 17.

John Stuart Mill y William Nassau Senior, promulgaron la doctrina conocida como *laissez faire*, según la cuál el Estado debía dejar hacer al sector privado y no intentar regular o controlar la empresa privada. La competencia ilimitada era la mejor forma de servir a los intereses de la sociedad”³, al parecer un razonamiento tan llano y sutil, era la base teórica sobre la que descansaban los principales estudios económicos de la época, y se constituían como los libros de consulta obligatoria en materia de negocios.

Existe una gran aceptación de este punto de vista, no porque sea sencillo el razonamiento, ni porque sea completamente satisfactorio creer en el poder individual de cada persona. Tampoco se debe a fidelidad de herencia intelectual, sino que la forma en cómo esta idea se fue perfeccionando y allegando de instrumentos para ser sólida y consistente ha sido en gran medida exitosa.

“Considerada como la teoría de la empresa individual y de la distribución del producto resultante de la ocupación de una cantidad dada de recursos, la teoría clásica ha hecho una aportación al pensamiento económico que no puede impugnarse. Es imposible pensar claramente sobre el tema sin contar con esta teoría como parte de nuestro mecanismo mental”⁴, por tal, hay gran veracidad en ella y consistencia lógica.

Pese a dominar las formulaciones en pro del *laissez faire*, existió disidencia en diversos sectores (véase Cap. 1), y gracias al trabajo e investigación económica de los últimos 50 años es como podemos entender mucho mejor los fenómenos económicos que nos aquejan. Los avances en la comprensión de nuestra ciencia han sido más que evidentes, “hoy se sabe que la eficiencia de la economía de mercado sólo es válida si se parte de supuestos bastantes restrictivos. Los fallos *del mercado*...pusieron de manifiesto que existían muchos problemas que el mercado no resolvía adecuadamente. Hoy la idea dominante en los economistas de los países occidentales es que una intervención estatal limitada podría aliviar (pero no resolver) los problemas más graves: el Estado debe participar activamente en el mantenimiento del pleno empleo y en la erradicación

³ *Ibidem*.

⁴ Keynes, John, Maynard., *La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*, 7ma edición, 1963, FCE, México, p.301.

de los peores aspectos de la pobreza, pero la empresa privada debe desempeñar el papel más importante en la economía. Siguen existiendo grandes controversias sobre lo limitada o lo activa que ha de ser su función...John Kenneth Galbraith, profesor de la Universidad de Harvard, cree que el estado debe asumir un papel más activo, mientras que otros, como los premios Nobel Milton Friedman, miembro de la Hoover Institution de la Universidad de Stanford, y George Stigler, profesor de la Universidad de Chicago, creen que debe adoptar un papel menos activo.⁵

Más allá de un ir y venir en las posiciones frente a la intervención estatal, más allá de situarse en un extremo o en otro, y fuera de la evidencia que percibimos ante nuestros ojos, "la forma en que se enfoque esta cuestión depende de la importancia que se conceda a los fallos del mercado y de la confianza que se tenga en que el estado pueda remediarlos"⁶, esta aseveración de Stiglitz sintetiza la posición de la literatura económica que acepta algunos de los principios básicos de la teoría económica clásica convencional, la inclusión del análisis marginal extendido (neoclásico), la revolución keynesiana, la síntesis neoclásica y de ahí pasan a la intervención del gobierno y sus fallas.

Consideran que el análisis económico tiene como punto de referencia el modelo básico competitivo y que al modificar ciertos supuestos las conclusiones se modifican de forma sustancial, así el estudio se debe basar en estas modificaciones y en la evaluación de sus resultados.

Tomando como premisas las características de mercados imperfectos en modelos macro, regularmente quienes escriben bajo esta corriente, encuentran que estos supuestos (de mercados imperfectos) conducen a conclusiones de índole keynesiano. Esta es nuestra visión teórica sobre la intervención estatal.

Laissez Faire

Éste término francés "*dejar hacer dejar pasar*", tiene su más antiguo y formal antecedente como una frase "que fue introducida en un uso popular en Inglaterra por un pasaje bien conocido del Dr. Frankin (Bentham utilizó la expresión «*laissez-*

⁵ Stiglitz, *op. cit.*, 17.

⁶ *Ibid*, 18.

nous faire»). No es cierto que hasta los últimos trabajos de Bentham –quien no era un economista en sentido– es que descubrimos la regla del laissez faire en la forma en que nuestros abuelos la conocieron, adoptada dentro del servicio de la filosofía utilitarista. Por ejemplo, en el Manual de Política Económica (escrito en 1793, un capítulo publicado en la Biblioteca Británica en 1798 y la primera impresión completa en una edición de Bowring de sus obras, 1813), él escribe: «la regla general es que nada debe de ser hecho o intentado por el gobierno, el lema o la frase del gobierno en estas ocasiones debe ser: *no hacer nada*».⁷

Después con la idea de la mano invisible de Smith la posición de abstención en la formulación de política económica se extendió en diversos sectores gubernamentales, de los negocios y de la academia. No obstante, “La frase *laissez-faire* no se encuentra en los trabajos de Adam Smith, Ricardo o Malthus. Indistintamente la idea no esta presente de una forma dogmática en alguno de estos autores. Adam Smith, por supuesto, fue un librecambista y un opositor de muchas de las restricciones del siglo XVIII al comercio. Pero su postura hacia las actas de navegación y las leyes de usura muestran que él no era un dogmático”.⁸

Para nuestro cometido de este capítulo, la idea de la mano invisible nos compete en sus desenlaces de política económica. Así, Smith a pesar de formular la idea de la mano invisible y aplicarla al sistema económico, recomendaba (como lo vimos en el primer capítulo) la regulación y en algunos casos la intervención del Estado. Conviene en primer término hacer una breve descripción de la forma en que concebían la intervención gubernamental algunos de los economistas que más abanderaron esta creencia. Primero con los economistas clásicos, posteriormente entraremos en la refutación de los Teoremas de la Economía del Bienestar expuestos en el capítulo precedente y finalmente abordaremos las ideologías que vuelven a tomar como fundamento teórico el modelo básico de equilibrio competitivo.

Los economistas *fundamentalistas del mercado*, se han adueñado de la frase de Smith sobre la mano invisible que es una de las citas textuales más

⁷ Keynes, John Maynard, *The Collected Writings of John Maynard Keynes*, MacMillan, St. Martin's Press for the Royal Economic Society, Vol. IX, 1972, pp. 279.

⁸ *Ibidem*.

citadas, me atrevo a decir, en la historia de nuestra ciencia. Pero poca atención han recibido otras formulaciones, consideraciones y conclusiones del mismo Adam Smith en su *Mágnum Opus*.

Recuérdese que éste libro busco dar una explicación de las causas por las cuales algunas naciones son mas ricas y poderosas que otras, por ejemplo al abordar las verdaderas causas de la prosperidad de la Gran Bretaña en su libro IV de la *Riqueza de las Naciones*, señala a la impartición de *justicia imparcial y justa*, como un factor determinante en esta prosperidad, que aparte de poseer estos calificativos inherentes a la justicia, promovió el buen desempeño de la industria, y consecuentemente, de la actividad económica en la Gran Bretaña.

En su libro V, señala las tres obligaciones esenciales del gobierno: "La primera obligación del soberano es proteger a la sociedad de la invasión y violencia de otras sociedades independientes y esta acción no puede ser por otro medio que por la Fuerza Militar"⁹, Smith esta conciente de que el gobierno es una institución que fue creada por el mismo hombre en busca de eficiencia y poder de gestión en las cuestiones más fundamentales para la sociedad: seguridad, protección jurídica, gobernabilidad, estabilidad política y económica, educación, salud, registro civil, representación internacional, y fomento económico, político y social.

"La segunda obligación del soberano, consiste en proteger a cada individuo de las injusticias y opresiones de cualquier otro miembro de la sociedad, o sea establecer una recta administración de la justicia"¹⁰, Smith se esta refiriendo a la impartición de justicia en actos de agravio entre individuos. Pese a ser una consideración de justicia y seguridad, lo podemos ver también desde el punto de vista económico. También hay injusticias y opresiones desde el punto de vista comercial, bancario y de oportunidades económicas. Y en esto, estamos hablando de la "regulación" que como habíamos señalado en el primer apartado de éste capítulo, la regulación esta conformada de las *cuestiones jurídicas esenciales*.

⁹ Smith, Adam, *Investigación sobre el Origen y Causa de la Riqueza de las Naciones*, Libro V, pp. 640.

¹⁰ *Ibidem*.

Aquí distinguimos que la regulación siempre ha estado en la mente de los economistas como fundamental y prioritaria para el desarrollo de las actividades económicas. Justamente la posición en contra de la intervención puede apoyarse en la ideología de Smith y sus predecesores; pero el tratar de negar la regulación estatal es tratar de negar los propios postulados de los pensadores originales de la ciencia económica.

Siguiendo con Smith, "La tercera obligación del soberano de una república es la de erigir y mantener a aquellos públicos establecimientos y obras publicas, que aunque ventajosos en sumo grado a toda la sociedad, son no obstante de tal naturaleza que la utilidad nunca podría recompensar su coste a un individuo o a un corto numero de ellos, y que por lo mismo no debe esperarse se aventurasen a erigirlos ni a mantenerlos. El desempeño de esta obligación requiere también distintos grados de gastos y expensas en diferentes periodos de la sociedad. Estos gastos se dividen en los que sirven para facilitar el comercio de la sociedad y para promover la instrucción del pueblo".¹¹

La visión interdisciplinaria de Adam Smith señala que el mercado no podía efectuar todo a la perfección, y reconoce que persisten inversiones en las que nadie, más que el estado, es el único agente económico en que recae la responsabilidad de inversión en casos como estos.

De acuerdo a nuestro primer apartado de este capítulo, se distingue que Smith estaba a favor de la "regulación", pero en ningún pasaje de la Riqueza de las Naciones se puede encontrar alguna alusión a favor de la intervención gubernamental. Smith estaba a favor de la regulación pero no de la intervención gubernamental.

Constituye una acción extremista achacar a Smith la genética del *laissez faire* y calificarlo de ser el 1er fundamentalista del mercado, como también es extremista defender sus posiciones en favor de la regulación de la economía y aseverar que en algunos casos estaba a favor de la intervención.

Lo que podemos ratificar en base a sus principales opiniones hacia la economía, son dos aspectos: 1) que él imagino perfectamente en su época todo

¹¹ *Ibidem.*

un circuito económico funcionando a la perfección, resaltando los beneficios y la insustituible iniciativa del capital privado, pero también estuvo consciente de la acción complementaria y subsidiaria del estado en la regulación, y 2) el cambio de los economistas en su formación y que tanto ha influido esta formación en sus conclusiones más representativas. Prevalece una corriente teórica de economistas modernos que creen firmemente en el equilibrio y eficiencia del mercado, y su formación básicamente matemática y su gran armamento estadístico, les arroja poderosos utensilios para modelar situaciones abstractas, muchas veces irreales, que de forma inobjetable los llevan a conclusiones de *laissez faire*.

Jean Baptiste Say es más bien conocido por la famosa ley que lleva su nombre, por ahora, Say nos compete en sus apreciaciones sobre si el gobierno debe concurrir a la producción.

"...debe sin duda resolverse a hacer aquello que le son indispensables, y le proporcionan los objetos de su consumo, mas no tiene precisión de exponerse con frecuencia a experimentar este perjuicio, metiéndose a productor"¹², no solo basa esta aseveración en su creencia de equilibrio, sino que Say ejemplifica su consideración con la fábrica de Tapices de los Gobelinos: "consume lanas, sedas, tintes; también el alquiler del edificio, y la manutención de sus operarios; todo esto debiera ser reembolsado de sus productos, y está muy lejos de serlo. Así en vez de un manantial de riquezas, es una causa de permanente pérdida, no solo para el gobierno que lo sabe, sino para la nación que pierde anualmente todo el exceso que hay de valor de sus gastos al de sus productos"¹³.

Se distingue lúcidamente que Say cree fervientemente que las empresas manejadas por el estado son *ineficientes* por naturaleza, una tesis que constantemente ha sido recogida y en veces, demostrada por los "fundamentalistas del mercado".

Esta idea puede haber arrojado mejores resultados en los objetivos de erradicar la intervención gubernamental, aunque no ocurre lo mismo para la

¹² Say, Jean Baptiste, *Tratado de Economía Política o Exposición Sencilla del modo con que se forman, distribuyen y se consumen las riquezas*, Nueva Traducción por D. Juan Sánchez Rivera, Tomo II, Capítulo XXXIX, México, 1814, pp. 20.

¹³ *Ibidem*.

regulación estatal, ésta es bien vista solo cuando sirve al sistema para crear los espacios y jurisdicciones hacia la propiedad, pero en tiempos de crisis, se vuelven un poco heterodoxos y perciben con satisfacción y exigencia la intervención del estado para no sucumbir y aportarle oxígeno a las difíciles travesías cíclicas del sistema de mercado.

De tal forma que la tesis en contra de la intervención del estado con más aceptación es que *el estado no debe inmiscuirse en la producción*, y esta postura toma mayor fuerza por los errores de los funcionarios públicos que alguna vez tuvieron gestión sobre empresas públicas. No olvidar también que en las naciones subdesarrolladas la corrupción ha tenido un peso determinante en los desastres de las finanzas públicas, y han dado origen también, a privatizaciones *express* de empresas públicas que se desarrollaron clientelaramente y que al momento de subastar estas empresas, predominan preferencias sobre ciertos grupos de empresarios.

Esto, nos ha llevado a una estructura de mercado imperfecta, sea monopólica u oligopólica. Empero, al paso del tiempo la gestión del estado en empresas públicas ha demostrado eficiencia, y tal parece que el problema de la ineficiencia de empresas públicas, se constituyó más bien como un problema de administración, de transparencia y de la instauración de un servicio civil de carrera.

Para el tiempo de Say prevalecía la idea de que "el estado es como un labrador rico, ó un comerciante poderoso, que tiene a su disposición mucho dinero, y es descuidado en sus negocios. Puede consentir en que se venda un producto en menos de lo que cuesta; puede consumir, producir y estancar en poco tiempo tal cantidad de géneros, que se desnivele de golpe la proporción que naturalmente se establece entre los precios de las cosas; no pudiendo menos de tener funestas consecuencias toda variación repentina en este punto"¹⁴.

Así el gobierno a través de las empresas que están bajo su tutela es el principal distorsionador de precios para Say, quien no solo ve este problema, sino que le añade a esta distorsión sobre los precios, un efecto perverso, ya que una

¹⁴ Ibid, 21-22.

vez alterados los precios por causas accidentales, no se restituyen fácilmente a su estado natural, y a esto le atribuye la especulación sobre el precio de las mercancías.

Pero no todo lo que haga el gobierno en la economía esta mal para Say, ni lo condena al fracaso, al menos Say es más consecuente con sus ideas a diferencia de Milton Friedman, Hayek y los llamados "neoliberales" de la escuela de Chicago.

En Say prevalece una mayor conciencia sobre el papel del estado en otros campos, y reconoce su importancia en algunos rubros de la economía, "haría mal un gobierno que fundado en esos motivos no quisiese mezclarse en ninguna especie de producción, por que hay algunas de tal naturaleza que piden los vastos recursos de que puede disponer. De este número son muchos productos para su uso, ó del público, como caminos, canales, edificios y todos los objetos en cuya producción no compite con los particulares, ni se hace su proveedor a fuerza de dinero"¹⁵, al igual que Smith, Say estaba consciente de esto; y claramente sabemos que hay áreas en las cuales la iniciativa privada nunca va a invertir tanto por la incertidumbre de ganancias, el monto elevado de la inversión, así como la complementación de la inversión con otras actividades externas a la propia acción de un inversionista.

Por ejemplo la construcción de una carretera en un poblado foráneo o situado en la periferia, no solo será construir la carretera e incurrir en gastos normales, sino que habrá labores de expedición sobre el área, que muy probablemente no estaban contemplados en un plan original. Además es difícil que haya externalidades positivas y habría que realizar un mayor esfuerzo para reunir los recursos tanto materiales, financieros y humanos.

También se debería realizar un estudio del suelo (topografía) y una evaluación de los efectos ecológicos; esto, junto a la inexistencia de servicios básicos como agua, electricidad, drenaje, entre otros; hacen inoperable la acción del sector privado. Por estas razones es que el gobierno dentro de sus objetivos de *política social*, tiene el cometido del "desarrollo regional", que es la inversión

¹⁵ *Ibid*, 23.

(básicamente en capital fijo y algunas veces en servicios) sobre regiones atrasadas o marginadas de los grandes centros urbanos, con la finalidad de reducir las brechas de desarrollo entre regiones y tratar de equiparar las oportunidades para los residentes de estas localidades.

Say en su obra, lleva también la mención de la *regulación*, anota: "En primer lugar, la seguridad de las personas y de las propiedades, afianzadas por la mayor parte de los gobiernos, favorece mas a la prosperidad general, que lo que la perjudican todas las trabas inventadas hasta el presente. Las trabas cortan los vuelos a la producción, pero la falta de seguridad la aniquila enteramente...no hay duda que es mejor para la industria que la libertad sea compañera inseparable de la seguridad"¹⁶...si tan solo los hoy defensores extremos del mercado analizarán seriamente sus apreciaciones, con una mayor apertura de ideas, con más visión – tomando en cuenta las consecuencias tanto en el mero ámbito económico así como en otros campos, tales como la sociedad, la política y las congruencias históricas–, no formularían sus tesis antigubernamentales en forma de dogmas. Para los defensores extremos del mercado, si se quiere, véase esta observación de Say como la conclusión de que la intervención gubernamental es "un mal necesario", pero finalmente ineludible en el sistema económico.

Cuestión de Ideologías:

La forma en como se concibe la injerencia del Estado (sea regulación ó intervención) implica planteamientos sobre el liberalismo económico y político. Para el liberalismo mexicano clásico, por ejemplo, la postura empresarial consiste en afirmar la incompatibilidad entre democracia y planificación centralizada y compulsiva; proponiendo en su lugar la concertación y la libre coordinación. No podría existir un sistema libre, equitativo y democrático supervisado por un estado de derecho, si carecer de un enfoque completo y desarrollado de los fenómenos económicos; es decir, la idea positivista de los valores e ideales de la democracia no corresponde a un mismo sentir sobre los acontecimientos económicos.

¹⁶ *Ibid*, 25.

Éstos implican el juicio prudente de permitir y reconocer la regulación e intervención gubernamental como necesaria para la subsistencia del propio sistema de mercado, no como en las situaciones del libre mercado, donde la libertad plena de los agentes económicos, es en sí inexistente, y solo vive en los mundos abstractos del análisis.

Subsisten juntos porque el liberalismo tiene una capacidad versátil, se ajusta a distintas estructuras económicas, y en el capitalismo contemporáneo, la liberalización de los mercados encuentra su fundamento ideológico en el liberalismo. Este se considera como una propiedad innata de los individuos a perseguir su destino espiritual y material; los ideales del liberalismo con la concepción teórica neoclásica conviven (y sobreviven) ante diferentes coyunturas y cambios estructurales en la economía.

El artículo que en la época contemporánea causó más polémica en referencia a las virtudes del liberalismo y su triunfo global después de la guerra fría, fue *The End of History and the last man* de Francis Fukuyama. Un funcionario estadounidense que justo después de la caída del Muro del Berlín publica este clásico en el verano de 1989, y su principal conclusión es que la búsqueda de esquemas filosóficos políticos y económicos ha terminado. El liberalismo ha mostrado su efectividad –al acoplarse ante cualquier modalidad y problema persistente– a lo largo de la historia moderna, se ha terminado la historia (en este sentido). No había que dejar pasar mucho tiempo para que comenzaran fuertes respuestas críticas sobre las afirmaciones de Fukuyama, desde las centradas en su conclusión hacia una filosofía política versátil, como a las que se dejaban influenciar por el título tendencioso de su artículo.

Pero esta discusión se presenta en la actualidad más acalorada que nunca, la amplias brechas en la distribución del ingreso, la pobreza, el creciente desempleo, la situación recesiva actual, la bancarrota, el desequilibrio ecológico y otras deudas históricas del capitalismo; proporcionan cuestionamientos en el sentido de la legitimidad de los regímenes políticos liberales y en las alternativas existentes ante el triunfo de los regímenes liberales.

La democracia no provee de las mismas oportunidades a todos, las oportunidades económicas se muestran selectivas, con preferencias hacia los grupos cercanos al poder, mientras los pequeños empresarios enfrentan dificultades para acceder al crédito y otras oportunidades. La democracia retroalimenta la corresponsabilidad de libertades económicas y libertades políticas, pero es bien vista solo si no amenaza al orden social y que este no repercuta en el orden económico, la democracia no debe despertar la energía y la furia popular.

Si esta situación no se revierte, se sembrará un rencor e inconformidad ante las instituciones y el sistema económico, que llevará a tensiones sociales y a "un ir y venir", entre proyectos fundamentalistas del mercado y proyectos de populismo económico. La necesidad se plantea en requerir «democracia de alta energía».

"La democracia de alta energía requiere de disposiciones constitucionales que favorezcan la resolución rápida de impasses entre las ramas políticas del gobierno (a través, por ejemplo, de plebiscitos y elecciones anticipadas, convocadas por cualquiera rama política para ambas) y el fortalecimiento del compromiso cívico organizado (por ejemplo, a través de reglas de votación obligatoria, financiamiento público de libre acceso de los partidos políticos y movimientos sociales a los medios masivos). Tal programa combina elementos de democracia representativa y directa. Desea que la política democrática una vez más que llegue a ser una competencia de visiones, no la bondadosa administración de un mundo sin opciones. Es una competencia que requiere de una sociedad civil organizada, vigilante y resistente".¹⁷

Esta es la agenda global de filosofía política pendiente, pensar en una perspectiva más amplia de las posiciones, ideas y actitudes críticas que existen respecto al «maistream» y las estructuras político-económicas prevalecientes. La concentración se ubica en torno a la forma de pensar la organización económica, política y social de nuestros días.

¹⁷ Mangabeira Unger, Roberto and Carlos Salinas de Gortari, "Turn to Market without Neoliberalism", in *Challenge The Magazine of Economic Affairs*, January, 1999, pp. 30.

Refutación a los Teoremas y a la Mano Invisible:

Hemos visto en el capítulo segundo algunas consideraciones por las cuales los Teoremas son restringidos e insuficientes, no obstante el gran economista Joseph Eugene Stiglitz distingue cuatro objeciones a la mano invisible, para el primer teorema y reconoce dos problemas con el segundo teorema. A esto, él le llama "la ineficiencia de Pareto de las economías de mercado". Para el primer teorema de la economía del Bienestar las refutaciones son:

- 1) Desempleo
- 2) Información imperfecta y mercados incompletos
- 3) Cambio Tecnológico
- 4) Naturaleza Humana

Estas objeciones constituyen una crítica sólida a los supuestos bajo los cuales se construyen los modelos de la corriente convencional, de la cual emanan conclusiones de organización industrial y de política económica, las cuales son determinantes para la vida de los individuos y las naciones. "La duda no es el estado lógico de las proposiciones, sino su relevancia empírica".¹⁸

1) Desempleo:

El desempleo puede ser visto como una etapa temporal en la cual el mercado se aleja de su equilibrio, una imperfección temporal, la cual, gracias a la flexibilidad de los precios en el mercado, tenderá a ser superada, adquiriendo su nivel inicial de empleo. Éste constituye un enfoque que se remonta desde Smith y los clásicos, los neoclásicos, los nuevos clásicos; hasta diversas variantes, como los enfoques monetarios (*Chicago school*) y la llamada revolución de las expectativas racionales.

La otra forma habitual de apreciar el desempleo es la corriente que cree que el capitalismo posee fallas inmanentes a su proceso, y que requiere de ciclos de crisis para poder restaurar su armonía. Thomas Robert Malthus fue el primer economista¹⁹, que reconoció estas fallas del mercado y creía fervientemente en la

¹⁸ Stiglitz Joseph, *The Invisible Hand and Modern Welfare Economics*, NBER, Working Paper No. 3641, March, 1991, pp. 5.

¹⁹ Sería más apropiado señalar a John Hobson y a Malthus.

insuficiencia del mercado para generar la demanda suficiente que asegurara el vaciado de mercado, Keynes alabó a Malthus por percatarse de esta insuficiencia del mercado..."es verdad que Malthus se opuso con vehemencia a la doctrina de Ricardo de que era imposible una insuficiencia de la demanda efectiva, pero en vano, porque no pudo explicar claramente (fuera de un llamado a la observación común de los hechos) cómo y por qué la demanda efectiva podría ser deficiente o excesiva, no logró dar una construcción alternativa y Ricardo conquistó a Inglaterra de una manera tan cabal como la Santa Inquisición a España".²⁰

Pero no solo Malthus se mostraba escéptico ante la insuficiencia o exceso de demanda, Marx lo demuestra en gran parte de su obra, de hecho, uno de sus objetivos era mostrar las carencias y debilidades del sistema capitalista; y efectivamente lo hizo.

Rebasando los puntos de vista teóricos, el desempleo ha sido persistente en diversos episodios de la historia, y esto pone en tela de juicio la visión Smithiana. El desempleo constituye la prueba más fehaciente de las fallas del mercado, porque puede ser vista y vivida de forma directa por los agentes económicos. No se necesita saber economía para padecer la falta de una ocupación que nos genere un ingreso y así sea posible la satisfacción de nuestras necesidades.

El desempleo, de hecho, es una falla de mercado a consecuencia de la información imperfecta o a los mercados incompletos. Así, la visión del desempleo como un periodo temporal del sistema económico embistió el enfoque microeconómico, mientras que la visión del desempleo como un problema endémico del sistema capitalista encontró hogar en las visiones macroeconómicas.

Los economistas modernos elaboran sus *papers* basados en el modelo básico competitivo, por ejemplo, en la teoría de la inversión neoclásica manejan en sus supuestos que no hay bancarrota, no hay asimetrías de información, no hay costos de transacción y no hay una tasación diferencial en los dividendos y los

²⁰ Keynes, John Maynard, *La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*, FCE, 1965, pp. 39.

intereses. Evidentemente los resultados de estos supuestos cambian las conclusiones y las dirigen a situaciones de *laissez faire*.

Los creyentes de la visión de Smith "ellos simplemente declaran que el desempleo es todo desempleo voluntario".²¹ No se está haciendo una consideración de lo que motiva a la situación de abstenerse del trabajo, ni de la forma en como se conforman las decisiones y los gustos, esto siempre es tratado como exógeno. En contra de esta creencia, la evidencia macroeconómica es arrolladora, pero gozan de una gran popularidad las escuelas de pensamiento macroeconómico como los nuevos clásicos y la teoría del ciclo real cuyas bases teóricas son el paradigma competitivo y las proposiciones de que no hay desempleo, visiones extremas que restauran la Mano invisible, "Adam Smith, estoy seguro, tendría que apreciar con horror".²²

El trabajo microeconómico se comenzó a reformular y fue en el sentido de hacer consistente este enfoque micro con la evidencia macro. Paralelamente los microteóricos realizaron cambios en el modelo básico competitivo, vistos en las restricciones en las funciones de demanda del mercado, como son: consumo, ahorro, y oferta de trabajo. Continuaba una consistencia entre la maximización de la utilidad de un individuo racional con el conjunto de las funciones de demanda que a cabalidad cumplen con la ley de Walras, esto supone dadas las preferencias particulares y la dotación inicial.

No obstante los macroteóricos que adoptaron el enfoque de aglomerar el comportamiento a través de derivar la maximización de la utilidad de un comportamiento racional, no era totalmente congruente con la racionalidad, sino que más bien la hipótesis más fuerte era la de derivar de la maximización de la utilidad en un comportamiento racional solo de un individuo representativo. Lo cual no representa un avance en forma o en conclusiones, pues el comportamiento de muchos individuos monitoreado por la evidencia empírica exhibe malas descripciones.

²¹ Stiglitz, *op. cit.*, p. 13

²² *Ibidem*.

2) Información imperfecta y Mercados Incompletos:

A partir de la década de los 70's (como vimos en el primer capítulo), se centro la investigación en indagar como afecta la información imperfecta y los mercados incompletos a los resultados macroeconómicos convencionales. Lo que se ha recogido de estos resultados es que no solamente explican parte del fenómeno del desempleo, sino que además aportan una explicación para muchas instituciones que vemos en nuestra sociedad como lo son: la *recaudación*, la *racionalización del crédito* y la *racionalización equitativa*.

Los resultados del enfoque tradicional se basan en la "ley de un solo precio", que establece que los bienes de un mismo tipo deben tener el mismo precio en todos los mercados suponiendo que no hay costos de transporte, ni barreras comerciales. Esta creencia es posible porque (según este enfoque) los tipos de cambio en el largo plazo tienden a igualarse y los tipos de cambio igualarían a los precios relativos de una región respecto a otra. Pero este enfoque no alcanza a explicar otras situaciones que presentan las instituciones y que afectan notablemente la determinación de precios. La información imperfecta y los mercados incompletos nos proporcionan la corrección de estos fallos. Stiglitz señala que la *reputación* y los *contratos* tienen un papel preponderante en los mercados del crédito, y estos aspectos son ignorados por los enfoques basados en el modelo básico competitivo.

Así que en muchos mercados donde persiste la información imperfecta y los mercados incompletos es claro que no se cumple la condición de ser óptimos de Pareto, simplemente la mano invisible no funciona. Y el hecho de encontramos con información imperfecta es constante en la economía, por ejemplo, sabemos que cada uno de los individuos difiere de sus habilidades, pero no podemos conocer de forma evidente quien es más productivo. En las decisiones de invertir estamos conscientes de que hay muchas formas de obtener dividendos, pero no tenemos la seguridad de decir cual puede arrojar el más alto beneficio.

Cada individuo es más propenso a sufrir un accidente que otro, pero de igual forma, no podemos saber cual es el más propenso. Estamos conscientes de que existen posibilidades de que los prestatarios incurran en el incumplimiento,

pero no sabemos con exactitud la probabilidad de incumplimiento de un individuo en específico. Los mercados son por naturaleza, incompletos, y más en el mercado de riesgos.

El trabajo de Keneth Arrow y Gerard Debreu de probar formalmente la mano invisible solo nos aporta un esquema en el que la mano invisible se cumple y nos expresa que tan limitada es. Un ejemplo claro de su insuficiencia lo constituye los casos en que se presenta la "selección adversa", tal y como lo repasamos en el primer capítulo el apartado de George Akerlof en el mercado de autos usados.

Si extendemos el caso de la selección adversa al mercado de trabajo, percibimos que el mercado no puede distinguir entre las distintas calidades de trabajo, porque los individuos tienen diferentes calidades de trabajo. Y quizá no existe un mecanismo por medio del cual se pretende emitir la información de un agente económico al otro, o si se llega a emitir esa información será de forma tergiversada.

Es evidente que los trabajadores ensancharan sus cualidades y que los empleadores tratarán de subestimar las capacidades para no pagar más remuneraciones. La selección adversa puede solucionarse a través de programas de auto revelación, el gobierno posee poderes distintos a los que posee la iniciativa privada ni los trabajadores individuales. El gobierno puede hacer uso de estos poderes para alcanzar una mejora en el sentido de Pareto.

3) Cambio Tecnológico

Esta tercera objeción subyace que en el *modelo básico de equilibrio competitivo* se supone que la tecnología es fija o en su mejor caso que los cambios en la tecnología son una variable exógena. Pero el cambio tecnológico es una acción encaminada por las empresas con la finalidad de reducir los costos de producción.

No hay un rasgo más distintivo en el siglo XX como los cambios tecnológicos. Pero su importancia no solo radica en ser un objetivo constante de las empresas, sino que las innovaciones tecnológicas se extienden a los procesos

productivos y modifican en gran medida los patrones de producción, de inversión y de comercialización. Tienen un efecto detonador en la economía.

El esquema bajo el cual se promueve y se incentiva estos avances en la tecnología es a través del *desarrollo y la investigación*, sea con recursos públicos o privados. Dentro del marco de las fallas del mercado podemos considerar al desarrollo y la investigación de tecnología como una *forma especial de adquisición de información*. Quizá este tipo de información no solo es asimétrica por la naturaleza de los límites del conocimiento humano, sino por los altos costos que representa, también porque su generación es paulatina, y porque sus exponenciales beneficios potenciales y regularmente requieren de mayores montos de inversión en su aplicación.

Hablar de desarrollo e investigación de tecnología no es un tema fácil, es muy complejo y multidimensional. Además pocas empresas son las que invierten en desarrollo e investigación, así, si bien es una labor ideal que las empresas dediquen parte de su capital a gastos de desarrollo e investigación, estas firmas son imperfectamente competitivas.²³ Los enfoques de la Economía del Bienestar no aplican estas consideraciones en su análisis, por tal, si consideramos a los teoremas fundamentales de la economía del Bienestar como la encarnación moderna de la mano invisible, la concepción de Smith carece de la consideración del cambio tecnológico.

4) Naturaleza Humana

Esta última refutación es un factor un tanto más filosófico y cuestiona a la naturaleza humana. El modelo básico competitivo supone que los agentes económicos se guían por la racionalidad. Con esto queremos decir que prevalece y es un patrón común que los individuos sigan sus propios intereses y que esta acción tenga una correspondencia con un comportamiento racional.

²³ Stiglitz tiene estudios al respecto: Stiglitz Joseph, "On the Microeconomics of Technical Progress" en *Technology Generation in Latin America Manufacturing Industries*, Jorge M. Katz ed., Macmillan Press Ltd. (Hampshire, England), 1987, pp. 56-77. y Stiglitz Joseph, "Technological Change, Sunk Costs and Competition", *Brooking Papers on Economic Activity (3-1987) – Special Issue on Microeconomics*, N. N., Bailey and C. Winston eds, 1988, pp. 883-967.

Pero ¿el ser humano siempre se guía por su raciocinio? ¿Cabría la posibilidad de que abandonará este comportamiento y –de lo contrario– se guiará por otros instintos diferentes a la racionalidad? La respuesta es afirmativa.

Joseph Stiglitz y Raaj Sah²⁴ distinguen otras dos características: la *falibilidad humana* y la *sociabilidad humana*. La falibilidad humana puede también considerársele como otro aspecto de la información imperfecta, pero no solo en el hecho de que no poseen la información completa, sino que existen límites en las habilidades y las capacidades de los seres humanos que pueden llevar a introducir errores en la información y que este error se traslade de un grupo de individuos a otro grupo de individuos.

El problema toma una dimensión mayor cuando no solo hablamos de organizaciones como las empresas, sino cuando se transmite la información –con el error inmerso– a grupos de poder, o a hacedores de política, cuyas decisiones afectan la vida de millones de personas. El hecho no es que solo las personas posean información incompleta, sino que tienen *habilidades limitadas* para procesar esa información y *capacidades limitadas* para comunicar la información.

Es decir que si tomamos como supuestos la racionalidad, no estamos considerando la dimensión correcta del problema, y solo estamos teniendo una aproximación parcial a la realidad, lo que hacen los tomadores de decisión es seguir los pasos de un manual, solamente, sin considerar otra gama de aspectos que llevan a resultados muy distintos a los que el análisis convencional puede arrojar.

Por lo que respecta a la *sociabilidad humana*, parte del hecho de que los individuos son animales sociales y que esto tiene un papel determinante en el comportamiento económico. Un ejemplo al respecto es la apreciación de si un salario es justo o no para un individuo. Inclusive se podrían comparar dos salarios de distintas personas y proceder a indagar si es justo o no el salario del uno respecto al otro. Si consideramos esta cuestión, podremos ver que se abre un

²⁴ Uno de los trabajos que expresa este trabajo es: Sah, R. J. y Stiglitz, J. E., "Human Fallibility and Economic Organization", *American Economic Review*, May 1985, pp. 292-297.

abanico de cuestiones que tienen que ver con los niveles de salarios y la distribución de de los salarios dentro de las empresas.

De hecho podemos presenciar en la vida cotidiana como algunos profesionistas de de puestos gerenciales sienten que no merecen su sueldo mensual. El suceso es más preocupante cuando otros profesionistas poseen el mismo sentir y su retribución no se recupera con ganancias, sino que procede del erario público, ¿Cuántos legisladores no merecen el sueldo y las bonificaciones que se les pagan?. Estos problemas de la eficiencia y bases morales de los salarios ha sido estudiado también por George Akerlof.²⁵

Éstos son las cuatro refutaciones hacia el primer teorema fundamental de la economía del bienestar. Son hechos que pueden apreciarse como consecuencias de la información imperfecta, y que indudablemente concluyen en que no hay una asignación eficiente en el sentido de Pareto. Porque dadas las consideraciones de Desempleo, Información imperfecta, Cambio tecnológico y Naturaleza humana, hay asignaciones que pueden mejorar el bienestar de uno sin alterar el de otra persona, quebrantando el teorema, es decir, los intercambios entre los agente económicos no se han agotado, es posible que se puedan realizar más, contratando lo que establece el primer teorema.

Por lo que concierne al segundo teorema del bienestar se distinguen *dos problemas centrales* que no se consideran al formular políticas públicas, estos son: la *ausencia de impuestos totales* (o globales) y los *problemas de agente principal*. Con el primero nos estamos refiriendo a que no se tiene en cuenta que el gobierno no puede tomar como criterios de redistribución el pago de impuestos totales o globales.

La principal razón de esta imposibilidad es que no posee toda la información, y en el supuesto de poseerla, nada asegura que sea información *fidedigna* que le permita determinar quién debe realizar pagos totales de impuestos y quien debe ser acreedor a un beneficio (subsidio) por el pago de impuestos totales.

²⁵ Akerlof, George A., "Gift Exchange and Efficiency Wage Theory: four views", *American Economic Review Papers and Proceedings*, May, 1984, pp. 79-84.

El problema también radica en que la información en la que se basa el gobierno para realizar su redistribución, es alterable. Porque esta información no puede ser otra más que la observable y común, y para este cometido lo constituye el ingreso, y la información sobre el ingreso siempre es susceptible a modificarse, siempre se presenta en forma tergiversada.

El objetivo que persiguen los individuos al tergiversar la información responde a que si el gobierno va a emprender una acción redistributiva del ingreso, los individuos reducirán sus ingresos para que les cobren menos impuestos y para recibir mayores transferencias por parte del gobierno. Si se mantiene el supuesto de que no hay pagos totales de impuestos, estas situaciones descritas con anterioridad no pueden ser claras y mucho menos incluirse dentro del análisis del segundo teorema de la economía del bienestar.

La otra dificultad con el segundo teorema de la economía del bienestar es que no considera los problemas de agente principal. La ciencia económica ha desarrollado la importancia y las consecuencias que tienen los problemas de incentivos, por ejemplo, para un gerente es primordial conocer los incentivos de sus trabajadores y proceder a estimularlos de la mejor forma posible.

Los problemas de incentivos pueden verificarse también para las decisiones de inversión, si los inversores confían en sus fondos, es más factible que se usen prudentemente éstos fondos. Los incentivos son trascendentales en la dirección de una empresa, en el trabajo agrario, en la asignación de presupuestos, etc. De hecho, se ha llegado a reconocer que los incentivos constituyen el tema central dentro de la economía.

Pero la mayor dificultad a la que se enfrentan es la imposibilidad de monitorear las actividades de los trabajadores. El principal debe hacer todo lo posible para que el agente revele información, porque existen acciones ocultas que el principal no puede observar y características ocultas que el principal desconoce del agente. La solución radica en tratar de someterlo a las reglas ó a notificar información para restablecer una relación sin restricciones; es decir corregir la falla de mercado de información asimétrica.

En las economías donde los problemas de agente principal se exageran, casi nunca son eficientes en el sentido de Pareto, las asignaciones de recursos no son eficientes y en muchos casos llegan a ser desiguales, trayendo consecuencias en el ingreso nacional anual. Indudablemente las cuestiones entre eficiencia y desigualdad que no abarcan los teoremas de la economía del bienestar, no pueden ser ignorados y deben tratarse dentro de este marco teórico de las simetrías de información y mercados incompletos.

La economía del Bienestar se ha dedicado a estudiar el diseño de políticas, sus mecanismos y las consecuencias probables. A lo largo de la historia las sociedades del mundo han consignado los resultados del progreso económico y adulan sobre algunos mecanismos de resarcir los efectos de la pobreza de los individuos, pero, en la mayoría de las veces, los pronunciamientos de naturaleza política con contenidos críticos y de consignas son *fofos*, y las propuestas carecen de fundamentos teóricos y están caracterizados por la incongruencia; esto desde el punto de vista de la praxis política, es decir: desde las plataformas de los partidos políticos.

Esto es perceptible a través de las propuestas de campaña, de las promesas durante la labor proselitista y en las opiniones que los agentes políticos emiten a lo largo de su vida pública. Bajo esta modalidad, la ciencia política se ha encargado de analizar y gestionar por su parte la generación de políticas sociales, su aplicación y probables resultados, no obstante, en éste sentido de análisis la relación entre la Economía y la Política vuelve a ser más evidente e importante. ¿De que nos serviría tener (de manera hipotética) la verdad absoluta de la economía si no se posee el poder político para aplicar nuestros fundamentos o preceptos?²⁶ Y de lo contrario ¿es suficiente el solo poder político para encarar los problemas fundamentales de la sociedad? ¿De que nos sirve tener el poder político, si carecemos del conocimiento económico para realizar las metas

²⁶ Nuestra comprensión sobre los problemas económicos ha aumentado en consideración en los últimos 50 años. No obstante (como en todas las ciencias) "no existe una verdad eterna con la cual casarse", las leyes económicas sufren modificaciones y los comportamientos de las variables sufren alteraciones a causa de una realidad distinta. La reflexión de esta frase del texto solo hace un ejemplo de presunción respecto a «tener la verdad absoluta de la economía», lo cual se puede entender mejor al decir: «que tenemos el enfoque económico ideal para las circunstancias actuales».

propuestas en campaña?, es cierto que no solamente de lo económico es como esta conformada la agenda de los políticos, pero es innegable que es un eje fundamental por el cual será evaluada la gestión en turno, y de ahí se desprenderá el precio del voto en la siguiente contienda electoral.

Así pues, La Economía del Bienestar, parte de fundamentos teóricos, y se basa en el principio maximizador de los agentes económicos, además de haber incorporado los avances y modificaciones que arrojó una de las críticas más consistentes a la corriente inicial, por tal, a mi parecer, es un mejor medio para alcanzar los objetivos de políticas públicas.

iv.- La resurrección de la mano invisible

La corriente que más ha tenido injerencia en la formulación de políticas en el mundo actual y que fue (en gran medida) el motor teórico e ideológico en las aperturas comerciales de la segunda mitad de la década de los ochenta, fue el *monetarismo*. Éste constituyó la contrapartida de las formulaciones de Paul Samuelson en la era moderna de la ciencia económica. Según Stiglitz, George Stigler había mencionado en 1976, –al celebrarse los 200 años de la Riqueza de las Naciones– que: “Smith esta vivo y bien, y...vive en Chicago”²⁷; esto a razón de que la escuela de Chicago mantiene una fuerte aceptación de las condiciones en que los mercados dirigen eficientemente a la economía como la mano invisible, hemos visto en el primer capítulo la posición que enfatiza su mentor y figura más reconocida en cuanto al enfoque que poseen de la economía, así como sus percepciones al mercado.

Pero no solo esta corriente fue determinante en la década pasadas, sino que hasta nuestros días ejerce suma influencia en los campos de los hacedores de política y de los gobernantes. También en las agencias multilaterales que gestionan la globalización.

²⁷ Stiglitz, Joseph E., *The Invisible Hand and Modern Welfare Economics*, NBER, Working Paper No. 3641, March, 1991, pp. 2.

Siguiendo una división²⁸ de la escuela monetarista tenemos que: "la escuela monetaria de Chicago ha pasado por cuatro diferentes fases principales durante su larga evolución. La primera esta representada por Henry Simon, Lloyd Mints, Paul Douglas, Aarón Director y Jacob Viner, entre otros...consideran la moneda de manera accesoria y orientan sus estudios hacia la política económica que hacia la teoría y la política monetaria. Sin embargo se les llama monetaristas en la medida en que sus sucesores se inspiran precisamente en sus enseñanzas perpetuando la celebre "tradición oral" de Chicago. La segunda corresponde al reconocimiento de esta corriente de pensamiento aparecida repentinamente. Los principales miembros de esta escuela son Anna Schwartz, Phillip Cagan, Richard Selden y en particular, su fundador Milton Friedman. La tercera está representada por ciertos discípulos disidentes de Friedman, como Karl Brunner y Allan Meltzer. Estos últimos rechazan una parte de las afirmaciones de su mentor (al considerarlas demasiado extremas) y proponen una versión algo diferente del monetarismo. La cuarta esta muy en boga en la actualidad en muchas universidades americanas, es la llamada escuela de las expectativas racionales (John Muth, Thomas Sargent, Robert Lucas)".²⁹

En estas corrientes podemos apreciar como común denominador que son creyentes fervientes del buen funcionamiento de los mercados y consideran a éste mecanismo como la mejor opción en la organización de la sociedad ante cualquier otra elección, incluyendo dentro de estas, a la intervención gubernamental. Tomaremos al máximo representante de esta ideología, por lo que concierne a aspectos que no solamente se limitan a la economía, sino que toman un plano más amplio y estas ideas llevan más bien a proponer un *proyecto de sociedad*.

Para Milton Friedman, todo lo que tenga que ver con el gobierno o todo lo que realice sobre la economía, es en vano, cree que el estado es uno de los principales males en la economía y en consecuencia para la sociedad y el individuo, "...el motivo profundo de ésta parálisis radica en el exceso de

²⁸ Esta división esta hecha por un Profesor Francés, y se encuentra citada en el artículo de Héctor Guillén Romo, "El proyecto Social de Milton Friedman: El Regreso al Laissez-Faire", en *Investigación Económica* 202, Octubre-Diciembre de 1992, pp. 277-309

²⁹ Guillén, *op. cit.*, p. 277-278.

centralismo, de burocratización, de reglamentación, en una palabra: de la existencia de un «supragobierno». Las limitaciones de todo tipo que hoy día encierran a los individuos y a las empresas dentro de una camisa de fuerza impuesta por el estado, son causa de la mayor parte de las desgracias del mundo contemporáneo. La solución consiste en regresar a los grandes principios del liberalismo de Adam Smith y Tomas Jefferson".³⁰

Debemos comprender que Friedman es un matemático consolidado, y que analiza los fenómenos económicos desde una óptica positivista. Comenzó su carrera haciendo trabajos de estadística y tenía un fuerte vínculo con la gnoseología instrumentalista, ante todo su convicción ha sido demostrar que la ciencia económica es una ciencia empírica que se puede confrontar con la realidad de los hechos utilizando las matemáticas y la econometría. Su deseo era demostrar que la economía es una ciencia empírica.

Admira los avances y desarrollos de su civilización norteamericana; ¿regresar al liberalismo? En el segundo apartado de este capítulo dedicamos una revisión que se encarga de las implicaciones de filosofía social que surgen de la creencia de la autorregulación de los mercados y la eficiencia, siendo finalmente una cuestión de ideologías. Pero siguiendo lo que apunta M. Friedman, no todo lo que tenga que manejar el gobierno se traduce en burocratización, tenemos diversos ejemplos en que la intervención gubernamental ha sido generalmente deseable y exitosa; las economías de occidente lo han demostrado, las instituciones que conforman al estado son eficientes, logran niveles de eficiencia reconocidos a través de certificados de calidad que son de orden internacional.

También han desarrollado programas de transparencia en sus funciones, ejercicio del gasto y en los criterios de concesiones, son gobiernos comprometidos con la transparencia y rendición de cuentas, una burocracia que se moderniza, y que posee un verdadero y auténtico sentido del deber público.

Para el Nobel de 1976, la complementación entre política y economía es más que evidente, pero la garantía de la libertad política es la libertad económica, "en una sociedad libre, el dispositivo económico jugaría un doble papel. Por un

³⁰ Friedman, Milton, Libertad de Elegir,

lado, la libertad económica sería ella misma un componente de la libertad en el sentido más amplio, de manera que sería también en sí misma, un objetivo por alcanzar. Por otro lado, la libertad económica sería indispensable como medio para obtener la libertad política. En otras palabras: la libertad económica sería entonces la vía de acceso a la libertad política.³¹ Éste es un caso que se origina en la transición de una estructura económica de un país, hacia una sociedad capitalista. En las sociedades de antiguo régimen los beneficios económicos se obtenían a través de los beneficios políticos. Si las personas estaban allegadas al rey o al jerarca, eran privilegiados con concesiones, accesos económicos y posición social.

Esto todavía parecería válido para algunas economías en vías de desarrollo. Si nos encontramos ante un sistema político cerrado, carente de democracia, con instrumentos de gestión al estilo de caudillos, muchos de los beneficios económicos que se logren serán única y exclusivamente por los clientelismos y favoritismos de la clase política. No obstante, en la medida en que una economía de mercado es más democrática adquiere facilidades y virtudes que difícilmente tendría si mantuviera su sistema político cerrado e intolerante. Esto, sucedía en los capitalismo de estado, como el fascismo. Empero la economía basada en el mercado debe estar acompañada de su esquema político ampliamente democrático y plural.

Para Friedman existen sólo dos maneras de coordinar las actividades económicas de millones de personas: "la planificación centralizada y el mercado. La planificación central implica el uso de la coerción. El mercado encuentra su fundamento en la cooperación voluntaria de los individuos".³² Pero se está olvidando que también ha habido sociedades basadas en el mercado pero en conjunción con el autoritarismo, y llegan a ser *económicamente* exitosas como las sociedades organizadas por el mercado, como la Italia y la España fascistas, y la Alemania nazi, lo que los marxistas han denominado *capitalismo de estado*.

³¹ Guillén, *op. cit.*, pp. 279.

³² *Ibid.*, 280.

Tal parece que lo que se ubica fuera del contexto del mentor de Chicago son las distorsiones que pueden ocasionar las solas fuerzas del mercado, como los monopolios, las estructuras de mercado imperfectas, costos de transacción, bienes públicos, externalidades, mercados incompletos, riesgo moral y asimetrías de información.

“Pero por muy importantes que sean las distorsiones privadas del sistema de precios, el gobierno actualmente es la principal fuente de interferencia en el sistema del mercado libre mediante los derechos de aduana y otras limitaciones añadidas a los intercambios internacionales, mediante medidas de política interior que fijan o que afectan a ciertos precios (particularmente a los salarios), mediante la reglamentación gubernamental de las industrias particulares, mediante políticas monetarias y fiscales que crean inflación reptante o bien mediante otras vías”³³. Es claro, que la visión monetarista solo percibe a la inflación como un problema meramente monetario, y si dos de las principales vías de injerencia por parte del gobierno son la política fiscal y la monetaria, resulta innegable a partir de esta afirmación, que el gobierno no tiene nada que hacer en el desarrollo de la economía.

“El estado debe limitarse a proteger a los individuos y a la sociedad frente a la presión externa o interna, dado que a falta de esta protección los individuos no están en verdaderas condiciones de poder elegir. Además, el estado debe asegurar una administración precisa de la justicia que permita arreglar conflictos y diferencias en la aplicación de contratos”.³⁴ Si recordamos las afirmaciones de Hayek en el primer capítulo, vemos una similitud innegable, la seguridad del individuo es fundamental para la iniciativa privada, sin esta, la acción independiente del individuo se aniquila y no habrá tal eficiencia del mercado. Es el único punto que la escuela neoliberal valora como primordial y que sin su existencia no sería posible la *libertad de elegir* ni el *orden espontáneo*.

La participación del gobierno debe valorarse en el sentido de que los beneficios superen ampliamente las pérdidas que genera su intervención. Las

³³ Friedman, *Libertad de Elegir*, pp. 30.

³⁴ Guillén, *op. cit.*, pp. 282

posibles pérdidas estarían ubicadas en impuestos que desincentivan la iniciativa privada, que el gobierno llegue a poseer mucho más poder que cualquier otro agente económico y que al haber emprendido una acción el gobierno, ya no se pueda dar marcha atrás.

Tal parece que el individuo se ve en total descuido, perjuicio y deterioro de sus intereses a causa de la acción del gobierno. "La única verdadera protección para los consumidores es la competencia. Protege a los consumidores no porque los empresarios tengan «un mejor corazón» que los burócratas o porque sean más altruistas o generosos, sino porque el empresario tiene un interés personal en servir al consumidor. En efecto, una sociedad privada que comete un grave error corre el riesgo de ser expulsada del mercado; mientras que la agencia gubernamental obtendría sin duda un mayor presupuesto para que supuestamente cumpla mejor con su cometido. La competencia del mercado, cuando se le deja funcionar, protege al consumidor mejor que todos los mecanismos gubernamentales que se han venido sobreponiendo en el mercado".³⁵

Aunque no siempre la competencia es benefactora. La competencia de mercado puede ser desalmada, cruel hacia muchos individuos y a diversos sectores de la economía, e inclusive brutal para naciones enteras. Economistas como John Kenneth Galbraith, entre otros, aseveran que gran parte de las ramas de la economía son dominadas por tres o cuatro grandes empresas y que probablemente compitan entre ellas en ciertos rubros –como el desarrollo de nuevos productos–, pero en lo que si están de acuerdo, es en la colusión para fijar un determinado precio. La ciencia económica debe ser consciente de las limitaciones del grado de competencia y que en veces es mejor para las firmas coludir que competir en la productividad y en la inversión de investigación y tecnología.

Una muestra más de Friedman y su fascinación por el sistema de mercado es el elogio y tributo que rinde a la economía subterránea, considerándola como una muestra de ingenio por parte de los individuos ante las restricciones que supuestamente impone el estado. Pero ¿el narcotráfico sería digno de recibir un

³⁵ *Ibid*, 292-293.

elogio? ¿Es destacable la muestra de ingenio por parte del crimen organizado? ¿La piratería y el comercio informal que se presentan en los países en desarrollo merecen ser glorificados?

Si bien, estas modalidades económicas han florecido por causas económicas y por voluntad de los individuos, no quiere decir que para alcanzar este cometido se promueva el bien común, ó por lo menos, no se genere daño a ningún individuo. La realidad esta lejos de presentarse así, el narcotráfico es fuente de problemas de salud pública, de seguridad nacional, de homicidios, corrupción y complicidad. Indudablemente, los agentes económicos que se dedican a esta actividad poseen toda una estructura organizativa, ostentan tecnología y recursos financieros, y muchas veces gozan del apoyo y contubernio de funcionarios públicos, ¿el estar tan organizados y ser económicamente exitosos constituye una virtud para la sociedad? ¿El ingenio de evadir las restricciones estatales nos conduce a ser una sociedad más libre?

M. Friedman quiere un modo de vida, que no tenga en ningún sentido la injerencia gubernamental, proclama una sociedad que niegue gran parte de su historia evolutiva. Pretende que el hombre olvide las instituciones que el mismo creó, como si a estas no les debiéramos gran parte de los adelantos que hoy gozamos. Es increíble como un científico social se vale de la percepción del orden natural y orden deseado. Su posición trata de afirmar –de algún modo–, que lo espontáneo siempre será preferible a lo decretado.

Los argumentos que tiene respecto a la ineficiencia del estado se centran en tres aspectos: "la tesis del *efecto perverso* todo intento por modificar el orden existente produce efectos estrictamente opuestos a la meta deseada. Después la *inanidad*: los programas de cambio político y social son incapaces de modificar en modo alguno el statu-quo. Finalmente, la *puesta en peligro*: el costo de la reforma prevista es demasiado elevado, en el sentido en que corre el riesgo de atentar contra las precisas ventajas o contra derechos anteriormente adquiridos"³⁶

Si existe el efecto perverso ¿debe dejarse todo al libre juego de las fuerzas del mercado?, finalmente las conclusiones de Friedman parecen llevarnos a una

³⁶ Ibid, 301. Las cursivas son nuestras.

situación determinista de la realidad. Si todo intento por modificar el orden preestablecido produce efectos perversos, todo esfuerzo será en vano, y consecuentemente nada tendrá que hacer el gobierno. Persiste una inanidad tanto de la política como de la economía, ¿son consistentes estos argumentos con la rectitud de un método científico? Tomar una posición filosófica rígida individualista como premisa de un razonamiento filosófico, conduce a intrometer un error y construir un sofisma como conclusión, no es un problema en el cual la intervención y regulación del gobierno sea controlable a voluntad, las necesidades y las crisis recurrentes del sistema lo han requerido.

Tampoco existe y es falso que el gobierno se enfrente a un sistema de mercado autorregulado que funciona perfectamente y en armonía, y que la acción estatal violente ese equilibrio existente. Pese a que M. Friedman afirma que "el liberal consecuente no es un anarquista"³⁷, solo se distingue su preocupación de forma restringida y mínima por la regulación, y una plena y completa incredulidad en los asuntos gubernamentales de la intervención.

El éxito de esta doctrina se distingue claramente en la época global, ha vuelto un discurso a favor del *librecambio* y del *laissez faire*, que se encuentra sustentado en los avances tecnológicos, en la reducción de los costos de transporte, los acuerdos comerciales multilaterales, los grandes flujos de capital y las uniones monetarias. Las agencias multilaterales agudizan y promueven las medidas de equilibrar el presupuesto y controlar la inflación.

Estos organismos junto a los hacedores de política de las naciones desarrolladas se han convertido en los tribunales superiores del proceso de globalización. Es mentira que la economía de libre mercado exista, es una falacia pensar que el mercado está en equilibrio y que la injerencia gubernamental quebranta este equilibrio. Todas las naciones –y en especial– las desarrolladas han dependido en buena medida de las acciones del estado para ser exitosas.

En Estados Unidos, por ejemplo, el gobierno ha apoyado la generación y desarrollo de nuevas tecnologías. La primera línea telegráfica que se ubicaba entre Baltimore y Washington la construyó el gobierno en 1842; el Internet fue

³⁷ Friedman, Milton, *Capitalismo y Libertad*, pp. 283.

desarrollado por el ejército de los EU, y actualmente muchos de los avances tecnológicos han sido posibles gracias a la inversión que realiza el gobierno en biotecnología y defensa.

La casi reducción total de la pobreza de personas pertenecientes al grupo de la senectud en EU, fue producto del sistema público de seguridad social que solo cuesta una fracción de lo que cuesta un servicio privado de este rubro. También, la legislación estadounidense ha mantenido por más de cien años leyes antimonopólicas rigurosas que destruyeron a muchas empresas con poder monopólico, como es el caso del petróleo.

Mantener estructuras de mercado monopólicas puede tener resultados desastrosos para el desarrollo económico y tecnológico. En la actualidad en naciones en vías de desarrollo prevalecen empresas monopólicas en el sector de telecomunicaciones que han generado un detrimento y restricción en el desarrollo de Internet, y consecuentemente, en el crecimiento económico. Los monopolios de la industria de la construcción incrementan el costo de este rubro e impiden que los demandantes de vivienda gocen de las ventajas de la competitividad internacional, cuyos costos son menores.

El gobierno de EU también contribuyó en el desarrollo de los mercados financieros a través de la concesión de créditos directos o mediante empresas que patrocinaba el gobierno, donde garantizaba parcialmente la cuarta parte o más de todos los créditos. Tenemos el caso de la institución denominada Fannie Mae que instauró el gobierno y que ofrecía crédito hipotecario a los estadounidenses de clase media para adquirir viviendas a un costo menor. No solo fue el hecho de beneficiar a algunos sectores, sino que se convirtió en un instrumento que hizo de los EU uno de los países con mayor proporción de propietarios de hogares.

Otro caso de una institución exitosa por parte del gobierno, fue la Oficina para las Pequeñas Empresas que inyectó capital y las hizo crecer, como el caso de Federal Express, convirtiéndola en una de las grandes compañías que crean miles de empleos. Hoy en día, los créditos que proporciona el gobierno federal de Estados Unidos son fundamentales para garantizar que todos los estadounidenses tengan acceso a la educación universitaria, como en lustros anteriores en que la

electricidad pudo ser llevada a todos los hogares por medio del financiamiento público.

En algunas ocasiones en que el gobierno de EU ha experimentado con las ideologías de la desregulación y el libre mercado ha tenido malos resultados. Durante el gobierno del extinto presidente Ronald Reagan se realizó la desregulación de las Asociaciones de Ahorro y Crédito y esto llevo a una situación de incesantes quiebras bancarias cuyos costos fueron trasladados al erario público, costándoles a los contribuyentes estadounidenses varios cientos de miles de millones de dólares y ayudando a situar a EU en la recesión económica de 1991.

El predominio de grupos de resistencia a la globalización, no solo subyace de que la economía es lo que está gobernando la época contemporánea, sino que surge de la prevalecencia de una sola visión de la economía sobre otras visiones y sobre otros aspectos, lo que se le ha llamado “fundamentalismo de mercado”.

Las ideas y recomendaciones de política económica de los fundamentalistas del mercado deben apreciar los casos en que la evidencia histórica nos expone casos desastrosos de desregulación, apertura de mercados y privatización. Deben incluir en su análisis diversos aspectos humanos como las instituciones que fueron diseñadas para el progreso y desarrollo, y que muchas veces han contribuido enormemente para alcanzar tales fines.

Las muestras de resistencia en muchas partes del orbe no son en contra de la globalización en si misma, sino se oponen a las doctrinas y recetas de política del Consenso de Washington que son impuestas por las instituciones globales.

La polémica no se debe centrar en ¿que tanto estado? y ¿que tanto mercado?, esta discusión debe ser rebasada y ubicarse en la complementación de los mecanismos de las fuerzas del mercado con la acción gubernamental de la regulación e intervención.

CAPÍTULO 4.

El Mercado en la Globalización:

i.- ¿Es nueva la Globalización?

Las formas de dirigirse al mercado en la época global, ciertamente carecen de todo sentido conceptual y mucho menos siguen un esfuerzo de definición. La mayor parte de las referencias se hacen respecto a un lugar en donde solo se encuentran demandantes¹, es decir, personas que potencialmente son consumidores de ciertos productos.

De modo tal que estas menciones hacia el mercado predominan del lado de los productores que ven como una estrategia más de incrementar sus ganancias los beneficios que emanan de introducir productos en las localidades apartadas o fuera del área inicial de comercio.

Quizá a primera instancia estos beneficios se hacen efectivos, pero este suceso evidencia una vez más el descuido que se tiene de la composición de la función de demanda, y de las fallas del mercado. Porque el productor solo esta pensando en vender sus productos en un lugar donde la tasa de ganancia es mayor, donde la acumulación es relativamente menor, donde sus costos se reducen; y a razón de la inexistencia de éstos productos en la zona de apertura. Sin embargo no esta tomando en cuenta si en verdad *hay capacidad de consumo* en esta localidad. Un estudio de mercado le permitirá calcular la demanda potencial, pero es cierto que a pesar de llevar cierta factibilidad en la introducción de su producto, siempre debe estar dispuesto a correr un riesgo.

Las formas en como se presenta el mercado en esta perspectiva, llevan de forma implícita y automática la seguridad del vaciado de mercado. Así, en el lenguaje de la globalización es común distinguir esta forma de concebir el mercado. Se nos habla de los "tratados de libre comercio para *abrir mercados y traer beneficios a todos*". La iniciativa privada bombardea con declaraciones de "*que el mercado regule*", "*que el mercado establezca el precio*", "*que el mercado envíe las señales*". Los discursos de los hacedores de política se basan en "*que la*

¹ Ver en el capítulo # 1 la definición de mercado de Jean Baptiste Say, que incluye esta idea de limitar el mercado a la demanda.

apertura del mercado sea el motor del progreso". Tal pareciera que la mano invisible de Smith ha cobrado vida una vez más, en su versión siglo XXI, pero ¿que motiva a los agentes económicos dirigirse de esta forma al mercado?

"El concepto globalización (y subsidiariamente el de regionalización) se convirtieron en tópicos de moda cuando a partir de fines de los ochenta hubo una conciencia generalizada del enorme desarrollo del espacio internacional y la amenaza que suponía sobre la integridad tradicional de los espacios nacionales"². En la mayoría de los ámbitos se tiene esta idea, pero aún con más fuerza en el sector gubernamental o de los hacedores de política.

Por ejemplo, en México el ex presidente Ernesto Zedillo declaró en una entrevista a Hector Águilar Camín refiriéndose a la crisis de 1994-1995, que "la irresponsabilidad fiscal del modelo anterior, se combinó con un fenómeno que aún no conocíamos, pero ahora lo conocemos, *la globalización*, y todo el mundo (*ahora*) se cree experto, todo mundo es experto sobre el pasado; pero en aquel momento para nosotros fue sorpresivo el tener que afrontar de forma simultánea la crisis con la fuga de capitales que respondía a la nueva modalidad de la estructura económica mundial"³.

No obstante, bajo los nuevos patrones de información y de hacer noticias, junto con el de hacer ciencia, se ha venido gestando una serie de comentarios y aseveraciones, que por un lado, declaran que el fenómeno de la globalización no es nuevo y que en épocas anteriores se ha venido desarrollando. Algo similar se observa en el mundo de la academia, en institutos y universidades: "el *globalismo pop* satura el discurso estudiantil y profesoral, en medio de cientos de libros, ensayos y artículos de la más variada especie, mientras su incorporación en los programas de estudio, en los libros de texto y en las cátedras se realiza de manera expedita, muchas veces sin un sano cuestionamiento sobre sus referentes

² Hirst y Thompson, 1996, citados por Rivera Ríos Miguel Ángel, *Globalización y Regionalización del Capitalismo, México en la Economía Global: Tecnología Espacio e Instituciones*, UNAM, UCLA, JUS, 2000, pp. 77.

³ Zedillo Ernesto, Entrevista realizada por Héctor Aguilar Camín, en *Zona Abierta*, Televisa, Mayo del 2000.

históricos y científicos."⁴ Esta tesis encuentra mayor sustento por la historiografía económica y también por algunos juristas.⁵

Para algunos economistas la percepción es distinta. El economista M. A. Rivera Ríos identifica tres formas de abordar la globalización: "a) la globalización como extensión de las tendencias operantes desde fines del siglo XIX, por lo que se asume que no existe un cambio fundamental en las relaciones entre el espacio nacional y el internacional del capitalismo; b) la globalización como un producto de las estrategias de agentes muy poderosos como las empresas transnacionales, las agencias multilaterales (FMI, etc.) y algunos gobiernos de países industrializados, que supuestamente afectan de manera negativa a los pueblos más débiles del planeta; y c) la globalización como expresión de una nueva estructura del sistema capitalista, que aunque se encuentra en proceso de gestación, está modificando radicalmente las relaciones entre su espacio nacional y el internacional". (Rivera, 2000).

De acuerdo a nuestro seguimiento que hemos venido desarrollando en este trabajo; desde nuestra definición de mercado, nuestro marco teórico, así como la expresión de este problema en la escena de la política económica, esto lleva a ubicarnos en este último marco interpretativo al cual trataremos de apegarnos y aportarle veracidad.

Para John Coatsworth, "la globalización puede ser definida como un incremento significativo en el largo plazo en el flujo de información, bienes ó gente, entre regiones distantes del mundo. En éste sentido la globalización comienza con la emigración del primer *Homo sapiens* del este de África a Asia, Europa y finalmente a América. Esto se intensificó cuando los antiguos imperios extendieron sus formaciones militares, impuestos y religiones sobre extensos territorios. La globalización ocurrió con el temprano desarrollo del comercio y las redes de

⁴ Saxe Fernández, John, "Globalización e imperialismo" en *Globalización: crítica a un paradigma*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1999, pp. 16.

⁵ Alfredo Jalife Rahme, en declaraciones y en su más reciente libro, asevera: "yo me río de los que dice que el mercado y la economía es lo que esta rigiendo en la época global (refiriéndose a las economías occidentales, en especial a la norteamericana) pero lo que realmente ha sido y sigue siendo el sustento de estas civilizaciones, es la Constitucionalismo".

comunicaciones en el Mediterráneo y sobre tierra, en el medio este y China, en el Sub-Shara del África y en el Océano Indico".⁶

Quizá al agregar en esta definición *información, bienes y gente*, hace que su definición sea algo irrefutable, pero en definitiva lo que la hace inexacta son una serie de cuestiones respecto a la naturaleza de estos flujos ¿*en que cuantía?* y aún más importante ¿*de qué tipo?*. La inclusión cuantitativa y cualitativa una vez más es preponderante para aproximarse a definiciones más adecuadas tanto al propio concepto, como al momento histórico.

La globalización trae en sí innumerables beneficios, pero a la vez costos, es un resultado inmanente del progreso económico, Coatsworth lo aprecia en los primeros ciclos comerciales: "desafortunadamente después del proceso de globalización, sin embargo, éstos primeros movimientos tomaron lugar sobre grandes y extremos periodos de tiempo, afectaron a las relativamente pequeñas poblaciones y excluyeron a grandes partes del mundo. El mundo consistía en vastas masas de tierra que tomaban muchos meses, incluso años recorrerlas. Nadie pensó en mandar mensajes sobre esas distancias. El comercio interregional fue limitado a bienes de lujo o de gran valor y de poco peso. Los movimientos migratorios solo ocurrieron en respuesta a grandes catástrofes, como cambios climatológicos o conquistas militares"⁷

Aparte de reconocer los costos que apareja el proceso de globalización (fenómeno que se repite y quizá en la globalización actual es más pronunciada), esta parte de su texto permite identificar claramente la diferencia del proceso de globalización actual. Si nos remontamos desde el 1er *homo sapiens*, casi cualquier viaje y emigración estaría siendo globalización, y no necesariamente las emigraciones por catástrofes son globalización, tampoco los movimientos humanos por epidemias y terribles enfermedades, lo son.

Aún la propia búsqueda de mejores niveles de vida que por sí solo llevan al hombre a emigrar de un lugar a otro, pese a abandonar a sus familias, sus tierras y la educación de sus hijos no constituye un acto o expresión de globalización.

⁶ Coatsworth, John, "Cycles of Globalization, Economic Growth, and Human Welfare in Latin America", en *Globalization and the Rural Environment*, Harvard University Press, 2000, pp. 24.

⁷ *Ibidem*, 24.

Ahora bien, si nos situamos en la 1ra visión que identifica Rivera Ríos, y entendemos a la globalización como la continuación del proceso de finales del siglo XIX, es decir, la internacionalización económica caracterizada por los espacios comerciales más abiertos, con grandes y crecientes flujos de mercancías y de inversión de capital entre las naciones, concluiríamos que no es un fenómeno nuevo. De tal manera que si solamente estamos hablando de los flujos comerciales y de inversión de capital, no habría nada nuevo que analizar.

Sin embargo en la definición de *Coatsworth* y en la de *Hirts & Thompson* hay un factor común en estas definiciones, *flujos de bienes, información y gente*; no obstante en la actualidad, en la globalización del conocimiento, son distinguibles *cinco ejes característicos de la globalización*, estos son: *flujos de bienes y servicios, flujos de capitales, flujos de personas, flujos de información y flujos de tecnología*.

Dentro de este último eje estaríamos incluyendo la información vía redes, es decir, el Internet; que es evidentemente el medio de comunicación que ha revolucionado las relaciones económicas y en general del ser humano. Una nueva realidad se está gestando, ya no solo a nivel de aproximarnos a una nueva concepción del mercado, sino a nivel *macroeconómico global*.

En el año 1999 en tan solo *una semana* el inversionista, filantrópico y financiero George Soros perdió *2 mil millones de dólares* en Rusia; también un fondo de inversión de alto riesgo, cuyos administradores eran dos Premios Nobel, estalló en una tarde y estuvo a punto de arrastrar con él a todo Wall Street; por otro lado la moneda de Brasil (el Real), tuvo problemas, se tambaleó y terminó por caer.

"El continuo crecimiento en importaciones y exportaciones es visto como una evidencia de que los países se están convirtiendo más dependientes de los mercados globales"⁸, este argumento coincide con la evidencia que desde principios de 1970 el comercio internacional de bienes en los países desarrollados de occidente ha estado creciendo más rápido que la economía en su conjunto.

⁸ Bairoch, Paul, "Globalization Myths and Reality: One Century of External Trade and Foreign Investment", en Robert Boyer y Daniel Drache. *State Against Markets, The limits of Globalization*, Routledge, Londres, 1996, pp. 173.

Debemos aclarar que todos los sucesos en la época actual, no están aislados unos de otros, sino que de forma contraria están ciertamente ligados y en ocasiones hasta sincronizados, de ahí el enfatizar la diferencia de la globalización actual (si es que podríamos llamarle a las anteriores: ciclos de globalización, como lo hace Coatsworth) a la de los ciclos comerciales anteriores.

En su último libro el Premio Nobel de Economía 2001, Joseph E. Stiglitz, *Globalization and its Discontents*, construye una crítica álgida sobre el proceso de globalización en general, pero acentúa sus percepciones sobre los organismos financieros internacionales, en especial con el Fondo Monetario Internacional. El título de su libro pareciera tener semejanza con uno de los libros más sombríos de Sigmund Freud, *Civilization and its Discontents*, ambos hablan de dos procesos históricos importantes, las consecuencias de la civilización como resultado de la guerra psicológica entre la cultura y el barbarismo y las consecuencias de la globalización en las últimas décadas del siglo XX, respectivamente. Resultados en su mayoría, negativos.⁹

La versión en español de *Globalization and its Discontents*, estuvo a cargo de Carlos Rodríguez Braun, un destacado historiador económico de la Universidad Complutense de Madrid. Stiglitz, señala que la globalización "es fundamentalmente la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costos de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos (y en menor grado) personas a través de las fronteras"¹⁰

Sin animo de caer en extremismos o preferencias nos quedaremos con esta definición, por ser a mi parecer más íntegra, al incluir los servicios y señalar el calificativo "en menor grado" del flujo de personas. Es una definición completa y

⁹ Ha habido una similitud más en estas obras, *la polémica*. Mientras para Freud conforme iba avanzando el siglo XX, se constataban sus ideas sobre el egoísmo y la psicosis extrema en masa con la 2da guerra mundial; por el lado de Stiglitz, su libro ha recibido respuesta de la ortodoxia. Replicas por parte de la prestigiada revista inglesa de ideología conservadora *The Economist* y por el propio FMI. Una respuesta por parte de Michel Camdessus ex dirigente gerente del FMI y la tan conocida "An Open Letter" por parte del jefe de investigaciones del FMI, el economista Kenneth Rogoff.

¹⁰ Stiglitz, Joseph, *El Malestar en la Globalización*, Taurus, 2002, pp. 34.

vigente, se calcula que el flujo de comercio de agricultura y del sector servicios constituye dos terceras partes del flujo total del comercio global y generan más de dos terceras partes del empleo en el mundo.¹¹ Y en lo que respecta a la fuerza de trabajo, Stiglitz esta consciente de las restricciones a la libre movilidad de la fuerza de trabajo, lo que lleva a ser uno de los ejes de la globalización menos desarrollados y con más vicisitudes en las negociaciones¹².

Aparte de los cinco ejes de la globalización que hemos mencionando, Alan Taylor¹³ (2002) identifica algunos factores claves acerca del comercio y la globalización, que debemos tomar en cuenta especialmente en las naciones en desarrollo.

- 1. Principios económicos. ¿Cuándo y cómo se vincularon las restricciones a la escasez y el deseo del comercio?
- 2. Bases Institucionales. El comercio nunca existió en una vacuna institucional. Desarrollos importantes en los sistemas legales, contractuales y financieros hicieron la diferencia. ¿Qué hacer para que esos sucesos hablen acerca de los límites en la participación del comercio en la actualidad?
- 3. Shocks Tecnológicos. Las revoluciones en el transporte y las comunicaciones impulsaron el comercio. ¿Es seria la restricción de que el costo de transporte inhiba el desarrollo?
- 4. Patrones de Intercambio. El intercambio no solo es de bienes, además en los mercados de factores y en la tecnología. ¿Cómo han interactuado éstos en la Historia? ¿Qué dicen acerca de la posible sustitución del Comercio y otras formas de integración de hoy en día?

¹¹ *El Financiero*, Economía, Lunes 12 de Junio de 2000.

¹² Aunque el hecho existe: por ejemplo la importación de trabajadores de «alta educación». Países como "Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y Japón reclutan cada año a más talentos extranjeros...entre el 2001 y 2002 Estados Unidos recibió 25% más de talento foráneo que en 2000, sobre todo de Austria, Francia y Suiza", *El Universal*, Management, lunes 16 de febrero de 2004.

¹³ Taylor Alan, *Globalization, Trade and Development: some lessons from history*, working paper 9326, NBER, November 2002, pp. 39.

- 🌐 Bienestar Humano. ¿Cuáles han sido los impactos de las pasadas globalizaciones¹⁴ comerciales en precios, riesgos, estándares de vida y distribución del ingreso? ¿Qué lleva a hablar de los costos y beneficios de la globalización en la actualidad?
- 🌐 Política económica. La Globalización sufre de restricciones e imposiciones restrictivas en las políticas económicas nacionales. ¿Cómo ha sido ubicada esta tensión en el pasado? ¿Cómo se podría explicar para el futuro?

Respecto a la primera consideración a la que se refiere Taylor, no está demasiado claro a qué tipo de fundamento teórico económico se refiere. Si habla directamente de la escasez como uno de los objetivos prioritarios a superar por parte de la ciencia Económica, estaríamos coincidiendo con la definición más convencional de la Economía. Dado que los recursos son escasos, la Economía se encarga de la óptima distribución de los recursos. Todo recurso económico, es por naturaleza escaso, esto motiva a que las naciones busquen el comercio exterior, como una forma de diversificar la acción de combatir la escasez, además de que corresponde directamente al resultado del instinto gregario del ser humano de relacionarse con sus semejantes y tener intercambio de productos.

Más allá de este punto, el comercio exterior es parte inalienable del sistema capitalista, si tenemos la suficiente perspectiva histórica-materialista, debemos entender al comercio exterior como parte inseparable del propio desarrollo de este modo de producción.

Las bases institucionales, no fueron necesariamente una condición para que se instaurara el Comercio Exterior. ¿Por qué se sigue realizando el contrabando? Una razón es que los participantes de esta práctica resultan beneficiados conjuntamente. Los oferentes de estos productos se benefician por establecer un precio no competitivo y porque las ganancias que se generan están libres de impuestos. Por su parte los consumidores se benefician por la

¹⁴ Aunque para nosotros, como lo habíamos establecido, no coincidimos en llamarles a experiencias anteriores de expansiones comerciales "ciclos de globalización", de lo contrario, compartimos el criterio de utilización de los conceptos internacionalización para antes de 1980's y globalización para la época postrimera.

adquisición ilegal de ciertos productos y(o) los más bajos precios. A pesar de que los agentes económicos estén conscientes de que no están bajo jurisdicción, esto, no lleva a que estos intercambios se desintegren. En un principio, en las épocas iniciales del comercio, no imperaba totalmente un sistema jurisdiccional en estas transacciones, fue al paso del tiempo en que estas bases institucionales se desarrollaron de forma positiva, tratando de ser representativos y *reguladores* de las transacciones comerciales. En toda la historia ha habido contrabando, de hecho para los defensores extremos del mercado, este hecho ha constituido un argumento a favor del antiestatismo. La clave de esto, es que sigue imperando por los intereses económicos que existen y que se generan para ambas partes que entran en la transacción, pese a que esta actividad este tipificada como ilícita o fraudulenta. Que el espíritu de obtener ganancias guié a los agentes económicos a persistir en esta práctica no quiere decir que el bienestar de este segmento de la sociedad, sea por deducción un bienestar social.

En lo que concierne a los *shocks tecnológicos*, hay un rasgo innegable que nos muestra que el desarrollo de la tecnología en los últimos decenios es lo que ha aportado la sustentabilidad del sistema capitalista. Identificamos "*factores detonantes*" a lo largo de la historia que llevan a una interacción entre las ramas y sectores de la economía, fungen como mecanismos de arrastre, empleando recursos de otras ramas de la economía, desarrollando las cadenas productivas.

La invención de la *pólvora*, el desarrollo del *ferrocarril* en el siglo XIX ó la industria *automovilística* en el siglo XX constituyen ejemplos de este fenómeno. Estos factores detonantes lideran el crecimiento económico de una determinada época. Primero, la propia rama (del factor detonante) se muestra sumamente atractiva para invertir y el propio proceso de producción de esta rama, genera inversión en el desarrollo de investigación y tecnología. Los salarios son atractivos en relación a los de otro sector económico, las expectativas y oportunidades de crecer están bien fundadas, existe y prevalece una certeza en la inversión. Predomina la prosperidad en el empleo y las ventas.

En la actualidad el desarrollo de la "informática" es el factor detonante. Algunos consideran que gracias a éste paradigma tecnológico el mundo capitalista

aún no ha colapsado, y es que no solamente se considera esta invención como un apoyo para las actividades económicas, sino que se han convertido en el esquema fundamental de producir, de comprar factores productivos, de buscar canales de comercialización, de recibir asesoría tanto técnica como financiera, así como de la gestión y administración de los negocios.

Tabla # 1

“Salario mensual promedio de los profesionales en el desarrollo de software”

País	Salario en USD
India	\$490
Filipinas	\$547
China	\$746
Malasia	\$864
Tailandia	\$927
México	\$1,500
Taiwan	\$2,058
Singapur	\$2,792
Hong Kong	\$3,774
Japón	\$4,708
E.E.U.U.	\$5,250

Fuente: *El Universal*, Computación, Lunes 28 de Abril de 2003.

El desarrollo del software es quizá uno de los sectores más demandados por el mercado, más exigido y con las mayores certezas de crecimiento y estabilidad. Un país que se ha preocupado por el desarrollo del software recibe los beneficios que arroja la producción y exportación de productos y servicios de alto valor agregado, la generación de empleos bien remunerados (véase Cuadro 1) y la entrada de divisas.

El factor detonante ha servido para revolucionar las formas de comunicación y de relaciones interpersonales, los patrones de intercambio son más rápidos, eficientes y con bajos costos. La teoría del “justo a tiempo” ha sido llevada a la perfección mediante los *e-business*, persiste toda una red de proveedores en línea de las más variada rama económica, junto con una demanda creciente de cibernautas. A esto le agregamos que cada vez más se está perfeccionando esta nueva forma de transacciones, tópicos a la que toda empresa de vanguardia esta al tanto de los adelantos y las actualizaciones respectivas. En

la actualidad se puede pagar impuestos por Internet, se puede adquirir empleo y renunciar en gran medida al transporte personal del hogar al trabajo.

Algunas empresas de servicios, solo requieren que sus empleados posean una conexión a red para poder enviar los informes, registros o cómputo de sus respectivas responsabilidades.

Por lo que respecta a *bienestar humano*, queda claro que unos de los grandes pendientes del capitalismo es la pobreza. El capitalismo no ha cumplido con su promesa de erradicar la pobreza, siguen aún conviviendo formas capitalistas avanzadas, junto con formas precapitalistas. Una realidad a la cual no debe cerrar los ojos la comunidad global, ni mantener indiferencia al respecto. La erradicación de la pobreza es una de los grandes temas globales en la actualidad, no hay discurso, ni pronunciamiento político, económico ó social que pase por alto este fenómeno. Empero, la mayor parte de las buenas intenciones se olvidan y permanecen solamente en el discurso, y en el mejor de los casos en estudios de proyección sobre el incremento de la pobreza para los años subsiguientes.

De acuerdo a los objetivos fijados en la Declaración del Milenio de la ONU suscrita por 189 países¹⁵, suscitada en el 2000: los objetivos consistían en combatir la pobreza y el hambre, incentivar la educación, proteger los derechos humanos y frenar las enfermedades como el sida o el paludismo. No obstante las naciones están lejos de cumplir con las metas planteadas: "en una escala del 1 al 10, los avances para reducir la pobreza obtuvieron una nota de 4, para las mejoras en la salud de la población 3. En lo que respecta al combate al hambre 3, al igual para avances en materia de educación, seguridad, cuidado del medio ambiente y respeto a los derechos humanos".¹⁶

De la misma forma en como se están tratando de emplear los esfuerzos globales para cuestiones sobre la estabilidad económica y sobre la certeza de los mercados financieros, también debe de haber un *programa global para la erradicación de la pobreza*.

¹⁵ Declaración refrendada en el Consenso de Monterrey y en la Conferencia de Johannesburgo.

¹⁶ "Informe de la Iniciativa sobre Gobernanza Global", *Foro Económico Mundial*, 2004.

El último de los rasgos enumerados por Taylor es necesario plantearlo en el marco de la globalización, es quizá el meollo del asunto. ¿Se le atribuye a la política económica su amplia participación o su nula participación en la globalización?. Dejando atrás cualquiera de éstos extremos, si en verdad es deseable que la política económica tome un papel más decisivo y determinante, ¿en que rubros? ¿de que forma?. Esto constituye uno de los máximos problemas a resolver en la actualidad, las leyes económicas funcionan por sí solas, no las podemos cambiar, debemos entenderlas, pero a la vez identificar sus jactancias, como los fallos del mercado, que se han trasladado al mercado global y estaríamos hablando de *las fallas del mercado global*. Bajo este marco es como debemos encontrar la mejor forma mediante la cual el Estado debe intervenir.

Sería un gran retroceso el dar por sentado (una vez más) que la acción del gobierno en los mercados es innecesaria, de nada hubiera servido haber padecido las crisis económicas más terribles de la historia del capitalismo, (como en 1825-1826, 1873, 1890, 1929-1933, 1980 y 1998), si la versión extrema de *laissez faire* no es superada. Ahora la atención hay que centrarla en el debate de identificar ¿cuál sería la mejor forma de intervención y de regulación? tomando en cuenta los grandes transformaciones de nuestra economía y de nuestra sociedad global, ¿cuál es la mejor forma de gestionar la globalización?.

Por tal, es necesario esquematizar los factores que influyen sobre la globalización, en la Figura 1, Alan Taylor elabora un esquema, si bien bastante simplista, pero con cierta aproximación sobre las bases económicas y tecnológicas de la Globalización:

Figura 1

Toda la Globalización e Historia en un Diagrama

		ESPIRITU	
		<i>Bases Políticas e Institucionales para la Globalización</i>	
		Débiles	Fuertes
CARNE <i>Bases Tecnológicas y Económicas para la Globalización</i>	Débiles	Era Clásica a Era Medieval (Siglo XV y antes)	Era Moderna Temprana (Siglo XVI a XVIII)
	Fuertes	Más del Siglo XX (1914-1990's?)	"Siglo XIX" (1815-1914)

Fuente: Taylor, 2002.

Tenemos una metáfora en relación a un ser humano. El ser humano esta compuesto de su carne (bases físicas) y de su espíritu (alma, pensamientos); en la Historia y en la Globalización las Bases Políticas e Institucionales constituyen el espíritu, que sería la parte intangible ó subjetiva de la Globalización. Y las Bases Tecnológicas y Económicas para la Globalización, forman la carne, representando las partes *tangibles u objetivas* de la Globalización.

En cada punto de intersección entre las columnas y las filas se encuentran las características tanto *débiles* como *fuertes* que han tenido las experiencias de desarrollo del mercado global a lo largo de la historia, por ejemplo podemos ver que para el *siglo XV* y con anterioridad, tanto las bases políticas e institucionales y las tecnológicas y económicas eran débiles. Esto no tendría sentido para un economista de orientación marxista.

Bajo esta concepción simplemente no operaba un modo de producción capitalista, por tal, no había producción de plusvalía, y no se producía para la obtención de ganancia. Solo eran economías de autoconsumo, se producía para el Soberano. Consecuentemente el Comercio Exterior no cumplía la condición de causa contrarrestante de la baja de la cuota de ganancia, simple y llanamente bajo la teoría dialectico-materialista de la historia, no tiene sentido incluir en este esquema una parte de la historia en la cual operaba un modo de producción distinto al capitalismo.

Pasando a la era moderna temprana, siglo XVI a XVIII, identificamos que las bases políticas e institucionales son fuertes, por lo contrario las bases tecnológicas y económicas persisten débiles. En éste periodo se ubica la llamada "revolución científica" con adelantos en formulaciones como el sistema de Copérnico, el Deísmo que apporto un impulso para el desarrollo de la ciencia y las ideas políticas. Para la Economía el Deísmo influenció al escocés David Hume que ya mantenía una amistad con Adam Smith.

Además para finales de 1700, Thomas Jefferson, Bejamín Franklin y George Washington simpatizaban con esta filosofía, desembocando en 1776 con la Declaración de la independendencia de los Estados Unidos y por otro lado la publicación de la Riqueza de las Naciones de Smith. Sin duda, el final de este

periodo constituyo una gran base filosófica y del pensamiento, el llamado siglo de las luces (XVIII) fue la antesala para uno de los hitos de la Historia de la Humanidad: "La Revolución Francesa", que sienta los principios e ideales de nuestras sociedades contemporáneas.

Las bases económicas y técnicas estaban desarrollándose, la Revolución Industrial (1700-1905 aprox.), reconfiguraba la mayor parte de las economías, tanto en la organización de la producción, las relaciones laborales, las jornadas de trabajo, y la implementación de políticas.

Ya en el siglo XIX (1815-1914) con todo un catalogo de adelantos en las formas de producir: mejor y más eficiente, producción a gran escala debido a la mecanización del proceso productivo y la producción intensiva en capital; las bases económicas y tecnológicas eran sumamente sólidas, y la propia plataforma ideológica y política emanada de la Revolución Francesa figura y mantiene (dentro de este esquema simplista) a este periodo como el único periodo donde las bases institucionales como las económicas están lo suficientemente preparadas ante los acontecimientos.

¿Qué le queda a nuestro época contemporánea?, pareciera que solo le tocaba cabida en la parte inferior izquierda de este esquema, o más bien, Taylor se ocupo solo de trazar un pequeña matriz donde se confrontan 2 características, para dos rubros, a ser instaurados para cuatro aspectos en cuestión. Probablemente 1ro se encargo de asignarle a la época actual, (que es la de su objetivo), una fuerte y una débil (obviamente las críticas al FMI, BM, OMC y a las autoridades que rigen el proceso de globalización, deben ser débiles instituciones y al inminente avance en la tecnología, debían ser fuertes), automáticamente la encasillo en la esquina inferior izquierda, por lo demás, pues *a como se pudiesen acomodar mejor*, siendo parcialmente coherentes con la Historia.

Sin ser tan esquemáticos, nos ocuparemos de distinguir el proceso de globalización actual de la internacionalización que ha tenido lugar hace ya algunos años. En principio marcaremos la diferencia de cuantía, esto es, el volumen del Comercio Internacional y posteriormente nos dirigiremos hacia el aspecto

cualitativo, distinguiendo la naturaleza de la expansión del comercio internacional con el de la época global.

ii. El papel de la apertura de nuevos mercados:

ii.1.- El flujo de comercio

¿Que nos podría evidenciar que la Globalización es un fenómeno peculiar en la actualidad respecto a otras experiencias de internacionalización del pasado? Sin duda lo primero que se viene a la mente es pensar en el Comercio Internacional, para esto debemos ver las exportaciones de los países del orbe. Sabemos por la ecuación de ingreso-gasto que las exportaciones es un componente del producto, así que conviene analizar el papel de las exportaciones pero como parte del producto. Debemos ver si en efecto las exportaciones se incrementaron de un período a otro, pero además, constatar si impulsaron el crecimiento de la economía global. Al encontrar un incremento respecto a otras épocas expansivas del comercio estaríamos presenciando una forma distinta de internacionalización basada en el sector exportador¹⁷, probablemente bien llamada globalización.

El procedimiento de análisis sobre la evolución del comercio tiene que ser sobre los países más desarrollados, es claro que para el crítico más exigente, el solo hecho de que se este mencionando "globalización", nos estaría llevando a dar por supuesto que éstos cambios en el comercio (cuantitativos y cualitativos) y en la composición del Producto, deben estar presentes en todos los países, sin ningún tipo de distinción, si a esto se le pretende llamar globalización.

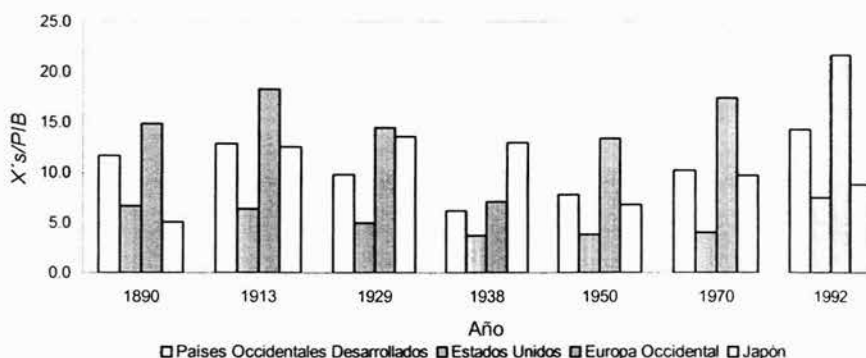
Sin embargo, el término globalización no esta haciendo referencia a que las desigualdades entre los países se han aminorado, no hace referencia en que las divergencias entre la distribución del ingreso se han anulado, ni tampoco en que las economías del orbe son más parecidas, ni mucho menos nos muestra un mundo ecuménico; "por tanto este último concepto (globalización) se utiliza para los fenómenos asociados al cambio cualitativo en la estructura del sistema

¹⁷ Nótese que en el periodo de la expansión comercial clásica, fundamentalmente el impulso de la actividad económica fue a través de las exportaciones, era un modelo en su mayor parte primario exportador. Es decir, la exportación era sustancialmente de bienes provenientes del sector primario.

mundial a partir de los años ochenta en tanto el concepto de internacionalización se utiliza para referirse al desarrollo previo del espacio internacional del capitalismo" ¹⁸

Por lo que respecta a la cuantía, el volumen de comercio es sumamente superior al de los primeros ciclos de globalización que señala Coatsworth; en 1890 las exportaciones de los países desarrollados de Occidente representaban el 11.7% del PIB. En 1970 el porcentaje era de 10.2 y en 1992 de 14.3% ¹⁹. (Véase la Gráfica # 1).

Gráfica # 1. 'Exportaciones de Mercancías como porcentaje del PIB'
(promedios trianuales, excepto para 1950)



Fuente: Elaboración propia en base a *Bairoch*, 1996.

Nota: Países Occidentales Desarrollados se refiere a las siguientes regiones y países: Europa Occidental (excluyendo a Yugoslavia), Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón.

Para los países occidentales desarrollados, la cima se alcanza justo antes de la 1ra Guerra Mundial, las exportaciones representaban 12.9% del Producto para 1913, posteriormente viene en decremento la proporción y solamente hasta la década de los 70's recupera casi el mismo nivel (10.2%) y para 1992 sobrepasa el nivel de 1913, al llegar a 14.3%. Sucede un fenómeno similar para los países europeos occidentales que registran las exportaciones como proporción del PIB más altas, y en efecto, antes de 1914 alcanzan 14.5%, para el periodo de

¹⁸ Rivera, 78.

¹⁹ Bairoch, Paul (1996), "Globalization Myths and Reality: One Century of External Trade and Foreign Investment", en Robert Boyer y Daniel Drache. *State Against Markets, The limits of Globalization*, Routledge, Londres, pp. 179.

entreguerras disminuye esta proporción y se recupera lentamente para finales del periodo de posguerra, así hasta llegar a su máximo en 1992.

Indiferente a esto, ó más bien siguiendo un patrón distinto tenemos a Estados Unidos. Paul Bairoch²⁰ distingue tres importantes factores al realizar estas comparaciones: 1) El avance internacional de Estados Unidos sigue un patrón distinto al de otros países industrializados, 2) Los precios de exportación y los precios internos muestran un patrón diferente de evolución y 3) una perspectiva histórica puede desenmarañar este análisis (Bairoch, 1999)

Por consiguiente, necesitamos desagregar a los Estados Unidos y seguir su patrón exportador. Los Estados Unidos alcanzan su más alta tasa de exportaciones antes de 1913, lo cual constituye una diferencia con los países occidentales desarrollados y a los europeos. Para 1898-1900, la tasa de exportaciones como proporción del PIB estadounidenses fue 7.6% mayor contra los 6.7% en el periodo 1889-91 y los 6.4% que presenta para 1913. (Ver Tabla # 1).

No es sino hasta 1980 que el nivel de 1898-1900 fue superado; éste incremento sucede para los periodos 1989-91 y para el de 1992-3, es curioso ver que para el periodo de posguerra 1950 hasta 1980 la tasa de exportaciones estadounidenses fue la mitad del nivel que había alcanzado en 1898-1900, tal como lo habíamos señalado, constituyendo un patrón distinto a los demás grupos de países en cuestión.

²⁰ Paul Bairoch es profesor de Economía en el Centro de Historia Económica Internacional en la Universidad de Geneva. Ha publicado diversos estudios sobre la evolución del comercio internacional: *Commerce extérieure et développement économique de l'Europe au XIXe siècle*, Paris, 1963; "European Foreign Trade in the XIXth Century: the Development of the Value and Volume of Exports", *The Journal of European Economic History*, Rome, 1973; "Europe's Gross National Product, 1800-1975", *The Journal of European Economic History*, vol. 5, no. 2, Rome, 1976; "Geographical Structure and Trade Balance of European Foreign Trade from 1800 to 1970", *The Journal of European Economic History*, vol. 3, no. 3., Rome, 1973.

Tabla # 2. "Exportaciones de mercancías como porcentaje del PIB"

(promedios trianuales, excepto para 1950)

	Países Occidentales Desarrollados	Estados Unidos	Europa Occidental	EEC	Japón
1890	11.7	6.7	14.9	-	5.1
1913	12.9	6.4	18.3	-	12.6
1929	9.8	5.0	14.5	-	13.6
1938	6.2	3.7	7.1	-	13.0
1950	7.8	3.8	13.4	12.9	6.8
1970	10.2	4.0	17.4	16.7	9.7
1992	14.3	7.5	21.7	21.1	8.8

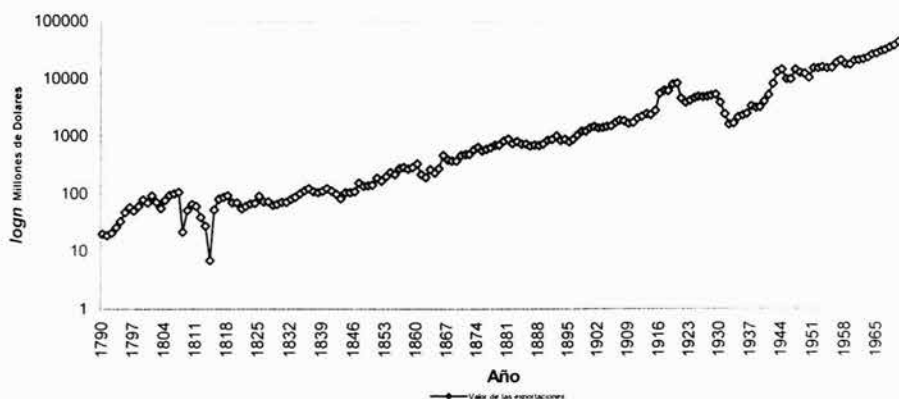
Fuente: *Bairoch*, 1996.

Nota: Países Occidentales Desarrollados se refiere a las siguientes regiones y países: Europa Occidental (excluyendo a Yugoslavia), Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón.

Para una búsqueda más fructífera de este patrón de comercio distinto, tomamos los valores en millones de dólares de las exportaciones de Estados Unidos; el tomar las tasas de incremento anuales no tendría utilidad para nuestro objetivo, pues, por ejemplo la tasa anual de incremento para 1814-1815 es de 7.5%, pero esto es por la caída de 1814 y el incremento para 1815, no nos está diciendo nada respecto a la evolución en retrospectiva. Pero el valor sobre el volumen de exportaciones, refleja los *incrementos históricos máximos* en las exportaciones, una forma de evidenciar la mayoría relativa del comercio internacional en la actualidad.

La tendencia en esta serie de tiempo es ascendente, excepto por dos drásticas caídas en la primera mitad del siglo XIX (Véase Gráfica # 2), posteriormente la fase es totalmente ascendente y logra su cima en 1920 (8,220 *MUSD*), esto es posible hasta la Gran Depresión de 1929, donde evidentemente las exportaciones comienzan a reducirse drásticamente.

Gráfica # 2. 'Estados Unidos: Valor de las exportaciones, 1790-1970'

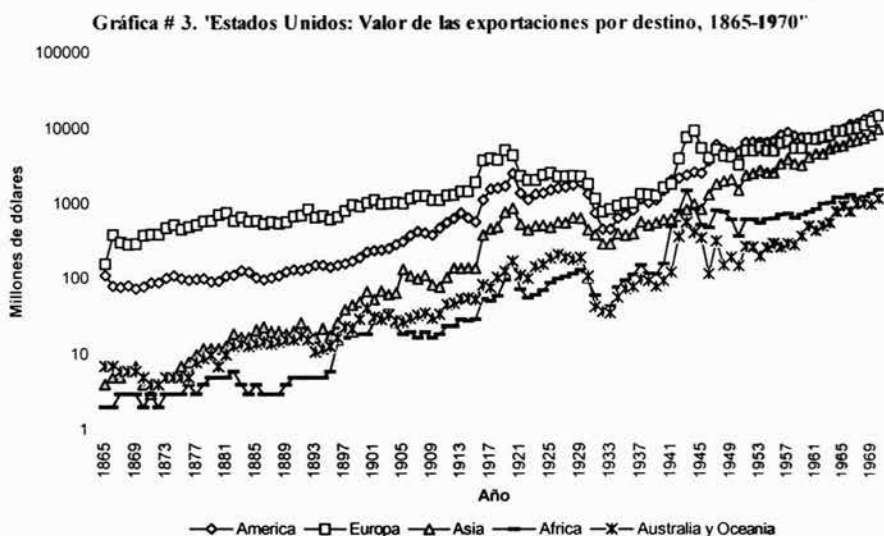


Fuente: Elaboración propia en base a: Cambridge University Press, *Historical Statistics of the USA, Colonial Times to 1970*. Bicentennial Edition, 1997.

La gran caída de precios en las mercancías y la más acentuada crisis bancaria en la historia de Estados Unidos, hacían inviable mantener el ritmo y el nivel de exportación. Un poco más tarde en base a los programas del New Deal de Roosevelt, se restablece el crédito y los precios cobran su nivel, esto es, precisamente al término de la Gran Depresión, 1933. La fase de recuperación es lenta, pero se impulsa al inicio de la Segunda Guerra Mundial (1919) alcanzando una nueva cima mayor a la de 1920, que se registra en 1944 de 14,259 millones de dólares. Titubeando un poco al término de la Segunda Guerra Mundial, el ritmo exportador crece sostenidamente hacia 1970 (43,224 Millones de dólares), triplicando la cima del valor de las exportaciones alcanzado en 1944.

La evidencia empírica es clara, el valor del volumen de Comercio para Estados Unidos a partir de la década de los 70's es nunca antes visto, incluso en la época clásica del desarrollo del comercio internacional, el argumento de Bairoch respecto al abordamiento de este análisis comparativo entre etapas del comercio, resulta acertado. En efecto, el patrón de comercio de Estados Unidos es distinto, sin embargo su tercera consideración respecto a la perspectiva histórica, esclarece ciertas presunciones y juicios prematuros sobre el proceso de globalización.

Como señalábamos al inicio de éste capítulo, el proceso de globalización rige en su mayor parte para países desarrollados, la mayor parte de los flujos comerciales se generan entre éstas naciones. No obstante el papel de las economías en vías de desarrollo ha sido preponderante para la consolidación de hegemonías económicas. Para el caso estadounidense la mayor parte del comercio en la época clásica del Comercio lo tuvo con Europa, sin embargo el continente Americano siempre estuvo cerca del nivel de destino de exportaciones europeas; hasta que Canadá hace efectiva la condición de primer socio comercial con Estados Unidos y en segundo término México (Véase Gráfica # 3).

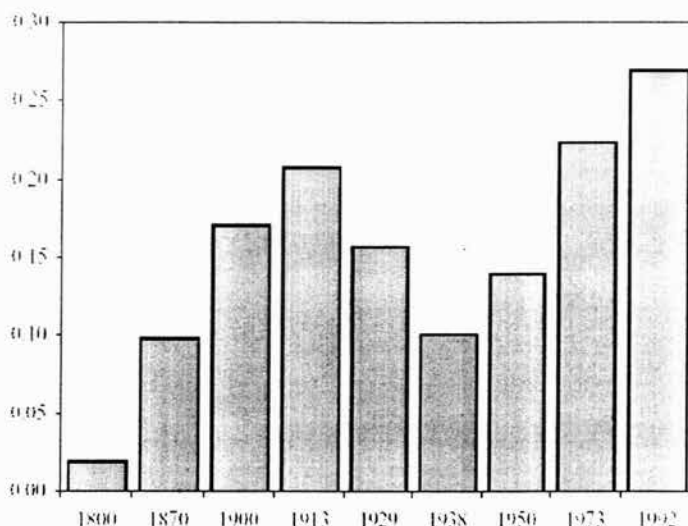


Fuente: Elaboración propia en base a: Cambridge University Press, *Historical Statistics of the USA, Colonial Times to 1970*, Bicentennial Edition, 1997.

El patrón de exportaciones por destino sigue la misma lógica para los cinco rubros, hay cierta correlación en la evolución del valor de las exportaciones, un incremento registrado para Europa el inicio de la primera Guerra Mundial, que termina justo en 1919, se mantiene constante en la década de los veinte, y para la Gran Depresión se reduce drásticamente para posteriormente aumentar con la Segunda Guerra Mundial, es hasta al término de ésta en la cual el destino de las exportaciones por parte de Estados Unidos es mayor para América que para Europa (1947).

A partir de este año la diferencia entre Europa y América es mínima. Los datos arrojados por la obra de Bairoch y los datos de Taylor coinciden en que el Comercio Internacional tiene etapas de crecimiento a lo largo del siglo XIX, y la cima se registra en 1913, posteriormente de desploma durante más de la mitad del siglo XX, durante 1900 a 1914 fluían muchos préstamos a países latinoamericanos, lo que se le ha denominado la “gran fiebre de préstamos”, el resultado a diferencia de otras consecuencias que ha tenido la expansión de créditos, lo constituyó la primera Guerra Mundial, el flujo de capitales al exterior se anulo en 1914. Después de esta fecha las exportaciones como porcentaje del PIB en la segunda mitad del siglo XX comienzan a recuperarse hasta llegar a los niveles de 1913 y recientemente en 1992 ha superado la cima de 1913. (Véase la Gráfica #4).

Gráfica # 4. “Comercio Internacional como Porcentaje del PIB desde 1800”



Nota: Exportaciones más importaciones divididas entre el producto.
Fuente: Taylor, 2002.

Esta gráfica muestra la evidencia histórica del Comercio Internacional como porcentaje del PIB para todo el orbe, en esta gráfica cambia la expresión del

comercio, dado que se toma la “rotación global de comercio”, que es la suma de exportaciones, más importaciones, entre el producto.

Éste podría ser un indicador más revelador para el cometido de hablar de la conformación del mercado global, porque adopta los dos rubros mediante los cuales las naciones tienen contacto con el exterior, y además la participación en el Producto de cada país, constituyendo un indicador global del comercio para cada país, y en este caso para la economía mundial. La evidencia es clara, esto a nivel mundial, la participación y la conexión entre las naciones es mayor en las últimas décadas.

Sin embargo debemos considerar que la globalización no solo es el flujo comercial de bienes y servicios, personas, información, conocimientos, tecnología y flujo de capitales; que si bien pueden llevar ciertos beneficios a las naciones receptoras, también la globalización ha sido motivo de desajuste, pánico financiero y crisis: “ninguno de los participantes en el gran auge crediticio de finales de los años setenta (1970) sospechaba que concluiría en la enorme crisis de deuda de los 1980’s”.²¹

Se habían ya suscitado en el siglo XIX crisis financieras –como la europea en 1825-1826– que situaban a naciones en desarrollo (como las latinoamericanas) en una suspensión de pagos hacia las potencias europeas, especialmente Inglaterra. Posteriormente hubo crisis en 1873, 1890, y ya en el siglo XX en 1913, así el auge crediticio en la década de 1970 generaría otra crisis pero esta vez evidenciaba una nueva realidad de la estructura económica global.

De tal forma que las relaciones entre países no solamente se generan a través del comercio, sino que gran parte también de las relaciones económicas internacionales han sido a través de préstamos entre las naciones, y si hablamos de comercio global, debemos hablar de crisis globales. Por ejemplo la gran cantidad de empréstitos que diversos países latinoamericanos contrajeron con potencias europeas, esto, que coloca a un país deudor, en una situación desfavorable y quizá hasta dependiente, ha sido considerado como una razón más

²¹ Marichal, Carlos, *A Century of Debt Crises in Latin America, from Independence to the Great Depression, 1820-1930*, Princeton University Press, 1989, pp. 3.

de dependencia de los países periféricos hacia los países centrales. "El análisis global de la evolución histórica del comercio y los préstamos externos confirma que en la medida en que el capitalismo fue avanzando en América Latina, se vio sometido, en gran medida, a la dinámica de las naciones industriales del Atlántico Norte"²²

En la actualidad no existen señales alentadoras de anulación del pago de deudas, cada vez la situación deudora de los países (dentro de ellos nuestras naciones latinoamericanas) se gesta lúgubre, sin embargo es en mayor grado para la época contemporánea, "el cataclismo de la deuda de los años ochenta ha alcanzado una escala mayor que la crisis del pasado debido al gran volumen de los recursos financieros ahora en juego y debido a la estructura más compleja de las economías de la América Latina de nuestros días"²³

Es preponderante abordar desde la perspectiva de la tercera consideración de Bairoch, el de tener una *visión histórica* de la comparación de estadísticas del comercio mundial. Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una cuota más alta de ganancia, en primer lugar porque aquí se compite con mercancías que otros países producen con menos facilidades, lo que permite al país más adelantado vender sus mercancías por encima de su valor, aunque más baratas que los países competidores.

Un trabajo extranjero se puede valorizar en otra región, como un trabajo de peso específico superior y así se aumenta el dividendo, ya que el trabajo se considera un trabajo cualitativamente superior y se vende como si realmente lo fuera.

También los beneficios del comercio exterior que se tornan para el fabricante se explican por la extensión a otras localidades de un nuevo invento antes de que se generalice, pudiendo así vender más barato que sus competidores y, sin embargo, vender por encima del valor individual de su mercancía, es decir, valorizar como trabajo sobrante la mayor productividad

²² Ibidem, pp. 6.

²³ Ibidem, pp. 4.

específica del trabajo empleado por él, permitiéndole generar la llamada ganancia extraordinaria; que es posible precisamente por el comercio exterior.

Los capitales invertidos en el subdesarrollo, en las periferias, en las economías emergentes; pueden arrojar cuotas más altas de ganancia en relación con el bajo nivel de desarrollo que en general presenta la cuota de ganancia en los países subdesarrollados y en relación también al grado de explotación del trabajo que se obtiene allí mediante el empleo de mano de obra barata.

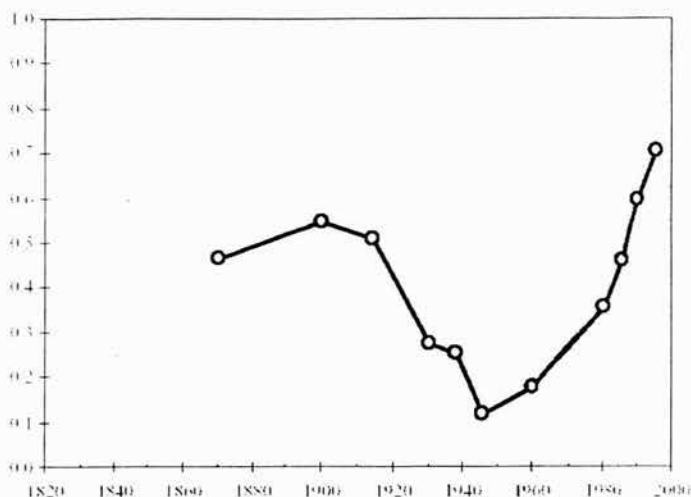
Esto es posible a través de subcontratismo, del trabajo de jóvenes en larguísimas jornadas, el trabajo de niños, de mujeres; y en conjunto de la mayor parte de la población que no encuentra oportunidades de empleo digno y es parte de la gran oferta de trabajo que no encuentra una demanda equivalente.

La parte del discurso pro-globalización, se centra en el eje más desarrollado, el comercio. Pero este esquema de eliminación de barreras comerciales todavía tiene muchas posturas desencontradas: debe incorporar a un mayor número de países a este proceso; debe ver temas difíciles como la inversión, el antidumping, estándares laborales y políticas de competencia. Pendientes de la agenda de comercio multilateral.

ii.2.- El flujo de inversión extranjera

Otro más de los ejes de la Globalización es el del mercado de capitales financieros. Al igual que las vanguardias en la tecnología, el flujo de capitales es visto como un factor característico de la era global. En la Gráfica 5 se presenta la inversión internacional como proporción del PIB, desde 1870. Este rubro tiene la peculiaridad de ser sumamente vulnerable a las condiciones económicas que prevalecen en la época, es decir, a las fluctuaciones de la economía.

Gráfica #5. "Inversión internacional como proporción del PIB, desde 1870"



Fuente: Taylor, 2002.

Para el inicio de la centuria 1900, la inversión internacional alcanza más de (0.5) como proporción del PIB, esa cima lograda no vuelve a ser igualada hasta después de 1980, pero la caída más estrepitosa comienza (de forma similar al comercio) a partir de 1913 y tenían que pasar más de ochenta años para que esa proporción fuese superada, por ejemplo para el año 2000 la proporción es de (0.7).

Por tanto, para la economía mundial sea en el rubro de comercio o de inversión, el año 1913 es un año *distintivo* porque marca la cima de finales del siglo XIX y principios del XX, para dar paso a la caída que se acentúa en los años veinte y toca fondo en 1944-5. No debemos olvidar que tanto en la Gráfica 4, como en la Gráfica 5, las unidades de medición nos están expresando tanto en el sector del Comercio, como en el sector de Inversión, la relación que guardan con el exterior y su participación en el crecimiento de sus economías respectivas.

Por tal, en el periodo que va de 1913 hasta 1944-5, posteriormente de la segunda guerra mundial; el uso de un nuevo energético, el petróleo y la introducción de la electroinformática; llevó a una recuperación gradual. Esto no quiere decir que los países no crecieron económicamente en el orbe, sino que

tanto el Comercio Exterior, como la Inversión que se recibe del exterior no constituyeron factores preponderantes para el crecimiento de sus economías.

La razón la podemos encontrar en que después de la Gran Depresión (1929-1933) comenzó una serie de reformas de indole keynesiano, programas fiscales y monetarios con la finalidad de reactivar la demanda.

Para América Latina perduraron todavía para parte de la década de los 70's. Y no es de esperarse que a comienzos de 1980 la recuperación de la inversión sea más pronunciada, debido a lo que se ha llamado el fracaso de las políticas keynesianas y a la serie de aperturas y desregulación en la mayor parte de las economías del mundo.

Es partir de esta fecha donde muchos autores coinciden en que comienza la época global reciente. La inversión paso a ser ampliamente importante en el desarrollo de las economías nacionales, "a partir de la década de los ochenta, es cuando la inversión extranjera directa profundiza su papel como eje organizativo de la estrategia capitalista".²⁴

Apoyando nuestra noción de que la globalización es un proceso particular para esta etapa histórica, encontramos trabajos como el de Barnet y Cavanagh, *Global Dreams*²⁵, que ofrecen una evidencia empírica de la interconexión electrónica y la interdependencia del sistema financiero internacional. Ofrecen ejemplos de transferencias en segundos con montos equivalentes a los productos nacionales de diversas naciones, sin someterse a una reglamentación.

Se mantiene la creencia en diversos sectores de que en la globalización solo participan las naciones desarrolladas y que entre éstas se efectúa el grueso del intercambio comercial y el flujo de inversiones. Pero la composición ha cambiado en esta última década del milenio:

"Los flujos internacionales de ID siguieron la tendencia histórica de concentrarse en muy pocos países. Las diez economías más grandes del primer mundo recibieron dos tercios del total invertido en 1995, en tanto que las diez economías más grandes del mundo en desarrollo concentraron cerca del 75% de

²⁴ Saxe, *op. cit.* pp. 10.

²⁵ Barnet Richard y John Cavanagh, *Global Dreams*, N. Y., Simon and Schuster, 1994.

la inversión efectuada en ese grupo de países. En contraste las 100 economías receptoras más pequeñas recibieron sólo el 1%...la participación de los países en desarrollo se elevó a lo largo de los años ochenta y noventa alcanzando un máximo de 39% pero con una distribución diferente...Este comportamiento plantea dos problemas interrelacionados que son la *concentración regional de los flujos de inversión extranjera* y el *cambio en la participación relativa de los países en desarrollo*.²⁶

Una de las razones de estos cambios es la enorme reducción de los costos de transporte que es una característica peculiar de la globalización. La estructura de flexibilidad que impera en las industrias lleva a que puedan invertir en una región y posteriormente trasladarse a otra a razón de la existencia de mano de obra barata y a la ausencia de aranceles por los tratados de libre comercio.

Por su parte el diagnóstico de Bairoch se basa en la inversión directa. Aunque muchos estudios se centran en la inversión extranjera directa, otros flujos de capital de largo plazo (así como los stocks) eran –y siguen siendo– de mayor importancia.

El promedio anual de los flujos de inversión extranjera de las economías desarrolladas de occidente de 1988 a 1991 ascendían a \$206 billones, por su parte las inversiones de portafolio alcanzan los \$250 billones y el capital de largo plazo \$65 billones. Siendo la inversión directa únicamente el 40% del total de los flujos de capital de largo plazo. Bairoch habla solamente del capital privado y no esta tomando en cuenta los flujos de corto plazo. Además de excluir los flujos de inversión pública, debido a que estas son marginales respecto a la inversión privada.²⁷

La estructura de las inversiones directas e inversiones de portafolio es muy diferente en la actualidad a lo que fue en el siglo XIX o en los inicios del siglo XX. La crisis asiática en 1997 mostró la interconexión e interdependencia de los mercados financieros, y evidenció el creciente interés de los inversionistas por

²⁶ Rivera, *op. cit.*, 84. Las cursivas son nuestras.

²⁷ De 1989 a 1991, por ejemplo había 521 billones de dólares en flujos privados anuales contra 70 billones de dólares en flujos públicos anuales. Tan lejos como se presenten las inversiones, los flujos públicos y stocks son casi insignificantes a excepción de las empresas industriales estatales. (Bairoch, 1996).

invertir en los mercados emergentes. Estos hechos –que explican en gran medida la situación económica actual–, serán abordados en el último apartado de este capítulo.

ii.3. El flujo de fuerza laboral

Hemos enfatizado desde nuestra definición de globalización, que el eje menos desarrollado se refiere a la movilidad de la fuerza laboral. Un argumento de peso para mantener las restricciones a la libre movilidad del trabajo, es que al abrir las fronteras ocurrirán movimientos que siguen la lógica de la maximización del bienestar, es decir, de donde son los ingresos más bajos a lugares donde los ingresos son mayores; donde las prestaciones sociales cumplen una función de apoyo a la manutención de las familias; donde persiste una mejor seguridad, –tanto pública como social–, donde el sistema crediticio realmente cumple su función en el circuito económico; por tal, es de esperar que en el largo plazo los salarios entre una región y otra tenderán a igualarse.

Esto sería en el mejor de los casos, pero puede presentarse la situación en que las personas que emigran hacia las regiones con mayores ingresos, desplazan ofertas de trabajo que estaban destinadas a las personas residentes. Los empleadores desearán emplear a las personas que acepten salarios bajos, consecuentemente los empleos los obtendrán las personas emigrantes. Este es el caso en donde la emigración de la fuerza laboral es vista como una amenaza, y en donde se ha creado un discurso político con alto contenido xenófobo.

Por otro lado, en el caso de los flujos legales de personas, los pasaportes que emiten los gobiernos tienen dentro de otras finalidades, la utilidad de tener un registro de la fuerza de trabajo nacional. Si para una empresa le cuesta el reclutamiento y el adiestramiento de sus empleados, además de su capacitación y actualización; es imprescindible que representen costos y que no permitirán que se alejen de su país natal.

Es fuerza de trabajo capacitada que le ha costado al país en general, por tal, se reclama su propiedad; y la apertura de barreras a la libre movilidad de la fuerza de trabajo tendría la desventaja de perder a estos trabajadores y que estén

aportando al producto nacional de otro país. Además de las problemáticas culturales y étnicas que causa la movilidad de fuerza laboral.

Por ejemplo, el caso de la Unión Europea que es el caso más citado y que se ha convertido en la referencia preferida por los partidarios de la globalización vía integraciones económicas, tiene todavía muchas restricciones a la libre movilidad de trabajo a causa de la identidad nacional y étnica. "El inglés es primero perteneciente a la Gran Bretaña, después se siente más ligado con el mundo anglosajón y por último, es europeo"²⁸.

Estas formas de concebir su identidad son las que paulatinamente se tratan de minimizar para poder avanzar en la dirección que se han trazado con el lanzamiento del Euro y de una mayor homogenización de los países miembros de la UE.

Pero de mayor importancia a esta situación, es el tipo de sociedad que impera en la actualidad. La conformación de Estados Naciones en el siglo XIX llevo a gestar una identidad nacional y condujo a las personas a pensar como un ciudadano integrante de su país, como parte de el, y los movimientos de independencia reforzaron este sentir constituyendo el elemento simbólico de la identidad. Todo esto, tiene su precepto filosófico en *el liberalismo*. El pensamiento político que parte de la concepción de la igualdad entre individuos, y que a partir de este precepto se ha elaborado todo un sistema económico, social y jurisdiccional.

Sin embargo, se cuestiona que el liberalismo siga imperando como base filosófica de las civilizaciones contemporáneas ¿en verdad somos todos iguales?. Algunos con más ingresos que otros, y consecuentemente con mayores oportunidades respecto a otros. El liberalismo ha permanecido gracias a su capacidad de adaptación en diversas épocas y para con el ambiente en que se proyecta.

Se habla mucho de la liberalización del comercio como el mecanismo mediante el cual la industria interna será más competitiva al afrontar los precios

²⁸ Frase del Dr. Stephen Murray, "El Euro: retrato de una nueva moneda". Conferencia impartida el 30 de Septiembre del 2002, Facultad de Economía, UNAM.

internacionales y adoptar los nuevos patrones de producción y uso de la tecnología. La desregulación y apertura indiscriminada comienza en la década de los ochenta y a la par se lanza también un discurso sobre la libre movilidad de capitales, siendo una de las modalidades de crecimiento.

Comenzaron a gestarse los tratados de libre comercio, el GATT aglomero más miembros y la crisis de deuda, motiva a la mayor parte de los funcionarios gubernamentales a repensar el sendero del desarrollo y la agenda económica de los países, el discurso de apertura y desregulación emanados del Consenso de Washington los seduce, y en su mayoría, los hacedores de política apuestan por él.

Pero ¿por qué no se habla de un programa para la libre movilidad de la fuerza de trabajo? el caso europeo podría ser el más desarrollado, pero antes de pasar a mencionar algunos de los obstáculos que ha presentado, debemos hablar sobre las características que ha tomado la población en general en los últimos años.

Hay un predominio de gente joven en las regiones subdesarrolladas cuya explicación se debe al bajo nivel de esperanza de vida, pero también se incrementa la población en condiciones de laborar; aunque es una población sobrante. El desempleo y el relativo sobrepoblamiento de ciertas regiones hacen que las personas emigren o que ésta sea su tendencia por esta escasez de oportunidades y este ambiente económico adverso. Y, en efecto, predomina una tendencia de expansión étnica y cultural en todas las regiones del planeta, más específicamente de la periferia a los países centrales.

El ascenso de la población también aparece un aumento en el número de personas en posibilidad de ser incorporadas al proceso de producción; "en el periodo de 1960 – 1990, la Población Económicamente Activa aumento de 1 mil 376 a 2 mil 374 millones de personas. Existe una concentración también en la Población Económicamente Activa en Europa y en segundo lugar en Estados

Unidos; sin embargo ha prevalecido un aumento más acrecentado en Estados Unidos en los últimos años”²⁹

El aumento de la población, paradójicamente no lo fue en las regiones más industrializadas, sino en las del tercer mundo. No puede haber otro caso más ejemplificativo sobre la fase superior de la liberalización comercial, es decir, de la integración económica, más que el de la Unión Europea. Las vías de transporte ahora están sumamente conectadas más que con anterioridad, sin embargo predominan algunos factores de índole “cultural”, como la negación a renunciar a sus identidades nacionales. Los juristas dicen “que si llegas a un lugar, debes adoptar mis costumbres”, pero la población no muestra afinidad a este tipo de adaptaciones.

En su más reciente obra y en una visita a la Facultad de Economía de la UNAM³⁰ el historiador económico, el español Pedro Pérez Herrero, plantea una hipótesis y forma de analizar la no inclusión de algunos grupos étnicos dentro de los marcos de la Unión Europea. Y también aplica para la difícil convivencia que impera en el caso de las minorías étnicas que habitan en los Estados Unidos: “la identidad que adoptan los inmigrantes mexicanos es de «mexicanos de segunda»” el problema lo atribuye a que la base filosófica de nuestro sistema capitalista, el liberalismo, parte del precepto de que todos somos iguales, establecido en una jurisdicción.

Aclara que precisamente en esto radica el problema, ya que en las Sociedades de Antiguo Régimen lo que facilitaba la convivencia entre gente de distinta procedencia, era el reconocimiento explícito de que no todos somos iguales, el reconocer esta diferencia y hacerlos desiguales ante la ley, puede establecer relaciones más duraderas. En las sociedades de antiguo régimen funcionaba porque eran vasallos, más no ciudadanos.

Las relaciones eran *individuo–señor*, la legitimidad divina emanaba del Vaticano, y se asignaba de las esferas de mayor poder a las de menor, “de arriba

²⁹ Ochoa Chi, Juanita del Pilar, *Mercado Mundial y Fuerza de Trabajo en el Capitalismo Contemporáneo*, Itaca, pp. 110–111.

³⁰ Conferencias impartidas por el Dr. Pedro Pérez Herrero del *Instituto Universitario Ortega y Gasset* de Madrid, España. Las conferencias fueron el 18 y 19 de Septiembre del 2002, en la Facultad de Economía, UNAM.

hacia abajo". Podría ser que esto tenga sus desventajas al no haber una compleja estructura gubernamental para administrar y gestionar territorios muy amplios, pero la manera en que resolvían esta deficiencia administrativa era a través de las reciprocidades políticas, es decir de una relación clientelar.

Mi crítica a esta tesis –y supongo que para muchos– era cuestionarle ¿si estaba insinuando que deberíamos regresar al sistema de sociedades de Antiguo Régimen?, pero aclaró: "no vine a defender las sociedades de Antiguo Régimen, aclaro, que solo estoy exponiendo que a diferencia de las sociedades modernas, el problema de las diferencias entre los individuos en esta régimen si estaba resuelto".

Por último mencionó que la economía vista en una sociedad de antiguo régimen es un problema político, más no económico. ¿Quién no podría estar consciente de ello?. En principio, aprecio su motivación por revisar en la historia parte de las respuestas a los problemas fundamentales de la contemporaneidad, pero considero como una ilusión infundada sus comparaciones y los resultados y conclusiones a las que nos lleva.

La sociedad no puede ir en retrospectiva, la economía tiene su propia evolución con el conjunto de las ciencias duras y sociales, una cosa, es que se retomen fundamentos esenciales y básicos que han gobernado en las ideas, las políticas y las instituciones, pero una cosa muy distinta es añorar y (aunque no lo acepte explícitamente) proponer que revisemos el sistema de sociedades de antiguo régimen con la finalidad de "sacar conclusiones" y apreciar mejor la problemática actual.

¿Se pueden comparar épocas?, efectivamente se puede, pero no en el sentido de decir *que es mejor y que es peor*, de *que estaba bien o que estaba mal*; sino se debe evaluar científicamente, "objetivamente", como un resultado propio de la evolución de la ciencias, del hombre y sus instituciones.

Se cree que se puede evaluar la etapa contemporánea y ubicar los lazos y relación que guarda con décadas como los setenta, ochentas y noventas, donde indudablemente, se pueden ubicar orígenes de los problemas y su posterior desarrollo, así como su saldo en la época actual.

Probablemente en ciencias como la economía, la medición de ciertas variables macroeconómicas a lo largo de la historia es susceptible para realizar una regresión e identificar la correlación entre las variables, y de acuerdo a la significancia de los estadísticos nos arroja una conclusión bastante poderosa, sobre la relación que guarda(n) una(s) variable(s) dentro de otra(s), para posteriormente formular políticas económicas basadas en fundamentos científicos y exactos.

Sin embargo para la ciencia política, ¿cómo podemos hacer medible la armonía entre los individuos? ó ¿cómo podemos hacer medible la inarmonía de los ciudadanos en el sistema capitalista actual?, las leyes y sus reformas pueden decirnos algo al respecto, pero sinceramente creo que la solución no está en los sistemas de poder, tal como lo cree el Dr. Pérez Herrero.

Las soluciones se pueden tratar de encontrar en los sistemas de gestión estatal, creados para resolver las incongruencias y contradicciones que arroja el proceso de globalización, si las emigraciones siguen los pasos de la emigración del capital. Podemos focalizar las regiones que reciben el mayor número de personas emigrantes y estructurar programas locales de apoyo y de un futuro retorno de personas.

Un caso típico es el de la población Latina y Asiática en Estados Unidos: "la segunda minoría étnica en la nación de los inmigrantes, son los estadounidenses de origen latinoamericano (algo poco más a 20 millones de individuos) que comenzaron su despegue en los años sesenta y hoy viven momentos de definición. Constituyen un sector influyente en la vida política, social y económica de Estados Unidos, pero padecen el síndrome de la desunión, que les impide hacer valer el peso de la minoría con mayor crecimiento en la nación más poderosa del orbe"³¹

Podemos analizar el flujo de la fuerza de trabajo tanto es sus orígenes, su desarrollo y crecimiento, pero a la vez podemos centrar nuestro interés en las personas que ya han superado la difícil travesía de llegar a la Unión Americana. Una vez estando en la Unión Americana, es otra historia. Pues deben afrontar el

³¹ El Financiero, *Reportaje Especial*, Viernes 2 de Junio de 2000.

racismo y la discriminación no solo de etnia, sino de oportunidades de empleo y acceso al crédito.

En tan falso asegurar que no existe el racismo, ni la discriminación, así como negar que las minorías étnicas jueguen un papel decisivo en la política. Los latinoamericanos tienen una fuerte presencia, y ya están incluidos en el discurso político de la nación vecina. Algunos programas dan muestra de la preocupación que ha surgido en algunos sectores de la sociedad estadounidense y de los intentos por tratar de incorporar a esta minoría étnica a las oportunidades que brinda la nación de las barras y las estrellas.

Por tal, inmersos bajo esta perspectiva se dice que la década de los hispanos en Estados Unidos será el 2010³², "...los ochenta fueron aparentemente la «década de los hispanos», se espera que se beneficien todavía más en la década que empieza, gracias a la iniciativa de presupuesto del presidente (anterior) Bill Clinton para el año 2001"³³, pero esto no solo fue pensado para esta administración demócrata, sino para la campaña del hoy presidente George Walker Bush, donde pudimos apreciar "spots" televisivos con pésimo acento del Español dirigidos a la población latina. Era una campaña que estaba consciente del papel estratégico del voto latinoamericano.

"Bajo el nombre de New Markets Venture Capital Program, se prevé incrementar el acceso a capital equitativo y asistencia técnica para mujeres, grupos étnicos minoritarios y negocios localizados en zonas de bajos y moderados ingresos en áreas rurales y ciudades"³⁴. Vemos que este programa es una

³² Esta aseveración que es manejada en su mayor parte por la Cámara Hispana de Comercio en San Diego, por el Small Business Administration (SBA), el Small Business Development and International Trade Center (SBDC) y las Cámaras Hispánicas, cobra aún mayor fuerza con la expectativa de un "Acuerdo Migratorio" entre México y la Unión Americana. Tema que constituye uno de los grandes pendientes en la agenda nacional, y supongo también, para los Estados Unidos. Desafortunadamente los atentados hacia EU acontecidos el 11 de Septiembre, y la posterior campaña antiterrorista colocó a nuestro país en una decisión trascendental en la Historia de las Relaciones México-Estados Unidos. La negativa de México en su voto en el Consejo de Seguridad de la ONU para que Estados Unidos incursionará a Irak con el propósito de destruir armas de destrucción masiva, llevo a un notable distanciamiento de las relaciones diplomáticas y (para nuestra desfortuna) al estancamiento de esta negociación migratoria prioritaria para nuestra Nación.

El paréntesis es nuestro.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*.

implementación legal del gobierno norteamericano para sustraer de forma completa a la fuerza de trabajo inmigrante, pues hasta épocas recientes no se había legislado un programa oficial de incorporación de la fuerza de trabajo externa.³⁵

Ciertamente existe un crecimiento explosivo de la población latinoamericana en Estados Unidos. En los últimos diez años el número de hispanos que tienen su propio negocio en EU se ha incrementado en más de 230%. Es decir, hay más de 1.4 millones de empresarios, con ganancias anuales de 184 mil dólares, que han contribuido a que el poder de compra de este sector alcance 356 mil millones de dólares, según cifras de Small Business Administration (SBA). Este aumento explosivo, este "boom de crecimiento" es considerado de gran impacto a comparación con el de cualquier otro grupo étnico; además "el dinero es un gran problema para los que empiezan un negocio porque aunque los bancos dicen que tienen dinero para prestar, se dificulta su acceso por falta de historia crediticia o simplemente porque los propios empresarios tienen miedo a solicitar apoyo financiero" de acuerdo con un estudio del (SBA).

Es probable que la discriminación crediticia no esté solamente sustentada en el origen de los individuos, sino que se explique más por la falta de historial crediticio. A un Grupo Financiero le es indiferente prestarle a un estadounidense, a un canadiense, a un mexicano ó a un chino; siempre y cuando exista en los cuatro la suficiente y convincente seguridad de pago. A una institución bancaria solo le interesa que pueda recuperar su préstamo y cobrar sus intereses, las cuestiones étnicas pueden ser aisladas del acceso al crédito a través de la organización de estos sectores minoritarios.

Estamos conscientes de que aún existe mucha discriminación con las minorías étnicas que emigran a Estados Unidos, pero los programas de crédito como este *New Markets Venture Capital Program*, que cuentan con la participación de las Cámaras de Comercio Hispano, es un posible vía de solución a la discriminación étnica y económica.

³⁵ "empiezan sus negocios a partir de lo que saben hacer y pocas veces se capacitan para aprovechar su propio mercado para crecer y ganar más", Manny Aguilar, presidente de la Cámara Hispana de Comercio de san Diego, *el Financiero*, Reportaje Especial, 2 de Junio de 2000.

La búsqueda de un mejor acceso al crédito reside en la propia organización de los conciudadanos, en su representación bajo estas Cámaras de Comercio, y la disposición del gobierno mexicano a fomentar el acuerdo migratorio bajo las más aptas condiciones³⁶. Los procesos migratorios no se pueden revertir, y las políticas públicas deben dirigirse a una gestión flexible, incluyente y práctica del flujo de personas, y alejarse de las acciones impositivas de frenar el flujo de personas mediante cualquier medio o acción. El fenómeno está presente y se debe gestionar su desarrollo y su crecimiento.

La realidad es que si las personas emigran en busca de mejores oportunidades, la nación tiene un déficit con sus ciudadanos. Una deuda con la cual no ha cumplido y que es la explicación del efugio de personas. En la medida en que el país genere los espacios y oportunidades que reclama la ciudadanía, es como el flujo de personas puede reducirse. Pero el hecho está presente y tanto la administración del presidente Fox como la administración Bush saben que el pendiente en la agenda bilateral es el acuerdo migratorio.

En cada caso donde presenciamos el flujo de fuerza laboral, prevalecen características propias y muy peculiares. Cada caso responde a una modalidad de integración económica y de estándares de vida distintos. Para que el proceso de globalización sea exitoso, debe formalizar los flujos de fuerza laboral y avanzar en los diversos obstáculos que presenta.

iii.- Características de la economía global actual

Existen muchas características (siendo éstas evidencias empíricas, o casos de países, inversionistas y gente de negocios); que asignan un carácter distinto al proceso de globalización en comparación al proceso de internacionalización. Hemos señalado a la reducción de los costos de transporte y al comercio electrónico como características peculiares, pero además, la estructura de la composición del comercio y las inversiones son distintas: "...a diferencia del

³⁶ Existen otros esfuerzos regionales que tratan de no impedir el acceso a servicios y productos financieros a los mexicanos residentes en EU. "Independientemente de cualquier acuerdo migratorio, nosotros hemos estado trabajando en la iniciativa Sociedad para la Prosperidad", afirma: Rosario Marín, Tesorera de Estados Unidos de la administración Bush. La Iniciativa para la Prosperidad tiene como objetivo concentrar la inversión privada en las regiones menos desarrolladas de México vía una reducción de costos y mayor eficiencia en las transferencias de dinero. *Reforma*, Negocios, jueves 9 de enero del 2003.

periodo clásico, la mayor parte del comercio y las inversiones se verificaron entre los países industrializados lo cual limitó los alcances de la internacionalización. Sin embargo en el periodo de transición con la llamada nueva división internacional del trabajo comenzó la integración de parte de la periferia, pero lo que dio mayor impulso al proceso de integración fue la aparición del nuevo paradigma basado en la microelectrónica y la informática por el efecto cuantitativo y cualitativo en los flujos de inversión internacional".³⁷

En esta diferencia esencialmente *cualitativa* que distingue Rivera, también lo podemos notar para la definición de globalización de Stiglitz. Cuando se refiere a la tecnología y las instituciones, menciona la enorme reducción de los *costos de transporte y comunicaciones*, y el desmantelamiento de las barreras artificiales, asignándole importancia al conocimiento. Así, la primera cuestión que salta a la vista es la globalización como un resultado definitivo del avance tecnológico.

"Las ideas nuevas han jugado un papel crucial en el nuevo orden económico. Uno de los legados de 1998 ha sido la destrucción de los modelos económicos más valorados por los académicos y por Wall Street. El aumento de la información y de la velocidad de los mercados, genera más oportunidades de enriquecerse, pero también mayores posibilidades de perder hasta la camisa, «la mayor productividad de los errores». Las nuevas computadoras permiten perder millones de dólares con sólo apretar un botón"³⁸.

Pero al admitir esta realidad de la economía mundial, debemos admitir también que gran parte de los beneficios de la globalización no han llegado a la mayoría de los países y que contrariamente a esta visión la única forma de percibir la globalización para muchas naciones, ha sido a través del desempleo, devaluaciones, incremento de impuestos, reducción del poder adquisitivo y falta de oportunidades.

Pero resulta erróneo ser un *fundamentalista del mercado*, como arcaico ser un *globalifóbico*; y peor aún, caer en la actitud desacertada de *globalifílico*. Debemos evaluar claramente los beneficios potenciales del proceso de

³⁷ Henderson, citado por Rivera, *op. cit.*, pp. 81

³⁸ Declaración de Alan Greenspan, reportaje Joshua Cooper Ramo, en *Time*, 11 de Febrero de 1999, Vol.2 No. 6, pp.7.

globalización, así como mantener la atención ante los desajustes y crisis del sistema económico que pueden encontrar solución en la ingerencia gubernamental sea vía la regulación o intervención.

Desde Agosto de 1997, el 40% de las economías mundiales han tenido una etapa de transición de sólidos crecimientos económicos a depresiones o recesiones, la mayor parte del mundo de los inversionistas culpan por esto a la debacle que padeció la moneda tailandesa, el baht.

¿Por qué hablar de la crisis asiática?, la importancia radica en que la estructura de la economía en la actualidad, así como sus medidas de política económica, encuentran explicación a partir de esta crisis: "cuando el baht tailandés se hundió el 2 de julio de 1997 nadie sabía que inauguraba la crisis económica más grave desde la Gran Depresión –se extendió desde Asia hasta Rusia y América Latina, y amenaza a todo mundo–"³⁹.

En ningún sentido el calificativo de Stiglitz es catastrófico, ni exagerado. Pues no hay otro tipo de crisis financiera que haya amenazado tan fuertemente al sistema económico mundial desde el crack de 1929-1933. "Aunque el origen de la crisis (asiática) se remonta al 19 de octubre de 1987, el famoso «lunes negro» de la Bolsa, cuando el índice Dow Jones se desplomó un 22.6% en una sola jornada. El mercado desde luego, repuntó, y de qué manera. Pero en ese momento los inversionistas profesionales pensaron que a la Bolsa estadounidense le esperaba una década de crecimiento lento y difícil. Sus ojos –y sus carteras– no tardaron en posarse sobre los denominados mercados emergentes. Estas naciones, que supuestamente están «emergiendo» tras siglos de retraso económico, registraron un crecimiento increíble: Malasia creció un 9.5% en un solo año y Tailandia un 13%. Los inversionistas –especialmente los jóvenes gestores de carteras deslumbrados por la comida malaya y la vida nocturna de Tailandia– se apresuraron a subirse a este tren"⁴⁰.

Se suministraron por parte de los inversionistas a estas naciones medio billón de dólares entre 1987 y 1997 propiciando acceso a tecnología y

³⁹ Stiglitz, Joseph, *El Malestar en la Globalización*, Taurus, 2002, pp. 121.

⁴⁰ Declaración de Alan Greenspan, reportaje Joshua Cooper Ramo, en *Time*, 11 de Febrero de 1999, Vol.2 No. 6, pp. 6.

conocimientos de primera por parte de empresas de vanguardia. No obstante al incrementarse los precios de las acciones de estas compañías y al no existir muchas firmas de vanguardia en Yakarta, Kuala Lumpur o Bangkok, los inversionistas respondieron volteando sus ojos a compañías de segunda categoría.

Al terminar el año de 1996, el crecimiento de muchas de estas naciones comenzó a bajar de ritmo como un resultado inevitable del ciclo económico. Pero esta fluctuación de la economía fue lo bastante capaz para sembrar el pánico en algunos inversionistas, llevándolos a buscar la puerta de salida, o más bien, la salida de emergencia. Consecuentemente se liberó una situación acelerada de bancarrotas, que llevo el nombre del «contagio asiático». "El derrumbamiento se produjo con una velocidad abrumadora, y demostró que los mercados mundiales habían inaugurado una nueva fase, mucho más volátil"⁴¹.

El economista Lawrence Summers⁴² suele recurrir a una analogía: "los mercados de capital adolecen de los mismos defectos que los aviones a reacción. Son más rápidos, más cómodos y nos llevan mejor a donde queremos ir. Pero los accidentes son mucho más espectaculares".⁴³

Como la economía estadounidense no había mostrado ningún tipo de contagio por esta crisis, pese a estarse realizando las reuniones anuales del FMI y del BM, "cuando estallo la crisis su severidad no fue apreciada en Occidente. Interrogado sobre la ayuda a Tailandia, el presidente norteamericano Bill Clinton minusvaloro el colapso del Bath. Como sólo «unas chispas en el camino» hacia la prosperidad económica"⁴⁴. Lo cierto es que hacia finales del siglo XX, las crisis financieras han cobrado una dinámica bastante apresurada y en veces, impredecible, que inevitablemente concluyen en bancarrota.

¿Qué nación se ha salvado de una crisis bancaria en este fin de milenio? En el gráfico # 6, podemos observar las crisis bancarias en el mundo en el lapso de 1975 hasta la actualidad, en la década de 1980 se registraron 22 crisis

⁴¹ *Time*, 11 de Febrero de 1999, pp. 6.

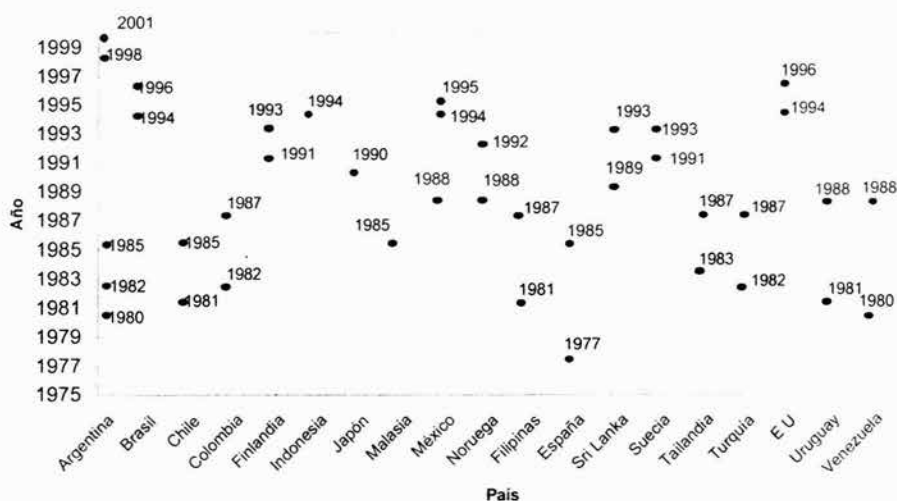
⁴² Lawrence Summers, subsecretario del Tesoro de los Estados Unidos en la gestión del presidente Bill Clinton, académico de Harvard y rector actual de esta Universidad.

⁴³ *Ibid*, 6-7.

⁴⁴ Stiglitz, *op. cit.*, 165.

bancarias, 17 para los 90's y en éste nuevo milenio Argentina padeció lo propio en la crisis de 2001-2002.

Gráfica # 6. 'Crisis Bancarias en el Mundo, 1975-2000'



Fuente: Elaborado en base a FMI, *World Economic Outlook*, Washington D. C., varios años.

El sistema bancario se está haciendo más vulnerable, a pesar de algunos avances en las características de los instrumentos de crédito y en los seguros, es innegable hablar de una "interdependencia" entre los mercados financieros que posteriormente trasladan la crisis a la bancarrota.

Ahora, motivados por la expectativa de generar grandes ganancias, se ha vuelto a registrar un gran interés por la inversión en títulos de mercados emergentes. El flujo de capitales se ha elevado a niveles que no se presenciaban desde la crisis financiera asiática en 1997. De ahí los posibles riesgos. "...las ganancias de 54% en términos del dólar que hubo en el 2003 en el índice FTSE de mercados emergentes opacaron el incremento de 35% en el índice mundial. Por su parte, los diferenciales promedio de rendimiento de los bonos de mercados emergentes con respecto a los títulos del Tesoro cayeron a su nivel más bajo desde 1997".⁴⁵

⁴⁵ *Financial Times*, Lunes 9 de Febrero de 2004.

Esta es una de las razones que ha llevado a reanimar el interés de los inversionistas en estos mercados. Si sumamos otras características a estos mercados emergentes como el de ser paraísos fiscales y padecer fiebre de incremento en las inversiones foráneas, el interés esta en aumento.

En el primer mes del 2003 "fueron invertidos 429 millones de dólares en los fondos accionarios de mercados emergentes, lo que representa el nivel más elevado desde febrero de 1996"⁴⁶. Dentro de la estructura de estas inversiones están las administradoras de fondos de pensión que invirtieron 9 mil millones de dólares (aproximadamente) en bonos de mercados emergentes en el 2003.

Las fallas en el mercado son muchas y cada distorsión afecta de manera significativa al mercado global. Los mercados financieros son una muestra de la interconexión que existe entre los mercados en esta época global y de la rapidez en la transmisión de información. Sin embargo los mercados emergentes han sido y siguen siendo de alto riesgo. El riesgo reside en la falta de regulación en muchos de ellos y en la vulnerabilidad que presentan ante el riesgo político y efectos externos.

Esta situación que puede llegar a ser fatal a largo plazo, se combina con la difícil situación económica que atraviesa Estados Unidos. La Unión Americana pensaba salvarse de la crisis asiática, no obstante la economía norteamericana paso de una situación de estabilidad a una difícil situación en la última etapa de la gestión Clinton.

¿Recesión?, tendríamos que ser claros al utilizar el término y ubicar en el largo plazo el comienzo de la recesión estadounidense "el siglo XX es a veces conocido como el siglo estadounidense. A nivel económico Estados Unidos ha constituido un poder hegemónico durante unos 30 años de la centuria, pero es evidente que durante los últimos 20 años su hegemonía se ha erosionado en muchos sentidos".⁴⁷ El tamaño y la importancia de la economía americana llegó al máximo en los años 90, no obstante, la hegemonía yanqui desde 1997 no encuentra el sendero de la prosperidad, ¿quién lidera la globalización?

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ Andrew Glyn y Bob Sutcliffe, "El Nuevo Orden Capitalista ¿Global pero sin Liderazgo?", en Saxe Fernández (coordinador), *Globalización: Crítica a un Paradigma*, Plaza Janes, 1999, pp.127.

En los últimos años la atención de los analistas, de los académicos y de la gente de negocios ha estado centrada en el desempeño económico de China. Pese a representar una amenaza para economías emergentes como México, China ha ayudado a dinamizar la economía mundial mediante sus importaciones.

“Las compras chinas del extranjero crecieron 41% en los primeros nueve meses del 2003, lo que posiciona al país para superar a Japón (en el año 2003), como el tercer importador más grande del mundo, después de Estados Unidos y Alemania”.⁴⁸ Con este nivel importador activa la demanda mundial y lleva a que sus industrias incrementen sus ganancias, su ritmo de crecimiento económico ha sido del 8% anual.

Pero no solo ha generado beneficios para si mismo, sino que su demanda beneficia a grandes empresas y ha propiciado el abastecimiento de materias primas a naciones vecinas como Corea del Sur, Taiwán y Japón. El PIB de china equivale a 1.24 billones de dólares y (según cálculos de Morgan Stanley & Co.) el crecimiento económico chino represento 17.5% del crecimiento total del PIB mundial en el 2002⁴⁹

Mientras los analistas y asesores económicos esperan una recuperación de la economía estadounidense, parece que China ha tomado un papel decisivo en la estructura de la economía global. Pero ¿es adecuado hablar de recesión de la economía estadounidense? la definición más convencional de *recesión* es dos trimestres consecutivos de contracción económica. Para el Macroeconomista y Profesor de la Universidad de Harvard, Gregor Mankiw “la obsesión con el crecimiento negativo y positivo no es tan significativa como se cree: «no hay nada especial en relación con el punto cero»⁵⁰, referencia para el crecimiento positivo o negativo. Su texto introductorio de Economía, *Principios de la Economía* define de forma más general una recesión como un «periodo de declive del ingreso real y aumento del desempleo». En algunos casos, señala Mankiw, dos trimestres

⁴⁸ Reforma, *Negocios*, martes 4 de noviembre del 2003.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ *The Wall Street Journal Americas*, January, 2001.

pueden ser demasiado: "«si se registra una gran caída en sólo un trimestre, probablemente eso se llamará también una recesión»".⁵¹

Para el famoso y sumamente productivo National Bureau of Economic Research (NBER)⁵², la definición de recesión es "un periodo recurrente de declive en la producción total, ingreso, empleo y comercio, usualmente con una duración de seis meses a un año, y marcado por contracciones generalizadas en muchos sectores de la economía"⁵³. Esta definición hace multidimensional el fenómeno de la recesión y nos obliga a observar más indicadores además de los de producción y empleo. Sin embargo no debemos aceptar irrevocablemente la definición más convencional, ni ser rigurosos al observar retrocesos en la dinámica de sectores económicos, la clave esta en juzgar tres términos: *profundidad*, *durabilidad* y *dispersión*.

La recesión estadounidense por lo que respecta al PIB quizá no es tan profunda, "la recesión que comenzó en Marzo del 2001 fue una de las más cortas y menos profundas de la historia: termino en menos de nueve meses y significó una caída muy pequeña del PIB. Lo mismo se puede concluir si el criterio utilizado son las ventas. Pero si se mide en términos de empleo, esta recesión es una de las peores, sino que es la peor, desde la Gran Depresión: actualmente hay 2.1 millones más de desempleados en EU que durante la cima del ciclo empresarial hace dos años. Si se incluye el crecimiento normal de la fuerza laboral, el faltante de empleos de hoy, comparado con lo que habría sido el boom de los 90 hubiera seguido, es de 4.7 millones"⁵⁴

Desde que incursiono la administración del presidente Bush se han perdido 2.6 millones de empleos, la mitad de ellos desde noviembre del 2001. Por tanto, en el renglón de empleo, si ha habido un desempleo profundo en la economía americana, que ha durado más de dos años y que ha sido un obstáculo para el crecimiento de las demás economías del orbe y una señal desalentadora para los inversionistas. Si el líder económico esta en receso, esto repercute en la falta de

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² Organización privada, no partidista y sin fines de lucro, cuyo principal objetivo es encargarse del análisis cuantitativo de la economía estadounidense.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ J. Bradford DeLong, *Reforma, Negocios*, 26 de Mayo del 2003.

dinámica de la economía global. Solo hasta el mes de Marzo de este año 2004, se han mostrado resultados un tanto favorables en la administración Bush: "la nomina estimada aumentó 308 mil plazas"⁵⁵ y fue un mes bueno en materia de empleos, pero el repunte en la producción sigue sin asomarse y la situación incierta persiste.

Es un hecho que China esta haciendo lo suyo y ha tomado un papel importante en el orden económico, aunque la crítica a este modelo ha estado centrada en que sus exportaciones son baratas y que han desaparecido empleos en otras naciones subdesarrolladas, y su éxito económico se ha basado en un modelo de bajos salarios, represión laboral y baja calidad de vida.

La controversia sobre la situación recesiva de Estados Unidos, puede aminorarse si consideramos que las definiciones de categorías económicas se han transformado. Precisamente uno de los puntos de esta tesis es enfatizar la importancia de definir categorías y adecuar definiciones, y tal parece, que la percepción de una recesión económica con su consecuente recuperación se ha modificado en la época global.

Al finalizar la Gran Depresión nos resultaba inteligible que después de una recesión la producción industrial creciera a pasos firmes, que el nivel de ventas totales recuperaba su sendero ascendente y que el desempleo comenzaba a disminuir. Pero la aplicación de este enfoque empírico ha resultado inusual.

En la economía americana, por ejemplo, cuando comenzó la recuperación de los empleos a principios de 1990 después de la fatal década de 1980, esta recuperación del empleo no se acompañó de una recuperación de las ventas y de la producción, que de lo contrario encontraron el fondo en marzo de 1991.⁵⁶ Anteriormente se solía revertir las tendencias de una recesión al presenciar la recuperación de los indicadores de forma simultánea o con pocos meses de diferencia.

Son dos los aspectos que han llevado a que la vieja categoría de recesión económica ya no encaje en la actualidad: 1) la política económica seguida por

⁵⁵ *El Universal*, Lunes 12 de Abril del 2004.

⁵⁶ La tasa de desempleo siguió creciendo a más de un punto porcentual completo antes de llegar a un máximo de 7.6% en junio de 1992. *Reforma, Negocios*, 26 de Mayo del 2003.

organismos descentralizados o autónomos no se ha encaminado a reactivar la producción y 2) que la tasa de la productividad ha acelerado su paso a diferencia de hace 25 años.

Siguiendo el caso estadounidense, la Reserva Federal ha cambiado su forma de actuar ante las recesiones. En anteriores recesiones, cuando la tasa de desempleo alcanzaba cierto nivel, era notorio que la inflación se reducía⁵⁷, pero cuando este organismo consideraba que no habría más riesgo de inflación, activaba la producción a través del incremento de la oferta monetaria y de la consecuente baja de las tasas de interés.

Pero, en la época global sigue imperando el discurso de la supremacía antiinflacionista sobre cualquier otro objetivo de política económica, y las señales de recuperación que se presencian no se acompañan de una adecuada política monetaria.

En lo que respecta a la productividad, en EU durante 1970 a 1995 el crecimiento de la productividad fue de 0.7% anual. Pero desde 1995 esta tasa ha sido del 2% al 3% anual⁵⁸, así que a pesar de no presentarse drásticas caídas en el PIB, la lenta recuperación de la producción esta aparejada por una caída del empleo y un aumento de la tasa de desempleo a razón del incremento en la productividad.

La realidad es que mientras no se recupere EU, el mundo capitalista puede seguir atrapado en una situación difícil y tensa⁵⁹, sin embargo, debemos confiar en el gran monstruo del mercado estadounidense y en que la economía capitalista ha sabido siempre encontrar el detonante del crecimiento y la prosperidad. Aunque nuestro punto es que se requiere de la ayuda de una adecuada formulación de políticas económicas, siempre necesarias y útiles para aminorar las fallas del mercado.

⁵⁷ Este fenómeno era descrito por la curva de Phillips, que constituía una evidencia empírica que mostraba la disyuntiva entre una tasa de desempleo alta con baja inflación ó una tasa de desempleo baja con un nivel inflacionario alto. Esta evidencia empírica dejó de funcionar con la persistencia del fenómeno de la estanflación.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ Economistas de la empresa Dresdner Kleinwort Wasserstein (DKW) identifican retrocesos en los indicadores globales de la actividad económica, lo cual aparenta "que la situación es preludio de una reducción en el crecimiento global en la segunda mitad de 2004, y probablemente, de una mayor disminución en 2005", *Financial Times*, Edición mexicana, Lunes 23 de febrero de 2004.

iv.- Nuevas concepciones del mercado

Las visiones hacia el mercado han sufrido transformaciones importantes. ¿Qué nos lleva a cuestionar las categorías de teorías pasadas? La primera impresión que se esclarece es que por lo general una "teoría" posee la característica de explicar parcialmente la realidad, sin embargo, esto no es eterno. Existe una propia dinámica en la naturaleza que impide que una teoría a pesar de haber tenido una gran aceptación en la mayor parte de los círculos de influencia, tienda a ser reemplazada. El proceso es demasiado complejo, no radica en que sean difíciles los cambios que se proponen, sino que lo más complicado es rehusar las ideas viejas. La mayor parte de los hombres revolucionarios, entendiendo a estos como aquellos que generan reformas sobre la forma convencional de pensar o de actuar⁶⁰ han tenido grandes obstáculos y vicisitudes en el camino, incluso han perecido en el intento. Para la época actual pese a existir rupturas serias respecto al "mainstream", del modelo básico de equilibrio competitivo del mercado, prevalece en los círculos de los hacedores de política y de la opinión pública global, un discurso a favor del desmantelamiento de barreras al comercio y al libre flujo de capitales.

⁶⁰ Se ha confundido muy regularmente el hablar de un "revolucionario" y hablar de un "rebelde". La distinción es muy clara y precisa: el primero se educa bajo las formas más tradicionales del pensamiento, aprende en principio los "clásicos" refiriéndose a los hombres que fueron los fundadores de las ciencias y aquellos quienes la perfeccionaron. No solamente se educa bajo esta tradición, sino que la domina a la perfección, por un periodo es parte de ellos y escribe e investiga para ellos, posteriormente abre (dentro de la propia corriente convencional) una polémica. Tendrá éxito en cuanto adquiera gran fuerza para rebatir los planteamientos más elaborados y pensados por la hegemonía intelectual, mientras más poder y alcance posean sus argumentos sobre los fanatismos, sentimientos y el encasillamiento del pensamiento, más exitosa será su indisciplina y ruptura. Éste es un revolucionario que tendrá que caminar por senderos escabrosos, sin compañía y expuesto a toda clase de frustraciones. Sus anhelos y aspiraciones para revolucionar una forma de pensamiento no tendrán efectos inmediatos, por lo cual debe aprender a vivir sin el reconocimiento explícito del mundo y mucho menos de sus colegas. Por su parte, el "rebelde", no necesita educarse con gran eminencia, incluso puede pasar desapercibido en los círculos académicos, su labor se podrá reducir a negar todo lo establecido. En nada sorprende de que se vincule la rebeldía a ser un *radical*. El radicalismo simplemente lo niega todo; no le importa quien lo haya formulado o perfeccionado, no propone nada, su acción de rebelde y fama de ser el único que puede desafiar al estado y a las instituciones, radica en su necedad de transgredir y cerrar los ojos a una realidad innegable.

"El proceso de globalización que rige la vida económica del mundo es irreversible: ¡No hay opción".⁶¹ Declaraciones similares son adoptadas por funcionarios de organismos internacionales que se suben al tren del proceso de globalización y llevan la bandera que colorea la apertura de los mercados. La distinción de este proceso como un resultado del orden natural también está dentro de sus mentes: "la globalización no es una opción soñada o diseñada por un partido político, sino un mecanismo que ha impulsado el aumento en los estándares de vida, porque acercó al mundo y no sólo abrió el comercio y la inversión, sino la tecnología, la educación y la investigación médica que antes eran inaccesibles para muchos países"⁶²

El problema de estas declaraciones radica en solo hacer reverencia a las virtudes de la globalización, y no ponderar con seriedad los resultados inequitativos que arroja, y la discriminación que hace el mercado global a muchas naciones en desarrollo, a razón de no estar al nivel de los estándares de competitividad mundiales. Pero no solo son declaraciones, sino que encontramos propuestas en pro de este cometido.

Se les ha aconsejado a los países latinoamericanos que debido a la debilidad de sus monedas, tendrán que afrontarse "al dilema de aceptar la dolarización o tener que vender sus empresas a los extranjeros".⁶³ Esta propuesta de Ricardo Hausmann está sustentada en que para obtener financiamiento las empresas deben acudir a los sistemas crediticios que en esta época global están denominadas en dólares y cuyas asignaciones del crédito son bastantes rigurosas en cuanto a la verificación de un historial crediticio.

Si nos empeñamos en defender nuestros mercados financieros nacionales, lo único que estamos haciendo es aceptar que nuestras empresas sean vendidas a las firmas foráneas, que si obtienen financiamiento en dólares. De lo contrario, si comenzamos a extender el uso del billete verde (dolarización), podrán nuestras

⁶¹ Mike Moore ex-director general de la Organización Mundial del Comercio, *El Financiero*, lunes 12 de junio del 2000.

⁶² *Ibidem*.

⁶³ Ricardo Hausmann, ex-economista en jefe del Banco Interamericano de Desarrollo, *El Financiero*, lunes 27 de septiembre de 1999.

empresas ser sujetas a crédito y competir con las empresas internacionales a un costo financiero similar.

"...mientras más tratemos de defender nuestro mercadito financiero más atractivo será que nuestras empresas sean propiedad extranjera. Si se renuncia a la moneda y se entra a un tratado de asociación monetaria, se mejoran las condiciones financieras para que las compañías del país consigan financiamiento y puedan crecer. Pero si las empresas no consiguen financiamiento, es mejor para nosotros que las controlen los extranjeros, que sí consiguen créditos y las pueden hacer crecer"⁶⁴

Lo que está olvidando Ricardo Hausmann, es la estructura de mercado que resultaría al dejar que las firmas foráneas, "más competitivas", dominen la propiedad de las empresas locales. Si bien, la cuestión de la soberanía debe ser replanteada en el marco de la globalización, no se está señalando los resultados en la estructura de mercado que genera, y las grandes brechas en el acceso de oportunidades.

La estructura de mercado sería no competitiva, y solo algunas firmas dominarían el mercado. Pudiese persistir una situación oligopólica y permeada de prácticas discriminatorias. Mientras que por el lado de la dolarización, el proceso no puede ser ejecutado rápidamente, ni constituye un proceso de fácil aprobación en los diversos sectores de la economía. Esto es más complejo.

Hausmann critica la visión de que la dolarización es equivalente a ceder la política monetaria por parte de un gobierno. "La idea de que la flotación le proporciona a un país autonomía en el manejo de su política monetaria es equivocada, errada".⁶⁵ Para él, el régimen cambiario de libre flotación está siempre a expensas de las decisiones de la Reserva Federal de los Estados Unidos; si Greenspan decide elevar las tasas de interés, esto tiene un efecto importante en Latinoamérica y cobra mayor dimensión en los regímenes cambiarios de libre flotación.

⁶⁴ *Ibidem.*

⁶⁵ *Ibidem.*

No obstante el régimen de libre flotación ha demostrado efectividad en algunas naciones. La prevaencia de este régimen depende de las circunstancias del país, de donde viene y hacia donde se dirige. Además, tratar de copiar o seguir el caso europeo del euro lleva a considerar otros factores de importancia. En Europa tardaron 40 años en cumplir los requisitos de una unión monetaria, a través de acuerdos comerciales parciales que antecedieron a la integración, equiparando índices de inflación, deuda pública, tipos de interés, déficit público y otras variables macroeconómicas.

Para el caso de México, se nos aconseja la Unión monetaria con América del Norte, que es la dolarización. Las etapas son paulatinas y hablar de este proceso en el corto plazo es aún lejano, porque la dolarización implica cuatro etapas: 1º Fijar un tipo de cambio, de la moneda respectiva en dólares, 2º Dolarizar salarios y precios al tipo de cambio establecido, 3º Aprobar la ley de transformación económica, que contempla entre otras cosas el régimen tributario, flexibilización laboral y al sistema financiero. Y finalmente 4º Iniciar el proceso de reemplazo paulatino de billetes. Donde todos los bancos estarán obligados a aceptar pesos y entregar el equivalente en dólares.

Las ventajas que recibiría nuestro país con la dolarización radican en la integración que tiene nuestro comercio con el de Estados Unidos, la estabilidad de precios y las mayores oportunidades de financiamiento por parte de las empresas. Pero el proceso es gradual, por tanto, las aseveraciones dirigidas a este objetivo deben ser más moderadas y con un mayor entendimiento de lo que amerita una Unión monetaria.

Presenciamos una vez más que el discurso a favor del *modelo básico competitivo* se reanima con la globalización y todas sus implicaciones, siendo estas: acuerdos comerciales multilaterales, uniones monetarias, dolarización, privatización, acuerdos migratorios, libre flujo de capitales, desmantelamiento de barreras comerciales, y en general, la tendencia hacia el mercado global.

Recomiendan erradicar los subsidios, anular los aranceles, cumplir con las recetas de la Organización Mundial de Comercio. También aconsejan vender nuestros mercados financieros y dejar que circule solo una moneda en la región.

Las percepciones de orden espontáneo y de autorregulación de los mercados están vivas y cobran fuerza con el proceso de globalización.

Por otro lado se mantiene la tendencia de poseer una estandarización de los sistemas contables, con vísperas a alcanzar una *contabilidad global*. Quien posee las normas internacionales es el International Accounting Standards Boards (IASB) que a partir del escándalo contable de la empresa Enron a finales del 2001, ha estado en contacto con el Financial Accounting Standards Board (FASB) de Estados Unidos para fijar y alinear los estándares contables.

Como todos los temas globales, éstos poseen la característica de ser sumamente *ambiciosos* y ofrecer *ventajas exponenciales*, aunque solamente en potencia, porque se requiere de una constante fase de negociación y consensos para consolidar estos objetivos. Podemos ubicar casi siempre en todos los asuntos de la agenda global, un problema central y difícil de resolver que es la *negociación y el consenso*. Para este caso de la contabilidad global, muchos estadounidenses consideran superiores sus sistemas de contabilidad a comparación de los internacionales. En Europa los políticos y los ejecutivos están conscientes de esto y perciben que lograr acuerdos para principios contables homogéneos es aproximarse a los principios contables de Estados Unidos.

No negamos que sería grandioso el poder comparar los estados contables de una empresa norteamericana con las de una europea, pero el tema esta aún en boga y requiere de mucha disposición. "Para acelerar los esfuerzos, el FASB y el IASB ahora se reunirán formalmente dos veces al año. La Unión Europea ha acordado adoptar los estándares del IASB para 2005; un total de 91 países para esa fecha exigirán o le permitirán a sus empresas adoptar los estándares internacionales".⁶⁶

iv.1. Alternativas ante las imposiciones globales

Algunas alternativas ante la imposición de los acuerdos multilaterales de comercio, que comanda la OMC, han proliferado como un mecanismo de sobrevivencia y como defensa ante la embestida de recetas globales por parte de funcionarios

⁶⁶ *The Wall Street Journal Americas*, Friday, 28th september 2003.

internacionales que muchas veces ni siquiera han pisado el suelo de los países a quienes les recomiendan sus políticas.

Pese a que la OMC dicta y hace sentir su presencia y poder, manifestando la supremacía de los acuerdos multilaterales sobre los regionales, diversas naciones han buscado sus propias asociaciones o acuerdos entre países homogéneos, pese a tener muchas disparidades e intereses distintos. A mediados del 2003, un grupo de países en desarrollo decidió formar un frente para encarar lo que se estimaba una alianza para mantener los subsidios al agro entre la Unión Europea y EU. Este grupo ha sido conocido como el G-20.⁶⁷

Estos proyectos muestran una alternativa ante las gestiones de la globalización del comercio por parte de las instituciones globales, que no han resuelto las desigualdades en el comercio, como la agricultura sumamente subsidiada por parte de EU y la Unión Europea.

También India, Brasil y Sudáfrica han firmado un "Acuerdo Marco"⁶⁸ que tiene la finalidad de obtener más influencia en las relaciones económicas internacionales y el comercio mundial. Es un esfuerzo por estimular el comercio entre estas naciones y resistir el dominio de las naciones industrializadas. Otra muestra en este sentido es el Acuerdo Marco de las negociaciones en vísperas de un área de libre comercio entre India, Sri Lanka, Nepal, Bután, Tailandia y Birmania para el 2017.

Este acuerdo "establece que las seis naciones asiáticas iniciarán a mediados de 2005 un proceso de reducción gradual de aranceles. Tailandia, India y Sri Lanka, considerados los países más avanzados del grupo, se comprometen a levantar en 2012 al resto de los miembros del grupo BIMSTEC, que deberán hacer lo mismo cinco años después (2017)"⁶⁹

Por el lado del régimen monetario, para América Latina se propone la opción de una unión monetaria no con Estados Unidos, sino con los países del subcontinente. Un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo donde los

⁶⁷ El G-20 esta integrado por: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, China, Cuba, Egipto, Filipinas, India, Indonesia, México, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Sudáfrica, Tanzania, Venezuela y Zimbabwe. Aunque también pertenecían Costa Rica, Colombia y Perú, quienes abandonaron el proyecto.

⁶⁸ Este acuerdo fue firmado el Jueves 4 de Marzo del 2004.

⁶⁹ *El Universal*, Lunes 9 de febrero del 2004. El paréntesis es nuestro.

países escogidos para el estudio son: Argentina, Brasil, Colombia, Venezuela, Chile y México⁷⁰; señala que Latinoamérica debería encaminarse hacia la creación de una moneda latinoamericana. Empero, prevalecen diferencias notables en sus indicadores macroeconómicos y los esfuerzos por tratar de situarse en una convergencia son aún lejanos. Algunos economistas y analistas refutan esta idea enunciando que esta zona ya está ocupada por el dólar, como lo demuestra el caso Argentino y en el caso de México por el nivel de integración comercial que tenemos con América del Norte.

Pronunciamientos, discursos y proselitismo a favor de la Globalización, hay muchos, pero de forma similar hay resistencia. Regularmente los casos exitosos se colocan como muestra a seguir, pero el olvidar consideraciones y requisitos específicos e imponer políticas, hace doloroso el proceso de globalización.

La crisis asiática y la situación recesiva actual han llevado a plantearse la posibilidad de repensar el camino hacia el progreso económico, político y social. La crisis financiera de 1997, nos ha enseñado que ahora las crisis se originan en la periferia y posteriormente se trasladan a las naciones desarrolladas, debemos reinventar los acuerdos conectando la economía financiera con la economía real.

Los objetivos de política económica referentes a la sustentabilidad y al crecimiento económico debemos hacerlos menos dependientes del capricho de los mercados financieros. A las empresas les interesa hacer dinero y expandirse, si encuentran una mejor forma de incrementar sus ganancias diferente a la de hacer crecer su negocio a través de las ganancias retenidas o a través del sistema crediticio, lo harán.

Los datos que presentamos en el apartado anterior, muestran ese creciente interés en invertir en los mercados emergentes y obtener con menor esfuerzo más ganancias, este hecho ha sido común y característico en la época global. La intención de hacer menos dependiente a las naciones de los vaivenes financieros no implica regresar al proteccionismo y aislarse de la globalización, ni amerita regresar al populismo.

⁷⁰ *Reforma*, Negocios, miércoles 17 de marzo de 1999.

Existen dos posiciones respecto a los flujos de capital, 1) limitar la volatilidad financiera a través del tipo de cambio y de los controles de capital incluyendo la propuesta del llamado impuesto Tobin⁷¹ y 2) redundar en la apertura de la economía global en el comercio y flujos de capital, con la influencia impositiva de las instituciones globales. Estas instituciones han tratado de mantener abierta a la economía mundial en su máxima extensión y más que recetar, imponen medidas de política económica con el pretexto de ayudar a las naciones en un problema en particular.

Pero la crisis de 1997 y la actual recesión mundial, apuntan a repensar el sendero y cuestionar –dentro de otros aspectos–, la apertura de las instituciones globales en su visión, dirección y toma de decisiones. Ante la evidencia empírica no existe un solo camino hacia el progreso y la prosperidad, el camino más común es el que está constituido por las prácticas e instituciones de hemisferio norte occidental, que ubica al caso europeo con la preocupación de ganar espacios en la protección social, en contra de la flexibilidad que posee el caso norteamericano. Pero como hemos señalado en la parte final del tercer capítulo, los EU también han adoptado con satisfacción y éxito la protección social y el financiamiento público del desarrollo en diversos sectores de la economía.

Este panorama hace asegurar que la vía es la convergencia entre estas dos visiones, aunque no solo existen éstas dos, podríamos tener más, una alternativa que trate de unir lo que los progresistas y humanistas demandan, como la libertad económica y progreso económico, sin provocar tensiones sociales que nos lleven a una desintegración social. Ahora más que nunca es necesaria la relación y conexión entre la economía y la política.

Habíamos mencionado en este capítulo que todos los temas de la agenda global requieren para su aplicación de una constante fase de negociación y

⁷¹ Este impuesto constituye una propuesta de tasación sobre las transacciones financieras internacionales. A pesar de haber sido estudiado y analizado por diversos autores y hacedores de política, su aplicación implica una complejidad en el sentido de que no sería bien recibido por algunos sectores y consecuentemente no sería aplicado de forma universal. También hemos mencionado dentro de este capítulo, que los instrumentos financieros han evolucionado y han tomado formas diversas en su denominación, valor, vigencia y liquidez; lo que hace sumamente compleja la tasación de estos instrumentos financieros y otros derivados. La propuesta corrió a cargo del gran economista de la Universidad de Yale: James Tobin, "A proposal for international monetary reform", *Eastern Economic Journal*, vol. 4, 1978, pp. 153-159.

consensos, que ya no solo involucran a los agentes económicos inmiscuidos en estos temas, sino que deben involucrar a toda la sociedad: sectores económicos, gobierno, sociedad civil y comunidad internacional. Bajo este esquema, es como debe avanzarse hacia una regulación más efectiva de las instituciones financieras locales, controles selectivos en el corto plazo a los flujos de capital y acuerdos globales entre los gobiernos nacionales. Indudablemente debe prevalecer también para los movimientos de trabajo, e irrestrictamente, incluir a las instituciones globales en estas negociaciones y consensos.

Necesitamos rediseñar y extender el mercado, para esto, la coalición entre las acciones públicas y la iniciativa privada es esencial, pero si caer en la burocracia centralizada, una opción es "establecer entre los gobiernos y firmas un nivel intermedio de organización: fundaciones, bancos, servicios de extensión, con un carácter mixto público y privado, responsables financieramente; y mercados competitivos. Algunos fondos pueden tomar apuestas solo en las empresas con lo cual ellas acordaron después de un tiempo preservar sus independencias y estar permitiendo a las empresas mantenerse. Otras podrían eventualmente transformarse en los centros financieros y técnicos de pequeñas confederaciones de negocios que compitan y cooperen conjuntamente con otras más. Desde estos estilos contrastantes de asociación entre fondos y firmas, muchas variedades de propiedad social privada y no gubernamental podrían desarrollarse, coexistiendo experimentalmente con las mismas economías de mercado. No hay un solo régimen de mercado. Hay muchos".⁷²

Esta propuesta, se centra en la conexión entre ahorro y producción, no dejar que todo o la mayor parte del financiamiento de las empresas provenga de ganancias retenidas, ni que se centre la labor de los empresarios en invertir su dinero y tiempo en la especulación financiera. Si emprendemos una activación de la demanda también debe haber una capacidad de respuesta por la oferta, pero no todas las firmas están preparadas para reaccionar ante este incremento de la demanda, de hecho, podría resultar insostenible.

⁷² Mangabeira Unger, Roberto and Carlos Salinas de Gortari, "The Market Turn Without Neoliberalism", en *Challenge the Magazine of Economic Affairs*, International Lessons, January-February, 1999, pp. 23.

Una endeble respuesta de oferta sería resultado de que la producción dependa de las ganancias retenidas y que no se distribuyan entre sus accionistas, que el capital de las empresas se desviara hacia la especulación financiera y que el acceso crediticio a micro y nuevas empresas sea restringido.

Así, una reforma del sistema bancario y crediticio, junto al mercado accionario, debe dirigirse en brindar las facilidades para que instituciones financieras locales y cooperativas puedan realmente financiar los incrementos en la producción como respuesta a una activación de la demanda. Pero además se propone trazar un segundo puente entre el ahorro y la producción: "fondos de pensión, por ejemplo, regulados para actuar como capitalistas de riesgo y financieros de rescate, con riegos mancomunados y, de ser posible, con fianza. El punto nuevamente no es remplazar al mercado, sino reorganizarlo de formas que lo volverán más experimental y, en sentido real, más un mercado. Lo que parece un subsidio – venciendo al mercado– puede resultar un paso inicial en un esfuerzo por rediseñar el mercado, abriéndolo a una mayor variedad de agentes y de formas. La experiencia, no el análisis, marca la diferencia"⁷³.

Esta ideología de diseñar un mecanismo de ahorro ligado a la producción, se ha venido experimentando en diversas economías. En Latinoamérica se experimento con Chile, y en México el déficit público suscitado con la crisis económica de 1994-1995 se explico como una falta de ahorro, por lo cual, se instauró el *ahorro forzoso*, con los sistemas de ahorro para el retiro. La meta es que los recursos emanados de este ahorro obligatorio se canalicen a la expansión de capital y al crédito descentralizado en una proporción directa de los ingresos personales.

Los fondos procedentes de esta porción de los ingresos deberían administrarse de manera independiente, en banca múltiple y de desarrollo, y también en los mercados financieros, dentro de mercados de riesgo, y fuera de ellos. Pero el solo ahorro *per se*, no es garantía de que se convertirá en inversión y que impactará a la producción, prácticas como el ahorro forzoso, deben preocuparse de que este ahorro no se canalice a la sola especulación, sino que se

⁷³ Ibid, 24.

gaste efectivamente en la puesta en marcha de nuevos negocios: compra de insumos, servicios personales, asesoría técnica, pago de salarios, compra de maquinaria, etc. La afirmación de Keynes es clara: "Para la proposición de que la oferta crea su propia demanda, yo sustituiré la proposición de que *el gasto crea su propio ingreso*".⁷⁴

Por lo que respecta a la *política tributaria* hay una discusión sobre una política ofertista, es decir, de reducción de impuestos ó mantenerlos en un determinado nivel, dependiendo a donde se dirija nuestra economía. Pero para hacer congruente la conexión entre ahorro y producción efectiva, con la política tributaria, debemos implementar un cobro de impuestos que proteja al ahorro y a la inversión, y que este basado en el consumo.

Convencionalmente persiste la conveniencia de establecer impuestos sobre el ingreso que sobre el consumo, esto, radica en que se busca fijar un impuesto "óptimo" en el sentido de Pareto, es decir, que al recaudarlo no haya posibilidad de mejorar el bienestar de un individuo sin afectar el de otro. Usualmente se decide tasar al ingreso porque causa menores distorsiones a la economía, ya que si intentáramos fijar impuestos al consumo el bienestar automáticamente se reduciría, dado que afecta directamente sobre la cesta de bienes de un consumidor. Además se presenta un problema técnico de tasar de formas distintas cada bien, siguiendo el razonamiento de teoría económica, el consumidor alcanzaría una curva de indiferencia menor, más cerca al origen y lo que se pretende es que no se desincentive la producción, que se mantenga un determinado nivel de oferta de productos.

Pero dentro de esta propuesta vemos que si las naciones en vías de desarrollo se distinguen por tener *amplias brechas en la distribución del ingreso*, puede ser viable y deseable fijar impuestos sobre el consumo. Así, el patrón de consumo cambiaría y también su utilidad, porque ahora se alcanzaría una curva de indiferencia más baja. El argumento de peso para fijar un impuesto al consumo, son las grandes diferencias que existen tanto en el ingreso como en el patrón de

⁷⁴ Keynes, John Maynard, "The General Theory and After: a Supplement", en *The Collected Writings of John Maynard Keynes*, MacMillan Cambridge University Press for the Royal Economic Society, Vol. XXIX, 1979, pp. 80-81. Las cursivas son nuestras.

consumo en una economía, y es por esta razón que para las naciones en vías de desarrollo puede ser plausible que se tasan los bienes de lujo, si el gobierno requiere aumentar sus ingresos –para cumplir con su función de intervención y regulación–, puede tasar artículos de lujo en lugar de hacerlo sobre artículos de primera necesidad.

Tasar al consumo se explica por la existencia de una sociedad jerárquica y con amplias brechas en la distribución que requiere de que el gobierno obtenga amplios ingresos de la tributación, con la finalidad de abatir las fallas del mercado y las desigualdades. También llega a tener mayores efectos una redistribución realizada por el gobierno por el lado del gasto, que del ingreso. El nivel agregado de ingresos y su capacidad de gasto social, vía la corrección de las fallas del mercado, es la prioridad.

El problema técnico de tasar al consumo, puede reducirse si se basa mediante un impuesto sobre los bienes de lujo. Si encontramos que en un país el consumo de determinados bienes –como la gasolina y otros bienes de lujo– están concentrados en los grupos de mayores ingresos, un impuesto sobre estos bienes incrementaría los ingresos del gobierno y tendría un efecto redistributivo cimentado en el consumo.

La tributación por medio de un impuesto a tasa fija como el IVA es una forma eficiente de recaudar impuestos, que aunado a los casos de tasación de bienes de lujo, incrementaría los ingresos del gobierno. También reduciría el impacto negativo que tienen los impuestos directos sobre los incentivos al trabajo, al ahorro y la inversión. Y en una visión de largo plazo, una vez que afianzamos mayores niveles de recaudación, se puede proceder paulatinamente a incrementar los impuestos directos.

¿Por qué es importante que el gobierno obtenga los suficientes recursos para sus acciones de regulación e intervención? Porque el mercado no puede crear sus elementos constitutivos, no puede crear a las personas educadas, capacitadas y saludables que se aventuren en la puesta en marcha de un negocio ó que se desempeñen en un oficio o profesión y se conviertan en activos demandantes. Si se pretende buscar soluciones ante las imposiciones globales y

los retos de la globalización, la prioridad es terminar con la disputa Estado *versus* mercado e instaurar dentro de un nuevo contexto, la participación y complementación de ambas instituciones, aunado a democracias representativas y sociedades libres.

El concepto e idea de *capacidades productivas locales* y los beneficios que esta aglomeración de individuos organizados arroja, fue ideado por Alfred Marshall y en la época de la globalización adquiere una mayor dimensión e importancia. Mucho de lo que se logre a través de los derechos sociales es función de la acción social y de la organización social. Cada comunidad debe organizarse para participar en el esquema y ejecución de los programas de asistencia, en la medida en que se externe la opinión de la organización popular y se descentralicen las decisiones, habrá una mayor eficiencia e igualdad en el gasto social. En esto, el gobierno debe hacer uso de sus poderes para abatir la información imperfecta y los problemas de agente principal, con esto, no se repetirían los errores de delegar poderes o responsabilidades a líderes comunitarios, ni a grupos reducidos.

"...el paquete medular de derechos sociales debe convertirse en una herencia social. Todos los ciudadanos deben heredar de la sociedad un fondo mínimo de recursos, disponible en los puntos clave de sus vidas, como recibir educación superior, iniciar una familia, o abrir un negocio. Imagine, por ejemplo, una cuenta de *dotación social básica* establecida para cada individuo. Dicha cuenta podría variar en forma ascendente de acuerdo a dos principios: incrementos que responden a necesidades especiales, según criterios predeterminados e incrementos que recompensan capacidades especiales, competitivamente demostradas"⁷⁵

El poder de la regulación e intervención gubernamental actuaría corrigiendo las fallas del mercado, tratando de descentralizar y democratizar el acceso a oportunidades y recursos productivos. "El objetivo no es regular la economía de mercado, sino democratizarla. No podemos, sin embargo, esperar desarrollar ni mantener las instituciones de una economía de mercado democratizada sin

⁷⁵ Mangabeira & Salinas, *op. cit.*, pp, 28.

recurrir a las capacidades creadas por la organización comunitaria y el compromiso cívico.⁷⁶

Hemos visto como efectivamente el proceso de globalización es único y diferente a procesos de internacionalización anteriores. Es un hecho que la estructura económica ha evolucionado y la integración de la periferia es un requisito indispensable. Que el comercio ha crecido notablemente después de la segunda guerra mundial, rebasando su máximo histórico, al igual que los flujos de inversiones. Es notable que a diferencia de experiencias pasadas, la reducción de los costos de transporte y el acceso a tecnología marcan un ritmo y patrón de vanguardia distinto. Pero también la globalización se caracteriza por la sincronización de los mercados financieros y el contagio de crisis financieras, por las grandes brechas económicas y digitales entre las naciones, el rezago en acuerdos migratorios y actualmente por la situación recesiva mundial.

La opción consiste en confiar en que el Estado es la única institución que puede hacer frente a las fallas del mercado, y que en el marco de la globalización, el Estado junto a las instituciones globales pueden resolver conjuntamente las fallas globales del mercado. Aunque igualmente es necesaria la complementación de la regulación e intervención gubernamental con la organización social y la democracia.

⁷⁶ Ibid, 32.

Conclusiones:

La tesis central que enfatizamos es que el mercado ha cambiado en su *naturaleza*, en su estructura y en la forma de concebirlo. Quizá los hechos económicos han rebasado a la teoría, ante esto se requiere de una mayor formulación y reflexión sobre esta categoría y todo lo que encierra y abarca. Esta es la razón por la cual considero importante un análisis del concepto mercado a través de las escuelas del pensamiento económico, y como hemos visto, las definiciones centradas en el *modelo básico competitivo* responden a una estructura teórica elaborada con gran cuidado y meticulosidad, que ha sabido perdurar por más de 200 años. El éxito de su recibimiento en los medios académicos, teóricos y políticos ha sido contundente, y se debe en gran medida al gran sustento filosófico liberalista que ha sabido adaptarse a los cambiantes escenarios de la historia del capitalismo moderno.

Los cambios son evidentes: el adelanto tecnológico ha permeado el proceso productivo contemporáneo y dirige una vez más la atención hacia la libertad del individuo y a la aparente supremacía del mercado frente a la acción del Estado. La idea de equilibrio fue paulatinamente cuestionada y puesta a prueba por muchos teóricos con la finalidad de mostrar las deficiencias de este mecanismo de supuesta tendencia automática. Este cometido tuvo su contrapartida y así, la literatura se situó en dos vertientes: 1) la elaboración de formulaciones más rigurosas y con mayor herramienta matemática para probar la existencia de este mecanismo y su eficiencia, y 2) algunos trabajos que persuadían sus deficiencias, aunque no dilucidaron a plenitud estas y no poseían una interpretación alternativa. Ambos enfoques coexistieron con una retribución crítica de cada una de las contrapartes. No solo estas formulaciones económicas quedaron instaladas en este terreno, sino que se trasladaron a la política, y de ahí, muchos tomaron las bases económicas de estas tesis como la gran plataforma de propuestas políticas y planes de desarrollo. Afortunadamente, la corriente opuesta supo construir un enfoque teórico coherente, incluyente y eficaz para poder demostrar las deficiencias del mercado y abrir un sendero hacia la corrección de estos fallos. Sin desconocer el acervo teórico tradicional y estándar,

acertadamente se tomo el modelo básico competitivo como un punto de referencia y el sustento teórico alternativo no se hizo esperar. Indudablemente hubo una revolución teórica al respecto y posteriormente una adopción política de estos preceptos. No obstante, ya en el terreno de la Globalización, diversos economistas fascinados por las nuevas modalidades de la economía mundial, encontraron un reducto para replantear la mano invisible y la asignación eficiente.

El creciente flujo de comercio entre las naciones –con la incursión de la periferia–, los grandes montos de inversiones de capital, la necesidad más marcada de establecer acuerdos migratorios. Los tratados de libre comercio, la automatización de las transferencias electrónicas de capital. El potencial informativo del Internet, la construcción de Uniones monetarias y la estandarización de los agregados macroeconómicos, hace que el discurso de la mano invisible y de la creencia extrema de la supremacía de los mercados sea reanimado bajo la modalidad de la globalización. Por tal, los dogmas económicos del siglo XIX fueron traídos de vuelta en la escena mundial. Hacedores de política, economistas, filósofos, empresarios y algunos círculos del ámbito académico aportaron vigencia a la política de *laissez faire*. El último capítulo nos muestra estas evidencias en declaraciones, libros, discursos, que aparentemente se constatan por el desempeño de los indicadores de comercio, del flujo de capital, de la tecnología y de la fuerza laboral.

Es un hecho que la economía ha cambiado y que nos enfrentamos a un mundo más competitivo, más interconectado, con un mayor dinamismo del comercio mundial. Con una tendencia a unificar comercial, financiera y laboralmente regiones distantes, pero estos hechos ameritan afrontar grandes retos.

La fascinación por la globalización ha menguado parcialmente, porque las características de las economías mundiales presentan escenarios vulnerables e inciertos. El contexto económico de nuestra época es vacilante y turbulento. Nuestra categoría económica de recesión y recuperación ya no encaja en la situación presente. ¿Es el turno de que otra nación tome la estafeta de líder económico mundial?

Por otra parte, las instituciones que fueron creadas para afrontar los obstáculos de las relaciones económicas internacionales, y que ahora están gestionando el proceso de globalización, han impuesto medidas y recomendaciones que han sido dolorosas y desastrosas para los países en desarrollo, y aniquilantes para las naciones más pobres.

La prioridad que se le aconseja al Estado es: equilibrar el presupuesto y controlar la inflación. Ya no se encuentra en estos organismos internacionales, ni en los países industrializados un discurso para incentivar la demanda, sino se encuentran discursos de austeridad, de estabilidad de precios, de privatización y de apertura a la inversión privada. Recomiendan seguir como libro de texto una guía de conducta para ser tan exitosos como los países desarrollados. Sin embargo mucho de lo que recomiendan *no hacer*, ha sido practicado por las naciones desarrolladas.

La discusión Estado *versus* mercado tiene que ser superada y debemos centrarnos en limitar las tareas que el mercado hace de forma eficiente, y localizar las áreas donde carece de eficiencia, para que el Estado a través de la regulación y la intervención, aporte auxilio y complemente al mercado aquello de lo que adolece, obteniendo transacciones económicas más eficientes. El dialogo entre sectores es primordial. Si algo nos ha enseñado y exigido la época global, es la necesidad de comunicarnos mejor entre agentes económicos, entre sectores productivos, entre economías nacionales, regionales, y entre política y gobierno.

Si queremos llevar una vida globalizada armónica y consciente de los problemas endémicos de nuestro sistema económico, la transparencia, las cuentas claras, la democracia y la igualdad de condiciones, es innegable. Si los gobiernos nacionales se muestran cada vez más restringidos en sus instrumentos para injerir en las variables macroeconómicas, la gestión de las agencias internacionales debe encaminarse a considerar éstos aspectos, junto a la estructura económica y social de cada realidad particular de los países. Es sano y natural que exista resistencia y opciones alternas ante las imposiciones globales.

No queremos una transformación express de nuestras estructuras económicas, institucionales y jurídicas. Debemos encaminarnos a gestionar la

globalización de forma conjunta, con negociaciones y consensos. Este es el requisito fundamental que hará viable y exitoso la conformación del mercado global, un proceso transparente, justo y equitativo.

Las mismas agencias internacionales deben estar obligadas a tener órganos de decisión más democráticos, y con un mayor rostro humano. Las leyes económicas no las podemos abolir, existen, pero necesitan un manejo en su dirección. También es esencial la participación ciudadana y de los amplios sectores de la sociedad, pero en cuestiones económicas, no hay otro órgano que pueda implementar este auxilio, *más que el Estado*. Es menester un redimensionamiento del Estado y de sus responsabilidades. El mercado por sí solo, no es suficiente, Estado y mercado deben caminar conjuntamente hacia el desarrollo económico de nuestro mundo cada vez más globalizado.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1.- Arrow, Kenneth, "Toward a Theory of Price Adjustment", in *The Allocation of Economic Resources*, P. A. Baran, T. Scitovsky and E. S. Shaw, Editors, Stanford University Press (Stanford), 1958.
- 2.- -----, *Análisis General Competitivo*, FCE, México, 1977.
- 3.- Akerlof, George A., "Market for Lemons: Quality Uncertainty and Market Mechanism", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 84, No. 3, 1970, pp. 488-500.
- 4.- -----, *Writing The Market for Lemons: A personal and Interpretive Essay*, Essay prepared for the Nobel Lecture, 2001.
- 5.- Ayala Espino José, *Mercado: Elección Pública e Instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado*, Facultad de Economía, UNAM, 1995, pp. 519.
- 6.- Bairoch, Paul, "Globalization Myths and Reality: One Century of External Trade and Foreign Investment", en Robert Boyer and Daniel Drache, *State Against Markets, The limits of Globalization*, Routledge Londres, 1996.
- 7.- -----, *Commerce extérieure et développement économique de l'Europe au XIXe siècle*, Paris, 1963.
- 8.- Blaug, Mark, *La teoría económica en retrospectiva*, México, FCE, 1985, pp. 856.
- 9.- -----, *Who's who in Economics*, Third Edition, Published by Edward Elgar, Publishing Limited, Glesanda House, Montpellier Parade, Cheltenham, Glos GL50 1VA, UK, 1999, pp. 1,235.
- 10.- Cambridge University Press, *Historical Statistics of the USA, Colonial Times to 1970*, Bicentennial Edition, 1997.
- 11.- Coastworth, John, "Cycles of Globalization, Economic Growth, and Human Welfare in Latin America", en *Globalization and the Rural Environment*, Harvard University Press, 2000.
- 12.- Duncan K. Foley & Thomas R. Michl, *Growth and Distribution*, Harvard University Press, 1999.
- 13.- Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, Washington D. C., varios años.

- 14.- Friedman, Milton, *Free to Choose: a personal statement*, 1980, N. Y., Harcourt Brace, pp. 338.
- 15.- -----, *Capitalism and Freedom*, Chicago Illinois, University of Chicago, 1982, pp. 202.
- 16.- Fukuyama, Francis, "The End of the History", *The National Interest*, Number sixteenth, Summer of 1989, pp. 1-29.
- 17.- Guillén Romo, Héctor, "El proyecto social de Milton Friedman: el regreso al Laissez Faire", en *Investigación Económica*, Octubre-Diciembre, 1992.
- 18.- Hayek, F. A., "La tendencia del pensamiento económico", *Obras completas. Ensayos sobre Economistas e Historia Económica*, Ed. Preparada por W. W. Bartley III y Stephen Kresge, Ed. Española al cuidado de Jesús Averta de Soto, Unión Editorial, pp. 199.
- 19.- -----, *Individualism and Economic Order*, Routledge, Londres, 1948.
- 20.- Hobson J. A. and A. F. Mummery, *The Physiology of Industry*, New York: Kelley y Millman, 1956.
- 21.- Keynes John Maynard, "Essays and Sketches in Biography", *The collected writings of John Maynard Keynes*, London MacMillan for the Royal Economic Society, 1989.
- 22.- -----, *La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
- 23.- Landreth Harry & David Colander, *Historia del Pensamiento Económico*, CECSA, 1998, pp. 524.
- 24.- Mangabeira Unger, Roberto and Carlos Salinas de Gortari, "Turn to Market without Neoliberalism", en *Challenge The Magazine of Economic Affairs*, January, 1999.
- 25.- Marichal, Carlos, *A Century of Debt Crises in Latin America, from Independence to the Great Depression, 1820-1930*, Princeton University Press, 1989, pp. 283.
- 26.- Marshall, Alfred, *Principios de Economía*, Madrid Aguilar, 1957, pp. 735.
- 27.- Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo I y II, Fondo de Cultura Económica, México. 1946.

- 28.- Mill, John Stuart, "Principios de Economía Política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social", *Collected Works of John Stuart Mill*, Toronto University Press, 1965.
- 29.- Ochoa Chi, Juanita del Pilar, *Mercado Mundial y Fuerza de Trabajo en el Capitalismo Contemporáneo*, Itaca.
- 30.- Piero Ferri y Hymán Minsky, "Procesos de Mercado y Sistemas Bloqueantes", en *Investigación Económica*, Octubre-Diciembre, 1994., pp. 13-37.
- 31.- Ricardo, David, *Principios sobre Economía Política y Tributación*, Fondo de Cultura Económica, 1959.
- 32.- Rivera Ríos, Miguel Ángel, *México en la Economía Global: Tecnología, Espacio e Instituciones*, UNAM-Jus, México, 2000.
- 33.- -----, "La Transformación Mundial del Capitalismo. Implicaciones para México", en *Investigación Económica*, Enero-Marzo, 2001, pp. 65-129.
- 34.- Saxe Fernández, John, *Globalización: crítica a un paradigma*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1999.
- 35.- Say, Jean Baptiste, *Tratado de Economía Política o Exposición sencilla del modo con que se forman, distribuyen y se consumen las riquezas*, Nueva traducción por D. Juan Sánchez Rivera. Tomo II, México, Reimpreso en Casa de D. José María De Benavente, Año de 1814, Capítulo XXXIX, XL. Y Tomo IV, Editado en Burdeos en la imprenta de Lawallw Joven, Paseo de Toumy, 1821, No 20.
- 36.- Smith, Adam, *Investigación de la Naturaleza y causas de la Riqueza de las Naciones*, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- 37.- Soros George, *La Crisis del Capitalismo Global, la sociedad abierta en peligro*, Plaza Janés, 1998.
- 38.- Stiglitz Joseph, "The Inefficiency of the Stock Market Equilibrium", *Review of Economic Studies*, April 1982, pp. 247-261.
- 39.- -----, "Ownership, Control and Efficient markets: Some Paradoxes in the Theory of Capital Markets", in *Economic Population: Essays in Honor of James R. Nelson*, K. D. Boyer and W. G. Sheperd eds., Michigan State University Press, 1982. 311-361.

- 40.- -----, *Economics of the Public Sector*, Norton, Nueva York, 1986.
- 41.- -----, "Human Nature and Economic Organization", Jacob Marschak Lecture prepared for the *Far Eastern Meetings of the Econometric Society*, October, 1987.
- 42.- -----, "Pareto Efficient and Optimal Taxation and New Welfare Economics", in *Handbook of Public Economics*, A. Aurbach and M. Feldstein eds., Elsevier Science Publishers, 1987, pp. 991-1042.
- 43.- -----, "Markets, Markets Failures and Development", *American Economic Review Papers and Proceedings*, Vol. 79, No. 2., May 1989, pp. 797-203.
- 44.- -----, "The Invisible Hand and Modern Welfare Economics", *National Bureau of Economic Research*, March, 1991.
- 45.- -----, *Globalizations and its Discontents*, Taurus, 2002, pp. 314.
- 46.- Taylor Alan, *Globalization, Trade, and Development: some lessons from history*, NBER, working paper 9326, November 2002.
- 47.- Walras, Leon, *Elementos de economía pura o teoría de la riqueza social*, Madrid Alianza, 1987.

Hemerografía:

- 1.- *El Financiero*, lunes 27 de septiembre de 1999.
- 2.- *El Financiero, Reportaje Especial*, viernes 2 de Junio de 2000.
- 3.- *El Financiero*, lunes 12 de Junio de 2000.
- 4.- *El Universal*, Lunes 9 de febrero del 2004.
- 5.- *El Universal, Management*, lunes 16 de febrero de 2004.
- 6.- *El Universal*, lunes 12 de Abril del 2004.
- 7.- *El Universal, Computación*, lunes 28 de Abril de 2003.
- 8.- *Financial Times*, Monday 9th February' 2004.
- 9.- *Financial Times*, Monday 23rd February' 2004.
- 10.- *Reforma, Negocios*, miércoles 17 de marzo de 1999.
- 11.- *Reforma, Negocios*, jueves 9 de enero del 2003.
- 12.- *Reforma, Negocios*, 26 de Mayo del 2003.
- 13.- *Reforma, Negocios*, martes 4 de noviembre del 2003.

- 14.- *Reforma*, Negocios, martes 9 de Diciembre de 2003.
- 15.- *Reforma*, Negocios, viernes 26 de Marzo del 2004.
- 16.- *The Wall Street Journal Americas*, January, 2001.
- 17.- *The Wall Street Journal Americas*, Friday, 28th september '2003
- 18.- *The New York Times*, March 29th '2004.
- 19.- *Time*, February 11th '1999, V. 2 Number 6.